



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3 DE ENERO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"ENCARNACION O ALIENACION" (Juan 1,1-18)

1. TEXTO BIBLICO

En el primer domingo del año resuena el pregón del prólogo de San Juan:

1

¹Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.

²Al principio estaba junto a Dios.

³Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.

⁴En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.

⁵La luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la percibieron.

⁶Apareció un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.

⁷Vino como testigo,
para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.

⁸El no era la luz,
sino el testigo de la luz.

⁹La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.

¹⁰Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.

¹¹Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.

¹²Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.

¹³Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.

¹⁴Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.

¹⁵Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.

¹⁶Juan da testimonio de él, al declarar:

"Este es aquel del que yo dije:

El que viene después de mí
me ha precedido,

porque existía antes que yo".

¹⁷De esta plenitud, todos nosotros hemos participado
y hemos recibido gracia sobre gracia.

¹⁸porque la ley fue dada por medio de Moisés,
pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.

¹⁹Nadie ha visto jamás a Dios;

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en el nuevo Catecismo católico:

461 Volviendo a tomar la frase de San Juan ("El Verbo se encarnó": Jn 1, 14), la Iglesia llama "Encarnación" al hecho de que el Hijo de Dios haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo por ella nuestra salvación. En un himno citado por S. Pablo, la Iglesia canta el misterio de la Encarnación:

Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo: el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. (Flp 2, 5-8; cf LH, cántico de vísperas del sábado).

462 La carta a los Hebreos habla del mismo misterio:

Por eso, al entrar en este mundo, [Cristo] dice: No quisiste sacrificio y oblación; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ¡He aquí que vengo... a hacer, oh Dios, tu voluntad! (Hb 10, 5-7, citando Sal 40, 7-9 [LXX]).

463 La fe en la verdadera encarnación del Hijo de Dios es el signo distintivo de la fe cristiana: "Podréis conocer en esto el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, es de Dios" (1 Jn 4; 2). Esa es la alegre convicción de la Iglesia desde sus comienzos cuando canta "el gran misterio de la piedad": "El ha sido manifestado en la carne" (1 Tm 3, 16).

478 Jesús, durante su vida, su agonía y su pasión nos ha conocido y amado a todos y a cada uno de nosotros y se ha entregado por cada uno de nosotros: "El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Ga 2, 20). Nos ha amado a todos con un corazón humano. Por esta razón, el sagrado Corazón de Jesús, traspasado por nuestros pecados y para nuestra salvación (cf Jn 19, 34), "es considerado como el principal indicador y símbolo... del amor con que el divino Redentor ama continuamente al eterno Padre y a todos los hombres" (Pío XII, enc. "Haurietis aquas": DS 3924; cf DS 3812).

3. MENSAJE DEL PAPA SOBRE LA PAZ

"1. Si quieres la paz, sal al encuentro del pobre ..."

¿Qué persona de buena voluntad no aspira a la paz? Hoy la paz es reconocida universalmente como uno de los valores más altos que hay que buscar y defender. Sin embargo, mientras se disipa el espectro de una guerra devastadora entre bloques ideológicos contrapuestos, graves conflictos locales siguen perturbando diversas regiones de la tierra. En particular, está a la vista de todos la *dramática situación en que se encuentra la Bosnia Herzegovina*, donde cada día las acciones bélicas siguen ocasionando nuevas víctimas, especialmente entre la

población civil indefensa, y causando ingentes daños materiales a las propiedades y al medio ambiente. Parece que nada pueda hacer frente a la violencia incontrolada de las armas: ni los esfuerzos conjuntos para favorecer una tregua efectiva, ni la acción humanitaria de las Organizaciones Internacionales, ni la petición de paz que se eleva al unísono desde las tierras ensangrentadas por los combates. La lógica aberrante de la guerra prevalece, por desgracia, sobre los repetidos llamamientos a la paz hechos por personas cualificadas.

Se constata y se hace cada más grave en el mundo *otra seria amenaza para la paz*: muchas personas, es más, poblaciones enteras viven hoy *en condiciones de extrema pobreza*. La desigualdad entre ricos y pobres se ha hecho más evidente, incluso en las naciones más desarrolladas económicamente. *Se trata de un problema que se plantea a la conciencia de la humanidad*, puesto que las condiciones en que se encuentra un gran número de personas son tales que ofenden su dignidad innata y comprometen, por consiguiente, el auténtico y armónico progreso de la comunidad mundial.

Esta realidad emerge con toda su gravedad en numerosos Países del mundo: tanto en Europa como en Africa, Asia y América. En diversas regiones no son pocos los desafíos sociales y económicos que deben afrontar los creyentes y los hombres de buena voluntad. Pobreza y miseria, diferencias sociales e injusticias a veces legalizadas, conflictos fratricidas y regímenes opresores interpelan la conciencia de poblaciones enteras en cualquier parte del mundo.

La reciente Conferencia del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo el pasado mes de octubre, ha estudiado con atención la situación existente en América Latina y, proponiendo de nuevo con gran urgencia a los cristianos *la tarea de la nueva evangelización*, ha invitado de manera apremiante a los fieles y a cuantos aman la justicia y el bien *a servir la causa del hombre* sin soslayar ninguna de sus exigencias más profundas. Los Obispos han recordado la gran misión que debe coordinar los esfuerzos de todos: defender la dignidad de la persona, comprometerse en una distribución equitativa de los bienes, promover de manera armónica y solidaria una sociedad donde cada uno se sienta acogido y amado. Estos son, como se puede ver, *los presupuestos imprescindibles para construir la verdadera paz*.

En efecto, decir « paz » es decir mucho más que la simple ausencia de guerras; es pedir una situación de auténtico respeto a la dignidad y los derechos de cada ser humano que le permita realizarse en plenitud. La explotación de los débiles, las preocupantes zonas de miseria y las desigualdades sociales constituyen otros tantos obstáculos y rémoras para que se produzcan las condiciones estables para una auténtica paz.

Pobreza y paz: al inicio del nuevo año, quisiera invitar a todos a una reflexión común sobre las múltiples conexiones existentes entre estas dos realidades.

En particular, deseo llamar la atención sobre la amenaza para la paz derivada de la pobreza, sobre todo cuando ésta se convierte en miseria. Son millones los niños, las mujeres y los hombres que sufren cotidianamente hambre, inseguridad y marginación. Estas situaciones constituyen una grave ofensa a la dignidad humana y contribuyen a la inestabilidad social.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 10 DE ENERO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"OPRESION O LIBERACION" (Mateo 2,1-12)

1. TEXTO BIBLICO

Abrimos el Evangelio según San Mateo:

Z Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén y preguntaron: "¿Dónde está el rey de los Judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo". Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. En Belén de Judea, le respondieron, porque así está escrito por el Profeta:

*Y tú, Belén, tierra de Judá,
ciertamente no eres la menor
entre las principales ciudades de Judá,
porque de ti surgirá un jefe
que será el Pastor de mi Pueblo, Israel".*

Herodes mandó llamar secretamente a los magos y después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, los envió a Belén, diciéndoles: "Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avísenme para que yo también vaya a rendirle homenaje". Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría. Y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. Y como recibieron en sueños

2. COMENTARIO ECLESIAL

La Iglesia nos dice en el nuevo Catecismo Católico:

522 La venida del Hijo de Dios a la tierra es un acontecimiento tan inmenso que Dios quiso prepararlo durante siglos. Ritos y sacrificios, figuras y símbolos de la "Primera Alianza" (Hb 9, 15), todo lo hace converger hacia Cristo; anuncia esta venida por boca de los profetas que se suceden en Israel. Además, despierta en el corazón de los paganos una espera, aún confusa, de esta venida.

526 "Hacerse niño" con relación a Dios es la condición para entrar en el Reino (cf Mt 18, 3-4); para eso es necesario abajarse (cf Mt 23, 12), hacerse pequeño; más todavía: es necesario "nacer de lo alto" (Jn 3, 7), "nacer de Dios" (Jn 1, 13) para "hacerse hijos de Dios" (Jn 1, 12). El Misterio de Navidad se realiza en nosotros cuando Cristo "tomó forma" en nosotros (Ga 4, 19). Navidad es el Misterio de este "admirable intercambio":

O admirabile commercium! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad (LII, antífona de la octava de Navidad).

28 La Epifanía es la manifestación de Jesús como Mesías de Israel, Hijo de Dios y Salvador del mundo. Con el bautismo de Jesús en el Jordán y las bodas de Caná (cf L.H., Antífona del Magnificat de las segundas vísperas de Epifanía), la Epifanía celebra la adoración de Jesús por unos "magos" venidos de Oriente (Mt 2, 1).

En estos "magos", representantes de religiones paganas de pueblos vecinos, el Evangelio ve las primicias de las naciones que acogen, por la Encarnación, la Buena Nueva de la salvación. La llegada de los magos a Jerusalén para "rendir homenaje al rey de los judíos" (Mt 2, 2) muestra que buscan en Israel, a la luz mesiánica de la estrella de David (cf Nm 24, 17; Ap 22, 16), al que será el rey de las naciones (cf Nm 24, 17-19). Su venida significa que los gentiles no pueden descubrir a Jesús y adorarle como Hijo de Dios y Salvador del mundo sino volviéndose hacia los judíos (cf Jn 4, 22) y recibiendo de ellos su promesa mesiánica tal como está contenida en el Antiguo Testamento (cf Mt 2, 4-6). La Epifanía manifiesta que "la multitud de los gentiles entra en la familia de los patriarcas" (S. León Magno, serm. 23) y adquiere la "israelitica dignitas" (MR Vigilia Pascual 26: oración después de la tercera lectura).

3. MENSAJE DE JUAN PABLO II SOBRE LA PAZ

"2. La opción inhumana de la guerra

Actualmente existe otra situación que es fuente de pobreza y miseria: la que deriva de la guerra entre Naciones y de conflictos dentro de un mismo País. Frente a los trágicos hechos que han ensangrentado y siguen ensangrentando, sobre todo por motivos étnicos, varias regiones del mundo, es necesario recordar lo que dije en el mensaje para la Jornada de la Paz de 1981, que tenía como tema: « Para servir a la paz, respeta la libertad ». Subrayaba entonces que el presupuesto indispensable para la edificación de una verdadera paz es el respeto de las libertades y los derechos de los demás individuos y colectividades. La paz se obtiene promoviendo unos pueblos libres en un mundo de libertad. Conserva, por tanto, toda su actualidad el llamamiento que hice entonces: « El respeto a la libertad de los pueblos y de las naciones es una parte integrante de la paz. Las guerras no han cesado de estallar y la destrucción ha golpeado pueblos y culturas enteras porque la soberanía de un pueblo o de una nación no había sido respetada. Todos los continentes han sido testigos y víctimas de guerras y de luchas fratricidas, provocadas por la tentativa de una nación de limitar la autonomía de otra » (n. 8).

Y añadia ademas: « Sin la voluntad de respetar la libertad de cada pueblo, de toda nación o cultura, y sin un consenso global a este respecto, será difícil crear condiciones de paz ... Por parte de cada nación y de sus gobernantes, esto supone un empeño consciente y público a renunciar a las reivindicaciones y a los designios que causan daño a las demás naciones, dicho de otro modo, esto supone el rechazo a seguir toda doctrina de supremacía nacional o cultural » (*ibid.*, n. 9).

Son fácilmente imaginables las consecuencias que de semejante compromiso se derivan también para las relaciones económicas entre los Estados. Rechazar toda tentación de predominio económico sobre las otras naciones significa renunciar a una política inspirada en el criterio prevaleciente de la ganancia, para plantear en cambio una política movida por la solidaridad con todos y especialmente con los más pobres.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17.01.93-9.30 Hs.

(Radio Universidad Nacional de La Plata)

"SERVICIO HASTA EL SACRIFICIO" (Juan 1,29-34)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos una página de San Juan:

²⁹Al día siguiente, Juan vio acercarse a Jesús y dijo: "Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. ³⁰A él me refería, cuando dije:

Después de mí viene un hombre que me precede,
porque existía antes que yo.

³¹Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él fuera manifestado a Israel". ³²Y Juan dio este testimonio: "He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre él. ³³Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: 'Aquél sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo'.

³⁴Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios".

2. COMENTARIO ECLESIAL

La Iglesia destaca hoy en la liturgia de la Palabra la verdad profunda del sufrimiento redentor que habría de asumir Jesús. La Iglesia, en su nuevo Catecismo, explica así la misión de Cristo como Servidor doliente:

601 Este designio divino de salvación a través de la muerte del "Siervo, el Justo" (Is 53, 11; cf Hch 3, 14) había sido anunciado antes en la Escritura como un misterio de redención universal, es decir, de rescate que libera a los hombres de la esclavitud del pecado (cf Is 53, 11-12; Jn 8, 34-36). S. Pablo profesa en una confesión de fe que dice haber "recibido" (1 Co 15, 3) que "Cristo ha muerto por nuestros pecados según las Escrituras" (ibíd.; cf también Hch 3, 18; 7, 52; 13, 29; 26, 22-23). La muerte redentora de Jesús cumple, en particular, la profecía del Siervo doliente (cf Is 53, 7-8 y Hch 8, 32-35). Jesús mismo presentó el sentido de su vida y de su muerte a la luz del Siervo doliente (cf Mt 20, 28). Después de su Resurrección dio esta interpretación de las Escrituras a los discípulos de Emaús (cf Lc 24, 25-27), luego a los propios apóstoles (cf Lc 24, 44-45).

602 En consecuencia, S. Pedro pudo formular así la fe apostólica en el designio divino de salvación: "Habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancha, Cristo, predestinado antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos a causa de vosotros" (1 P 1, 18-20). Los pecados de los hombres, consecuencia del pecado original, están sancionados con la muerte (cf Rm 5, 12; 1 Co 15, 56). Al enviar a su propio Hijo en la condición de esclavo (cf Flp 2, 7), la de una humanidad caída y destinada a la muerte a causa del pecado (cf Rm 8, 3), "a quien no conoció pecado, Dios le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios

603 Jesús no conoció la reprobación como si él mismo hubiese pecado (cf Jn 8, 46). Pero, en el amor redentor que le unía siempre al Padre (cf Jn 8, 29), nos asumió desde el alejamiento con relación a Dios por nuestro pecado hasta el punto de poder decir en nuestro nombre en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15, 34; Sal 22, 2). Al haberle hecho así solidario con nosotros, pecadores, “Dios no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros” (Rm 8, 32) para que fuéramos “reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo” (Rm 5, 10).

3. MENSAJE PAPAL PARA LA JORNADA DE LA PAZ

Pobreza como fuente de conflictos

3. El número de personas que hoy viven en condiciones de pobreza extrema es vastísimo. Pienso, entre otras, en las situaciones dramáticas que se dan en algunos Países africanos, asiáticos y latinoamericanos. Son amplios sectores, frecuentemente zonas enteras de población que, en sus mismos Países, se encuentran al margen de la vida civilizada; entre ellos se encuentra un número creciente de niños que para sobrevivir no pueden contar con más ayuda que con la propia. Semejante situación no constituye solamente una ofensa a la dignidad humana, sino que representa también una indudable amenaza para la paz. Un Estado —cualquiera que sea su organización política y su sistema económico— es por sí mismo frágil e inestable si no dedica una continua atención a sus miembros más débiles y no hace todo lo posible para satisfacer al menos sus exigencias primarias.

El derecho al desarrollo de los Países más pobres exige a los Países desarrollados el preciso deber de intervenir en su ayuda. A este respecto dice el Concilio Vaticano II: « el derecho a poseer una parte de bienes suficiente para sí mismos y para sus familias es un derecho que corresponde a todos ... Los hombres están obligados a ayudar a los pobres, y ciertamente no sólo con los bienes superfluos » (Const. past. *Gaudium et spes*, 69). La exhortación de la Iglesia, eco fiel de la voz de Cristo, es muy clara: los bienes de la tierra están destinados a toda la familia humana y no pueden ser monopolio exclusivo de unos pocos (cf. Enc. *Centesimus annus*, 31 y 37).

En favor de la persona, y por tanto de la paz, es urgente aportar a los mecanismos económicos los correctivos necesarios que les permitan garantizar una distribución más justa y equitativa de los bienes. Para esto, no basta sólo el funcionamiento del mercado; es

necesario que la sociedad asuma sus responsabilidades (cf. *Centesimus annus*, 48), multiplicando los esfuerzos, a menudo ya considerables, para eliminar las causas de la pobreza con sus trágicas consecuencias. Ningún País aisladamente puede llevar a cabo semejante medida. Precisamente por esto es necesario trabajar juntos, con la solidaridad exigida por un mundo que es cada vez más interdependiente. Consintiendo que perduren situaciones de extrema pobreza se dan las premisas de convivencias sociales cada vez más expuestas a la amenaza de violencias y conflictos.

Todo individuo y todo grupo social tiene derecho a poder proveer a las necesidades personales y familiares y a participar en la vida y en el progreso de su propia comunidad. Cuando este derecho no es reconocido, sucede frecuentemente que los interesados, sintiéndose víctimas de una estructura que no los acoge, reaccionan duramente. Esto lo vemos particularmente en los jóvenes que, privados de una adecuada instrucción y de la posibilidad de un trabajo, están más expuestos al riesgo de la marginación y de la explotación. Es bien conocido por todos el problema del desempleo, especialmente de los jóvenes, en el mundo entero, con el consiguiente empobrecimiento de un número cada vez mayor de individuos y de familias. El desempleo, además, es frecuentemente el resultado trágico de la destrucción de las infraestructuras económicas en un País azotado por la guerra o por conflictos internos.

Quisiera recordar aquí brevemente algunos problemas particularmente inquietantes, que afectan a los pobres y, como consecuencia, amenazan la paz.

Ante todo, el problema de la *deuda externa* que, para algunos Países y en ellos para los sectores sociales menos pudientes, sigue siendo un peso insostenible, a pesar de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, los gobiernos y las instituciones económicas para reducirlo. ¿No son quizás los sectores más pobres de dichos Países los que tienen que sostener frecuentemente la carga mayor de la devolución? Semejante situación de injusticia puede abrir el camino a crecientes rencores, a sentimientos de frustración y hasta de desesperación. En muchos casos los mismos gobiernos comparten el malestar generalizado de sus pueblos y esto repercute en las relaciones con los demás Estados. Ha llegado quizás el momento de examinar nuevamente el problema de la

deuda externa, dándole la debida prioridad. Las condiciones de devolución total o parcial deben ser revisadas, buscando soluciones definitivas que permitan afrontar plenamente las graves consecuencias sociales de los programas de ajuste. Además, será necesario actuar sobre las causas del endeudamiento, condicionando las concesiones de las ayudas a que los Gobiernos asuman el compromiso concreto de reducir gastos excesivos o inútiles —se piensa particularmente en los gastos para armamentos— y garantizar que las subvenciones lleguen efectivamente a las poblaciones necesitadas.

Un segundo problema caudante es el de la *droga*: su relación con la violencia y el crimen es conocida triste y trágicamente por todos. Es sabido que, en algunas regiones del mundo, bajo la presión de los traficantes de drogas, son precisamente las poblaciones más pobres las que cultivan plantas para la producción de estupefacientes. Las cuantiosas ganancias prometidas —que por otro lado representan sólo una mínima parte de los beneficios derivados de tales cultivos— son una tentación a la que difícilmente consiguen resistir quienes obtienen un rédito tan insuficiente de los cultivos tradicionales. Por esto, lo primero que hay que hacer, para ayudar a los cultivadores a superar esa situación, es ofrecerles medios adecuados para salir de su pobreza.

Un problema ulterior nace de las situaciones de grave dificultad económica que hay en algunos Países, las cuales favorecen *corrientes migratorias masivas* hacia Países más afortunados en los que, como contrapeso, se producen después tensiones que perturban la convivencia social. Para afrontar semejantes reacciones de violencia xenóloba, antes que recurrir a medidas provisionales de emergencia, es mejor atacar más bien las causas, promoviendo, mediante nuevas formas de solidaridad entre las Naciones, el progreso y el desarrollo en los Países de origen de esas corrientes migratorias.

Amenaza subrepticia pero real para la paz es, pues, la *miseria*: la cual, socavando la dignidad del hombre, constituye un serio atentado al valor de la vida y perjudica gravemente el desarrollo pacífico de la sociedad.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24.01.1993-09.30 Hs.)

(Radio Universidad Nacional de La Plata)

"MISION ABIERTA" (Mateo 4,12-19)

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos en San Mateo:-

¹²Cuando Jesús se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. ¹³Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí, ¹⁴para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

¹⁵*Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí,
camino del mar, país de la Transjordania,
Galilea de las naciones!*

¹⁶*El pueblo que se hallaba en tinieblas
vio una gran luz;
sobre los que vivían en las oscuras regiones de la muerte,
se levantó una luz.*

¹⁷A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: "Conviértanse, ¡ porque el Reino de los Cielos está cerca".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Aunque Jesús no evangelizó directamente a los paganos, tuvo a ese respecto gestos bien significativos, antes de confiar a los Apóstoles el mandato de la predicación del Evangelio a todos los pueblos.

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

852 *Los caminos de la misión.* "El Espíritu Santo es en verdad el protagonista de toda la misión eclesial" (RM 21). El es quien conduce la Iglesia por los caminos de la misión. Ella "continúa y desarrolla en el curso de la historia la misión del propio Cristo, que fue enviado a evangelizar a los pobres... impulsada por el Espíritu Santo, debe avanzar por el mismo camino por el que avanzó Cristo; esto es, el camino de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación de sí mismo hasta la muerte, de la que surgió victorioso por su resurrección" (AG 5). Es así como la "sangre de los mártires es semilla de cristianos" (Tertuliano, apol. 50).

853 Pero en su peregrinación, la Iglesia experimenta también "hasta qué punto distan entre sí el mensaje que ella proclama y la debilidad humana de aquellos a quienes se confía el Evangelio" (GS 43, 6). Sólo avanzando por el camino "de la conversión y la renovación" (LG 8; cf 15) y "por el estrecho sendero de Dios" (AG 1) es como el Pueblo de Dios puede extender el reino de Cristo (cf RM 12-20). En efecto, "como Cristo realizó la obra de la redención en la persecución, también la Iglesia está llamada a seguir el mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación" (LG 8).

854 Por su propia misión, "la Iglesia... avanza junto con toda la humanidad y experimenta la misma suerte terrena del mundo, y existe como fermento y alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios" (GS 40, 2). El esfuerzo misionero exige entonces la *paciencia*. Comienza con el anuncio del Evangelio a los pueblos y a los grupos que aún no creen en Cristo (cf RM 42-47); continúa con el establecimiento de comunidades cristianas, "signo de la presencia de Dios en el mundo" (AG 15), y en la fundación de Iglesias locales (cf RM 48-49); se implica en un proceso de inculturación para así encarnar el Evangelio en las culturas de los pueblos (cf RM 52-54); en este proceso no faltarán también los fracasos. "En cuanto se refiere a los hombres, grupos y pueblos, solamente de forma gradual los toca y los penetra y de este modo los incorpora a la plenitud católica" (AG 6).

3. MENSAJE PAPAL PARA LA JORNADA DE LA PAZ

Pobreza como resultado del conflicto

4. En años recientes hemos asistido en casi todos los Continentes a guerras locales y a conflictos internos de despiadada intensidad. La violencia étnica, tribal y racial ha destruido vidas humanas, ha dividido comunidades que en el pasado convivían serenamente, ha provocado muertes y sentimientos de odio. En efecto, el recurso a la violencia exaspera las tensiones existentes y crea otras nuevas. *Nada se resuelve con la guerra; es más, todo queda seriamente comprometido por la guerra.* Frutos de este flagelo son el sufrimiento y la muerte de innumerables personas, el resquebrajamiento de las relaciones humanas y la pérdida irreparable de ingentes patrimonios artísticos y ambientales. La guerra agrava los sufrimientos de los pobres; es más, crea nuevos pobres, destruyendo sus medios de sustento, casas, propiedades y deteriorando el entorno mismo del ambiente vital. Los jóvenes ven como se derrumban sus esperanzas para el futuro y muy a menudo, de víctimas pasan a ser protagonistas irresponsables de conflictos. Las mujeres, los niños, los ancianos, los enfermos, los heridos se ven obligados a huir y se convierten en refugiados que sólo poseen lo que llevan consigo. Inermes, indefensos, buscan asilo en otros Países o regiones, con frecuencia pobres y turbulentos como los suyos.

Aun reconociendo que las organizaciones internacionales y humanitarias están haciendo mucho por remediar el trágico destino de las víctimas de la violencia, siento el deber de *exhortar a todas las personas de buena voluntad a que intensifiquen sus esfuerzos.* En efecto, en algunos casos la suerte de los refugiados depende únicamente de la generosidad de las poblaciones que los acogen, poblaciones igual-

mente pobres, o incluso más pobres que ellas. Solamente mediante el interés y la colaboración de la comunidad internacional se podrán encontrar soluciones satisfactorias.

Después de tantas e inútiles mortandades, es ciertamente muy importante reconocer, de una vez por todas, que *la guerra jamás favorece el bien de la comunidad humana*, que la violencia destruye y jamás construye, que las heridas producidas por ella quedan sangrando mucho tiempo y, finalmente, que con los conflictos empeoran las ya tristes condiciones de los pobres y se producen nuevas formas de pobreza. Está a la vista de la opinión pública mundial el espectáculo desolador de la miseria causada por las guerras. Que las imágenes estremecedoras, difundidas incluso recientemente por los medios de comunicación social, sean al menos una advertencia eficaz para todos: —individuos, sociedad, estados— y recuerden a cada uno que el dinero no debe utilizarse para la guerra, ni ser empleado para destruir y matar, sino para defender la dignidad del hombre, mejorar su vida y construir una sociedad auténticamente abierta, libre y solidaria.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 31.01.93-9.30 Hs.

(Radio Universidad Nacional de La Plata)

"FELICIDAD HASTA EN LA PERSECUCION" (Mateo 5,1-12)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos el código de la felicidad cristiana:

5 ¹Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

³Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

⁵Felices los afligidos, porque serán consolados.

⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

⁸Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnien en toda forma a causa de mí.

¹²Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La felicidad es un bien buscado por todos, aún en sus formas equívocas o profanadas. Jesús, al respecto, nos pone en el recto camino de una búsqueda apasionada, que sólo quedará saciada plenamente en el cielo. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

1717. Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana; son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en las tribulaciones; anuncian a los discípulos las bendiciones y las recompensas ya incoadas; quedan inauguradas en la vida de la Virgen María y de todos los santos.

1720 El Nuevo Testamento utiliza varias expresiones para caracterizar la bienaventuranza a la que Dios llama al hombre: la llegada del Reino de Dios (cf Mt 4, 17); la visión de Dios: "Dichoso, los limpios de corazón porque ellos verán a Dios" (Mt 5, 8; cf 1 Jn 3, 2; 1 Co 13, 12); la entrada en el gozo del Señor (cf Mt 25, 21-23); la entrada en el Descanso de Dios (Hb 4, 7-11):

Allí descansaremos y veremos; veremos y nos amaremos; amaremos y alabaremos. He aquí lo que acontecerá al fin sin fin. ¿Y qué otro fin tenemos, sino llegar al Reino que no tendrá fin? (S. Agustín, civ 22 30)

1721 Porque Dios nos ha puesto en el mundo para conocerle, servirle y amarle, y así ir al cielo. La bienaventuranza nos hace participar de la naturaleza divina (2 P 1, 4) y de la Vida eterna (cf Jn 17, 3). Con ella, el hombre entra en la gloria de Cristo (cf Rm 8, 18) y en el gozo de la vida trinitaria.

1722 Seméjante bienaventuranza supera la inteligencia y las so- las fuerzas humanas. Es fruto del don gratuito de Dios. Por eso la llamamos sobrenatural, así como también llamamos sobrenatural la gracia que dispone al hombre a entrar en el gozo divino.

“Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos ve- rán a Dios”. Ciertamente, según su grandeza y su inexpresable gloria, “nadie verá a Dios y seguirá viviendo”, porque el Padre es inasequible; pero su amor, su bondad hacia los hombres y su omnipotencia llegan hasta conceder a los que lo aman el privile- gio de ver a Dios... “porque lo que es imposible para los hom- bres es posible para Dios” (S. Jerem. Haer. 4. 20. 5).

1723 La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana, ni en el poder, ni en ninguna obra hu- mana, por uun que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura; sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor:

El dinero es el ídolo de nuestro tiempo. A él rinde homena- je “instintivo” la multitud, la masa de los hombres. Estos miden la dicha según la fortuna, y, según la fortuna también, miden la honorabilidad... Todo esto se debe a la convicción de que con la riqueza se puede todo. La riqueza por tanto es uno de los ídolos de nuestros días, y la notoriedad es otro... La notoriedad, el he- cho de ser reconocido y de hacer ruido en el mundo (lo que po- dría llamarse una fama de prensa), ha llegado a ser considerada como un bien en sí mismo, un bien soberano, un objeto de ver- dadera veneración (Newman, mix. 5, sobre la santidad).

3. MENSAJE PAPAL PARA LA JORNADA DE LA PAZ.

Espíritu de pobreza como fuente de paz

5. En los Países industrializados la gente está domi- nada hoy por el ansia frenética de poseer bienes mate- riales. La sociedad de consumo pone todavía más de relieve la distancia que separa a ricos y pobres, y la afanosa búsqueda de bienestar impide ver las necesi- dades de los demás. Para promover el bienestar social, cultural, espiritual e incluso económico de cada miem- bro de la sociedad, es pues indispensable frenar el con- sumo inmoderado de bienes materiales y contener la avalancha de las necesidades artificiales. *La modera- ción y la sencillez deben llegar a ser los criterios de nuestra viat̄ cotidiana.* La cantidad de bienes consu- midos por una reducidísima parte de la población mundial produce una demanda excesiva respecto a los recursos disponibles. La reducción de la demanda

constituye un primer paso para aliviar la pobreza, si esto va acompañado de esfuerzos eficaces que aseguren una justa distribución de la riqueza mundial.

A este respecto, el Evangelio invita a los creyentes a no acumular bienes de este mundo perecedero: « No amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonad más bien tesoros en el cielo » (*Mt* 6, 19-20). Este es un deber inherente a la vocación cristiana, igual que el de trabajar para vencer la pobreza; y es también un medio muy eficaz para alcanzar tal objetivo.

La pobreza evangélica es muy distinta de la económica y social. Mientras ésta tiene características penosas y a menudo dramáticas cuando se sufre como una violencia, la pobreza evangélica es buscada libremente por la persona que trata de corresponder así a la exhortación de Cristo: « Cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío » (*Lc* 14, 33).

Esta pobreza evangélica se presenta como fuente de paz, porque gracias a ella la persona puede establecer una justa relación *con Dios, con los demás y con la creación*. La vida de quien actúa con esta perspectiva es, así, un testimonio de que la humanidad depende absolutamente de Dios que ama a todas las criaturas, y los bienes materiales son considerados por lo que son: *un don de Dios para el bien de todos*.

La pobreza evangélica es algo que transforma a quienes la viven. Estos no pueden permanecer indiferentes ante el sufrimiento de los que están en la miseria; es más, se sienten empujados a compartir activamente con Dios el amor preferencial por ellos (cf. *Enc. Sollicitudo rei socialis*, 42). Los pobres, según el espíritu del Evangelio, están dispuestos a sacrificar sus bienes y a sí mismos para que otros puedan vivir. Su único deseo es vivir en paz con todos, ofreciendo a los demás el don de la paz de Jesús (cf. *Jn* 14, 27).

El divino Maestro nos enseñó con su vida y sus palabras las exigencias características de esta pobreza que dispone a la verdadera libertad. El, « siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo » (*Flp* 2, 6-7). Nació en la pobreza; de niño se vio obligado al exilio con su familia para huir de la crueldad de Herodes; vivió como uno que « no tiene donde reclinar la cabeza » (*Mt* 8, 20). Fue denigrado como « un comilón y un bebedor, amigo de publicanos y pecadores » (*Mt* 11, 19) y sufrió la muerte

reservada a los criminales. Llamó bienaventurados a los pobres y aseguró que es para ellos el Reino de Dios (cf. *Lc* 6, 20). Recordó a los ricos que el engaño de la riqueza sofoca la Palabra (cf. *Mt* 13, 22), y que para ellos es difícil entrar en el Reino de Dios (cf. *Mc* 10, 25).

El ejemplo de Cristo, así como su palabra, es norma para los cristianos. Sabemos que todos, sin distinción, en el día del juicio universal, seremos juzgados sobre nuestro amor concreto a los hermanos. Es más, será en el amor manifestado concretamente como muchos, aquel día, descubrirán que encontraron a Cristo, aun no habiéndolo conocido de manera explícita (cf. *Mt* 25, 35-37).

« ¡Si quieres la paz, sal al encuentro del pobre! ». ¡Que los ricos y los pobres puedan reconocerse como hermanos y hermanas, compartiendo entre sí todo lo que poseen, como hijos de un único Dios que ama a todos, que quiere el bien de todos, que ofrece a todos el don de la paz!

Vaticano, 8 de diciembre de 1992.

Joannes Paulus PP II

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 07.02.93-9.30 Hs.
(Radio Universidad Nacional de La Plata)
"SABOR O INSIPIDEZ" (Mateo 5,13-16)

1. TEXTO BIBLICO

Leemos un fragmento del Sermón de la Montaña:

¹³Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

¹⁴Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. ¹⁵Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. ¹⁶Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

781 “En todo tiempo y lugar ha sido grato a Dios el que le teme y practica la justicia. Sin embargo, quiso santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados, sin conexión entre sí, sino hacer de ellos un pueblo para que le conociera de verdad y le sirviera con una vida santa. Eligió, pues, a Israel para pueblo suyo, hizo una alianza con él y lo fue educando poco a poco. Le fue revelando su persona y su plan a lo largo de su historia y lo fue santificando. Todo esto, sin embargo, sucedió como preparación y figura de su alianza nueva y perfecta que iba a realizar en Cristo..., es decir, el Nuevo Testamento en su sangre convocando a las gentes de entre los judíos y los gentiles para que se unieran, no según la carne, sino en el Espíritu” (LG 9).

782 El Pueblo de Dios tiene características que le distinguen claramente de todos los grupos religiosos, étnicos, políticos o culturales de la historia:

- Es el Pueblo *de Dios*: Dios no pertenece en propiedad a ningún pueblo. Pero El ha adquirido para sí un pueblo de aquellos que antes no eran un pueblo: “una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa” (1 P 2, 9).
- Se llega a ser *miembro* de este cuerpo no por el nacimiento físico, sino por el “nacimiento de arriba”, “del agua y del Espíritu” (Jn 3, 3-5), es decir, por la fe en Cristo y el Bautismo.
- Este pueblo tiene por *jefe* [cabeza] a Jesús el Cristo [Ungido, Mesías]: porque la misma Unción, el Espíritu Santo fluye desde la Cabeza al Cuerpo, es “el Pueblo mesiánico”.

- “La *identidad* de este Pueblo, es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo”.
- “Su *ley*, es el mandamiento nuevo: amar como el mismo Cristo mismo nos amó (cf Jn 13, 34)”. Esta es la ley “nueva” del Espíritu Santo (Rm 8, 2; Ga 5, 25).
- Su *misión* es ser la sal de la tierra y la luz del mundo (cf Mt 5, 13-16). “Es un germen muy seguro de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano”.
- “Su *destino* es el Reino de Dios, que él mismo comenzó en este mundo, que ha de ser extendido hasta que él mismo lo lleve también a su perfección” (LG 9).

783 Jesucristo es aquél a quien el Padre ha ungido con el Espíritu Santo y lo ha constituido “Sacerdote, Profeta y Rey”. Todo el Pueblo de Dios participa de estas tres funciones de Cristo y tiene las responsabilidades de misión y de servicio que se derivan de ellas (cf RH 18-21).

784 Al entrar en el Pueblo de Dios por la fe y el Bautismo se participa en la vocación única de este Pueblo: en su vocación *sacerdotal*: “Cristo el Señor, Pontífice tomado de entre los hombres, ha hecho del nuevo pueblo ‘un reino de sacerdotes para Dios, su Padre’. Los bautizados, en efecto, por el nuevo nacimiento y por la unción del Espíritu Santo, *quedan consagrados* como casa espiritual y sacerdocio santo” (LG 10).

785 “El pueblo santo de Dios participa también del carácter *profético* de Cristo”. Lo es sobre todo por el sentido sobrenatural de la fe que es el de todo el pueblo, laicos y jerarquía, cuando “se adhiere indefectiblemente a la fe transmitida a los santos de una vez para siempre” (LG 12) y profundiza en su comprensión y se hace testigo de Cristo en medio de este mundo.

786 El Pueblo de Dios participa, por último, en la función *regia* de Cristo. Cristo ejerce su realeza atrayendo a sí a todos los hombres por su muerte y su resurrección (cf Jn 12, 32). Cristo, Rey y Señor del universo, se hizo el servidor de todos, no habiendo “venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos” (Mt 20, 28). Para el cristiano, “servir es reinar” (LG 36), particularmente “en los pobres y en los que sufren” donde descubre “la imagen de su Fundador pobre y sufriente” (LG 8). El pueblo de Dios realiza su “dignidad regia” viviendo conforme a esta vocación de servir con Cristo.

De todos los que han nacido de nuevo en Cristo, el signo de la cruz hace reyes, la unción del Espíritu Santo los consagra como sacerdotes, a fin de que, puesto aparte el servicio particular de nuestro ministerio, todos los cristianos espirituales y que usan de su razón se reconozcan miembros de esta raza de reyes y participantes de la función sacerdotal. ¿Qué hay, en efecto, más regio para un alma que gobernar su cuerpo en la sumisión a Dios? Y ¿qué hay más sacerdotal que consagrar a Dios una conciencia pura y ofrecer en el altar de su corazón las víctimas sin mancha de la piedad? (San León Magno, serm. 4, 1).

3 . CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

Derechos humanos

La igualdad entre los seres humanos en su dignidad, por ser creados a imagen y semejanza de Dios, se afianza y perfecciona en Cristo. Desde la Encarnación, al asumir el Verbo nuestra naturaleza y sobre todo su acción redentora en la cruz, muestra el valor de cada persona. Por lo mismo Cristo, Dios y hombre, es la fuente más profunda que garantiza la dignidad de la persona y de sus derechos. Toda violación de los derechos humanos contradice el Plan de Dios y es pecado.

164

La Iglesia, al proclamar el Evangelio, raíz profunda de los derechos humanos, no se arroga una tarea ajena a su misión, sino, por el contrario, obedece al mandato de Jesucristo al hacer de la ayuda al necesitado una exigencia esencial de su misión evangelizadora. Los Estados no conceden estos derechos; a ellos les corresponde protegerlos y desarrollarlos, pues pertenecen al hombre por su naturaleza.

165

Desafíos pastorales:

166 - La conciencia de los derechos humanos ha progresado notablemente desde Puebla, junto con acciones significativas de la Iglesia en este campo. Pero al mismo tiempo ha crecido el problema de la violación de algunos derechos, se han incrementado las condiciones sociales y políticas adversas. Igualmente se ha oscurecido la concepción de los mismos derechos por interpretaciones ideologizadas y manipulación de grupos, mientras aparece una mayor necesidad de mecanismos jurídicos y de participación ciudadana.

167 - Los derechos humanos se violan no sólo por el terrorismo, la represión, los asesinatos, sino también por la existencia de condiciones de extrema pobreza y de estructuras económicas injustas que originan grandes desigualdades. La intolerancia política y el indiferentismo frente a la situación del empobrecimiento generalizado muestran un desprecio a la vida humana concreta que no podemos callar.

- Merecen una denuncia especial las violencias contra los derechos de los niños, la mujer y los grupos más pobres de la sociedad: campesinos, indígenas y afroamericanos. También hay que denunciar el negocio del narcotráfico.

Líneas pastorales:

168 - Promover, de modo más eficaz y valiente, los derechos humanos, desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, con la palabra, la acción y la colaboración, comprometiéndose en la defensa de los derechos individuales y sociales del hombre, de los pueblos, de las culturas y de los sectores marginados, así como de los desprotegidos y encarcelados.

Comprometerse en la defensa de la vida desde el primer momento de la concepción hasta su último aliento.

Participar con discernimiento en organismos de diálogo y mediación y también en instituciones de apoyo a las diversas clases de víctimas, con la condición de que sean serios y no instrumentalicen mediante ideologías incompatibles con la Doctrina Social de la Iglesia.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14.02.93-9.30 Hs.
(Radio Universidad Nacional de La Plata)
"DIVORCIO O FIDELIDAD" (Mateo 5,17-37)

1. TEXTO BIBLICO

Leemos otro texto del Sermón de la Montaña:

¹⁷No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. ¹⁸Les aseguro que no desaparecerá ni una i ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice. ¹⁹El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos.

²⁰Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y Fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos.

²¹Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: No matarás, y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. ²²Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. ²³Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, ²⁴deja tu ofrenda ante el altar, vé a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. ²⁵Trata de llegar en seguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. ²⁶Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

²⁷Ustedes han oído que se dijo: No cometerás adulterio. ²⁸Pero yo les digo: El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. ²⁹Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecado, arráncalo y arrójalos lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena. ³⁰Y si tu mano derecha es para ti una ocasión de pecado, córtala y arrójala lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena.

³¹También se dijo: El que se divorcia de su mujer, debe darle una declaración de divorcio. ³²Pero yo les digo: El que se divorcia de su mujer, excepto en caso de unión ilegal, la expone a cometer adulterio; y el que se casa con una mujer abandonada por su marido, comete adulterio.

³³Ustedes han oído también que se dijo a los antepasados: No jurarás falsamente, y cumplirás los juramentos hechos al Señor. ³⁴Pero yo les digo que no juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la Ciudad del gran Rey. ³⁵No jures tampoco por tu cabeza, porque no puedes convertir en blanco o negro uno solo de tus cabellos. ³⁷Cuando ustedes digan 'sí', que sea sí, y cuando digan 'no', que sea no. Todo lo que se dice de más, viene del Maligno.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

2364 El matrimonio constituye una "intima comunidad de vida y amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias". Esta comunidad "se establece con la alianza del matrimonio, es decir, con un consentimiento personal e irrevocable" (GS 48, 1). Los dos se dan definitivamente y totalmente el uno al otro. Ya no son dos, ahora forman una sola carne. La alianza contraída libremente por los esposos les impone la obligación de mantenerla una e indisoluble (cf CIC can. 1056). "Lo que Dios unió, no lo separe el hombre" (Mc 10, 9; cf Mt 19, 1-12; 1 Co 7, 10-11).

2380 El *adulterio*. Esta palabra designa la infidelidad conyugal. Cuando un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno está casado, establecen una relación sexual, aunque ocasional, cometen un adulterio. Cristo condena incluso el deseo del adulterio (cf Mt 5, 27-28). El sexto mandamiento y el Nuevo Testamento prohíben absolutamente el adulterio (cf Mt 5, 32; 19, 6; Mc 10, 11; 1 Co 6, 9-10). Los profetas denuncian su gravedad; ven en el adulterio la imagen del pecado de idolatría (cf Os 2, 7; Jr 5, 7; 13, 27).

2381 El adulterio es una injusticia. El que lo comete falta a sus compromisos. Lesiona el signo de la Alianza que es el vínculo matrimonial. Quebranta el derecho del otro cónyuge y atenta contra la institución del matrimonio, violando el contrato que le da origen. Compromete el bien de la generación humana y de los hijos, que necesitan la unión estable de los padres.

2382 El Señor Jesús insiste en la intención original del Creador que quería un matrimonio indisoluble (cf Mt 5, 31-32; 19, 3-9; Mc 10, 9; Lc 16, 18; 1 Co 7, 10-11), y deroga la tolerancia que se había introducido en la ley antigua (cf Mt 19, 7-9).

Entre bautizados católicos, "el matrimonio rato y consumado no puede ser disuelto por ningún poder humano ni por ninguna causa fuera de la muerte" (CIC can. 1141).

2383 La *separación* de los esposos con mantención del vínculo matrimonial puede ser legítima en ciertos casos previstos por el Derecho Canónico (cf CIC can. 1151-1155).

Si el divorcio civil representa la única manera posible de asegurar ciertos derechos legítimos, el cuidado de los hijos o la defensa del patrimonio, puede ser tolerado sin constituir una falta moral.

2384 El *divorcio* es una ofensa grave a la ley natural. Pretende romper el contrato, aceptado libremente por los esposos, de vivir juntos hasta la muerte. El divorcio atenta contra la Alianza de salvación de la cual el matrimonio sacramental es un signo. El hecho de contraer una nueva unión, aunque reconocida por la ley civil, aumenta la gravedad de la ruptura: el cónyuge casado de nuevo se haya entonces en situación de adulterio público y permanente:

Si el marido, tras haberse separado de su mujer, se une a otra mujer, es adúltero, porque hace cometer un adulterio a esta mujer; y la mujer que habita con él es adúltera, porque ha atraído a sí al marido de otra (S. Basilio, moral. regla 73).

2385 El divorcio adquiere también su carácter inmoral a causa del desorden que introduce en la célula familiar y en la sociedad. Este desorden entraña daños graves: para el cónyuge, que se ve abandonado; para los hijos, traumatizados por la separación de los padres, y a menudo viviendo en tensión a causa de sus padres; por su efecto contagioso, que hace de él una verdadera plaga social.

2386 Puede ocurrir que uno de los cónyuges sea la víctima inocente del divorcio dictado en conformidad con la ley civil; entonces no contradice el precepto moral. Existe una diferencia considerable entre el cónyuge que se ha esforzado con sinceridad por ser fiel al sacramento del Matrimonio y se ve injustamente abandonado y el que, por una falta grave de su parte, destruye un matrimonio canónicamente válido (cf FC 84).

3. CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

!Empobrecimiento y solidaridad

Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga mostró que vino a «evangelizar» a los pobres (cf. Lc 4,18-19). Él «siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza» (2 Co 8,9). Él nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica en nuestro estilo de vida y en nuestras estructuras eclesiales, tal cual como Él lo dio.

178

Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las Conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora comunitaria y personal (cf. SRS 42; RMI 14; Juan Pablo II. Discurso inaugural. 16). Con el «potencial evangelizador de los pobres» (DP 1147), la Iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades.

Descubrir en los rostros sufridos de los pobres el rostro del Señor (cf. Mt 25,31-46) es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial. En la fe encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos, que prometen pero no cumplen; los rostros humillados a causa de su propia cultura, que no es respetada y es incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes, que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente (cf. CELAM, «Documento de trabajo», 163). El amor misericordioso es también volverse a los que se encuentran en carencia espiritual, moral, social y cultural.

Desafíos pastorales:

- 179- El creciente empobrecimiento en el que están sumidos millones de hermanos nuestros hasta llegar a intolerables extremos de miseria es el más devastador y humillante flagelo que vive América Latina y el Caribe. Así lo denunciarnos tanto en Medellín como en Puebla y hoy volvemos a hacerlo con preocupación y angustia. Las estadísticas muestran con elocuencia que en la última década las situaciones de pobreza

han crecido tanto en números absolutos como en relativos. A nosotros los pastores nos conmueve hasta las entrañas el ver continuamente la multitud de hombres y mujeres, niños y jóvenes y ancianos que sufren el insostenible peso de la miseria así como diversas formas de exclusión social, étnica y cultural; son personas humanas concretas e irrepetibles, que ven sus horizontes cada vez más cerrados y su dignidad desconocida.

Miramos el empobrecimiento de nuestro pueblo no sólo como un fenómeno económico y social, registrado y cuantificado por las ciencias sociales. Lo miramos desde dentro de la experiencia de mucha gente con la que compartimos, como pastores, su lucha cotidiana por la vida.

- La política de corte neoliberal que predomina hoy en América Latina y el Caribe profundiza aún más las consecuencias negativas de estos mecanismos. Al desregular indiscriminadamente el mercado, eliminarse partes importantes de la legislación laboral y despedirse trabajadores, al reducirse los gastos sociales que protegían a las familias de trabajadores, se han ahondado aún más las distancias en la sociedad.
- Tenemos que alargar la lista de rostros sufrientes que ya habíamos señalado en Pue-

bla (cf. DP 31-39), todos ellos desfigurados por el hambre, aterrizados por la violencia, envejecidos por inhumanas condiciones de vida, angustiados por la supervivencia familiar. El Señor nos pide que sepamos descubrir su propio rostro en los rostros sufrientes de los hermanos.

- Por otra parte, comprobamos con alegría los múltiples esfuerzos que diversos grupos e instituciones de América Latina y el Caribe están haciendo en orden a transformar esta realidad. La Iglesia, llamada a ser cada vez más fiel a su opción preferencial por los pobres, ha tenido creciente participación en los mismos. Damos gracias a Dios por esto y convocamos a ensanchar el camino ya abierto, porque son muchos más los que aún tienen que caminar por él.

Líneas pastorales:

- Asumir con decisión renovada la opción evangélica y preferencial por los pobres, siguiendo el ejemplo y las palabras del Señor Jesús, con plena confianza en Dios, austeridad de vida y participación de bienes. 180
- Privilegiar el servicio fraterno a los más pobres entre los pobres y ayudar a las instituciones que cuidan de ellos: los minusválidos, enfermos, ancianos solos, niños abandonados, encarcelados, enfermos de sida y todos aquellos que requieren la cercanía misericordiosa del «buen samaritano».
- Revisar actitudes y comportamientos personales y comunitarios, así como las estructuras y métodos pastorales, a fin de que no alejen a los pobres sino que propicien la cercanía y el compartir con ellos.
- Proveer la participación social ante el Estado, reclamando que defiendan los derechos de los pobres.

Hacer de nuestras parroquias un espacio para la solidaridad.

Apoyar y estimular las organizaciones de economía solidaria, con las cuales nuestros pueblos tratan de responder a las angustiosas situaciones de pobreza.

Urgir respuestas de los Estados a las difíciles situaciones agravadas por el modelo económico neoliberal, que afecta principalmente a los más pobres. Entre estas situaciones es importante destacar los millones de latinoamericanos que luchan por sobrevivir en la economía informal.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21.02.93-9.30.hs.
(Radio Universidad Nacional de La Plata)
"AMOR U ODIO" (Mateo 5,38-48)

1. TEXTO BIBLICO

Proseguimos leyendo el Sermón de la Montaña:

³⁸Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente*. ³⁹Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. ⁴⁰Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; ⁴¹y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él. ⁴²Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

⁴³Ustedes han oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; ⁴⁵así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. ⁴⁶Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? ⁴⁷Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? ⁴⁸Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

2838 Esta petición es sorprendente. Si sólo comprendiera la primera parte de la frase –“perdona nuestras ofensas”–, podría estar incluida, implícitamente, en las tres primeras peticiones de la Oración del Señor, ya que el Sacrificio de Cristo es “para la remisión de los pecados”. Pero, según el segundo miembro de la frase, nuestra petición no será escuchada si no hemos respondido antes a una exigencia. Nuestra petición se dirige al futuro, nuestra respuesta debe haberla precedido; una palabra las une: “como”.

Perdona nuestras ofensas...

2839 Con una audaz confianza hemos empezado a orar a nuestro Padre. Suplicándole que su Nombre sea santificado, Je hemos pedido que seamos cada vez más santificados. Pero, aun revestidos de la vestidura bautismal, no dejamos de pecar, de separarnos de Dios. Ahora, en esta nueva petición, nos volvemos a El, como el hijo pródigo (cf Lc 15, 11-32), y nos reconocemos pecadores ante El como el publicano (cf Lc 18, 13). Nuestra petición empieza con una “confesión” en la que afirmamos, al mismo tiempo, nuestra miseria y su Misericordia. Nuestra esperanza es firme porque, en su Hijo, “tenemos la redención, la remisión de nuestros pecados” (Col 1, 14; Ef 1, 7). El signo eficaz e indudable de su perdón lo encontramos en los sacramentos de su Iglesia (cf Mt 26, 28; Jn 20, 23).

2840 Ahora bien, lo temible es que este desbordamiento de misericordia no puede penetrar en nuestro corazón mientras no hayamos perdonado a los que nos han ofendido. El Amor, como el Cuerpo de Cristo, es indivisible; no podemos amar a Dios a quien no vemos, si no amamos al hermano y a la hermana a quienes vemos (cf 1 Jn 4, 20). Al negarse a perdonar a nuestros hermanos y hermanas, el corazón se cierra, su dureza lo hace impermeable al amor misericordioso del Padre; en la confesión del propio pecado, el corazón se abre a su gracia.

2841 Esta petición es tan importante que es la única sobre la cual el Señor vuelve y explicita en el Sermón de la Montaña (cf Mt 6, 14-15; 5, 23-24; Mc 11, 25). Esta exigencia crucial del misterio de la Alianza es imposible para el hombre. Pero "todo es posible para Dios".

3. CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

El trabajo

182 Una de las realidades que más nos preocupa en nuestra tarea pastoral es el mundo del trabajo, por su significación humanizadora y salvífica, que tiene su origen en la vocación co-creadora del hombre como «imagen de Dios» (Gn 1-26) y que ha sido rescatado y elevado por Jesús, trabajador e «hijo de carpintero» (Mt 13,55 y Mc 6,3).

La Iglesia, como depositaria y servidora del mensaje de Jesús, ha visto siempre al hombre como sujeto que dignifica el trabajo, realizándose a sí mismo y perfeccionando la obra de Dios, para hacer de ella una alabanza al Creador y un servicio a sus hermanos.

La permanente enseñanza del magisterio de la Iglesia, respecto al trabajo como «clave de la cuestión social», ha sido confirmada y desarrollada en las recientes encíclicas sociales de Juan Pablo II («Laborem exercens», «Sollicitudo rei socialis» y «Centesimus annus»). Y de modo especial subraya «la dimensión subjetiva» del trabajo (cf. LE 6), que es la expresión más elocuente de la dignidad del trabajador.

Desafíos pastorales:

183 - La realidad desafía una cultura del trabajo y de la solidaridad, partiendo de la fe en Dios Padre, que nos hace hermanos en Jesucristo. En lo que se refiere al mundo de los trabajadores, se advierte un deterioro en sus condiciones de vida y en el respeto a sus derechos; un escaso o nulo cumplimiento de normas establecidas para los sectores más débiles (p. ej. niños, jubilados...); una pérdida de autonomía por parte de las organizaciones de trabajadores debida a dependencias o autodependencias de diverso género; abuso del capital, que desconoce o niega la primacía del trabajo; pocas o nulas oportunidades de trabajo para los jóvenes. Se advierte la alarmante falta de trabajo, o desempleo, con toda la inseguridad económica y social que ello comporta. El mundo del trabajo reclama el crecimiento de la economía y el

aumento de la productividad, de tal modo que hagan posible mediante una justa y equitativa distribución el mayor bienestar del hombre y su familia.

- Los derechos del trabajador son un patrimonio moral de la sociedad, que deben ser tutelados por una adecuada legislación social y su necesaria instancia judicial, que asegure la continuidad confiable en las relaciones laborales.

184

Líneas pastorales:

- Impulsar y sostener una pastoral del trabajo en todas nuestras diócesis para promover y defender el valor humano del trabajo.
- Apoyar las organizaciones propias de los hombres del trabajo para la defensa de sus legítimos derechos, en especial de un salario suficiente y de una justa protección social para la vejez, la enfermedad y el desempleo (cf. CA 35).
- Favorecer la formación de trabajadores, empresarios y gobernantes en sus derechos y en sus deberes y propiciar espacios de encuentro y mutua colaboración.

185



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 28.02.93 - 9.30 Hs.

(Radio Universidad Nacional de La Plata)

"MORÁL O PERMISIVISMO" (Mateo 4,1-11)

1. TEXTO BIBLICO

En el 1er. domingo de cuaresma proclamamos el Evangelio de las tentaciones de Jesús:

4 ¹Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. ²Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. ³Y el tentador, acercándose, le dijo: "Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes". ⁴Jesús le respondió: "Está escrito:

*El hombre no vive solamente de pan,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".*

⁵Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, ⁶diciéndole: "Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

*Dios dará órdenes a sus ángeles,
y ellos te llevarán en sus manos
para que tu pie no tropiece con ninguna piedra".*

Jesús le respondió: "También está escrito:

No tentarás al Señor, tu Dios".

⁸El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, ⁹y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras para adorarme". ¹⁰Jesús le respondió: "Retírate, Satanás, porque está escrito:

*Adorarás al Señor, tu Dios,
y a él solo rendirás culto".*

¹¹Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"La conciencia"

1777 Presente en el corazón de la persona, la conciencia moral (cf Rm 2, 14-16) le ordena, en el momento oportuno, practicar el bien y evitar el mal. Juzga también las opciones concretas aprobando las que son buenas y denunciando las que son malas (cf Rm 1, 32). Atestigua la autoridad de la verdad con referencia al Bien supremo por el cual la persona humana se siente atraída y cuyos mandamientos acoge. El hombre prudente, cuando escucha la conciencia moral, puede oír a Dios que le habla.

1778 La conciencia moral es un juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho. En todo lo que dice y hace, el hombre está obligado a seguir fielmente lo que sabe que es justo y recto. Mediante el dictamen de su conciencia el hombre percibe y reconoce las prescripciones de la ley divina:

La conciencia es una ley de nuestro espíritu, pero que va más allá de él, nos da órdenes, significa responsabilidad y deber, temor y esperanza... La conciencia es la mensajera del que, tanto en el mundo de la naturaleza como en el de la gracia, a través de un velo nos habla, nos instruye y nos gobierna. La conciencia es el primero de todos los vicarios de Cristo (Newman, carta al duque de Norfolk 5).

1779 Es preciso que cada uno preste mucha atención a sí mismo para oír y seguir la voz de su conciencia. Esta exigencia de *interioridad* es tanto más necesaria cuanto que la vida nos impulsa con frecuencia a prescindir de toda reflexión, examen o interiorización:

Retorna a tu conciencia, interrógala, retornad, hermanos, al interior, y en todo lo que hagáis mirad al Testigo, Dios (S. Agustín, ep. Jo. 8, 9).

1780 La dignidad de la persona humana implica y exige la *rectitud de la conciencia moral*. La conciencia moral comprende la percepción de los principios de la moralidad ("síndéresis"), su aplicación a las circunstancias concretas mediante un discernimiento práctico de las razones y de los bienes, y en definitiva el juicio formado sobre los actos concretos que se van a realizar o se han realizado. La verdad sobre el bien moral, declarada en la ley de la razón, es reconocida práctica y concretamente por el *dictamen prudente* de la conciencia. Se llama prudente al hombre que elige conforme a este dictamen o juicio.

1781 La conciencia hace posible asumir *la responsabilidad* de los actos realizados. Si el hombre comete el mal, el justo juicio de la conciencia puede ser en él el testigo de la verdad universal del bien, al mismo tiempo que de la malicia de su elección concreta. El veredicto del dictamen de conciencia constituye una garantía de esperanza y de misericordia. Al hacer patente la falta cometida recuerda el perdón que se ha de pedir, el bien que se ha de practicar todavía y la virtud que se ha de cultivar sin cesar con la gracia de Dios:

Tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo (1 Jn 3, 19-20).

1782 El hombre tiene el derecho de actuar en conciencia y en libertad a fin de tomar personalmente las decisiones morales. "No debe ser obligado a actuar contra su conciencia. Ni se le debe impedir que actúe según su conciencia, sobre todo en materia religiosa" (DH 3).

3. CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

"Ecología. Desafíos y líneas pastorales:

La creación es obra de la Palabra del Señor y la presencia del Espíritu, que desde el comienzo aleteaba sobre todo lo que fue creado (cf. Gn 1-2). Ésta fue la primera alianza de Dios con nosotros. Cuando el ser humano, llamado a entrar en esta alianza de amor, se niega, el pecado del hombre afecta su relación con Dios y también con toda la creación.

- La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, ha puesto en relieve a nivel mundial la gravedad de la crisis ecológica.

- En América Latina y el Caribe las grandes ciudades están enfermas en sus zonas centrales deterioradas y sobre todo en sus villas de miseria. En el campo, las poblaciones indígenas y campesinas son despojadas de sus tierras o arrinconadas en las menos productivas y se siguen talando y quemando los bosques en la Amazonia y en otras partes del Continente. Ante esta crisis, se viene proponiendo como salida el desarrollo sostenible que pretende responder a las necesidades y aspiraciones del presente, sin comprometer las posibilidades de atenderlas en el futuro. Se quiere así conjugar el crecimiento económico con los límites ecológicos.

Frente a esta propuesta, tenemos que preguntarnos si son legítimas todas estas aspiraciones y quién paga los costos de dicho desarrollo; y además para quién se destinan sus beneficios. No puede ser un desarrollo que privilegia minorías en detrimento de las grandes mayorías empobrecidas del mundo.

- Las propuestas de desarrollo tienen que estar subordinadas a criterios éticos. Una ética ecológica implica el abandono de una moral utilitarista e individualista. Postula la aceptación del principio del destino universal de los bienes de la creación y promoción de la justicia y solidaridad como valores indispensables.

- Los cristianos, como integrantes de la sociedad, no están exentos de responsabilidad en relación a los modelos de desarrollo que han provocado los actuales desastres ambientales y sociales.

- Partiendo de los niños y de los jóvenes, emprender una tarea de reeducación de todos ante el valor de la vida y la interdependencia de los diversos ecosistemas.

- Cultivar una espiritualidad que recupere el sentido de Dios, siempre presente en la naturaleza. Explicitar la nueva relación establecida por el misterio de la encarnación, por la cual Cristo asumió todo lo creado.

Valorar la nueva plataforma de diálogo que la crisis ecológica ha creado y cuestionar la riqueza y el desperdicio.

Aprender de los pobres a vivir en sobriedad y a compartir y valorar la sabiduría de los pueblos indígenas en cuanto a la preservación de la naturaleza como ambiente de vida para todos.

Profundizar los mensajes del Santo Padre con ocasión de la Jornada mundial de la paz, sobre todo dentro de una configuración de «ecología humana».

Impulsar a los cristianos a asumir el diálogo con el Norte, a través de los canales de la Iglesia católica, así como de otros movimientos ecológicos y ecuménicos.

San Francisco de Asís, en su amor a los pobres y a la naturaleza, puede inspirar este camino de reconciliación con lo creado y con los hombres todos entre sí, camino de justicia y de paz.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 07.03.1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.00 Hs.)

"ELEVACION O TINIEBLAS" (Mateo 17,1-9)

1. TEXTO BIBLICO

Proclamamos en este 2º domingo de cuaresma, el Evangelio de la transfiguración:

17 ¹Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. ²Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. ³De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. ⁴Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". ⁵Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". ⁶Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. ⁷Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: "Levántense, no tengan miedo". ⁸Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. ⁹Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"Santidad cristiana":

2012 "Sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman... a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó" (Rm 8, 28-30).

2013 "Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad" (LG 40). Todos son llamados a la santidad: "Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto" (Mt 5, 48):

Para alcanzar esta perfección; los creyentes han de emplear sus fuerzas, según la medida del don de Cristo, para entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Lo harán siguiendo las huellas de Cristo, haciéndose conformes a su imagen, y siendo obedientes en todo a la voluntad del Padre. De esta manera, la santidad del Pueblo de Dios producirá frutos abundantes, como lo muestra claramente en la historia de la Iglesia la vida de los santos (LG 40).

2014 El progreso espiritual tiende a la unión cada vez más íntima con Cristo. Esta unión se llama "mística", porque participa del misterio de Cristo mediante los sacramentos -"los santos misterios"- y, en El, en el misterio de la Santísima Trinidad. Dios nos llama a todos a esta unión íntima con El, aunque las gracias especiales o los signos extraordinarios de esta vida mística sean concedidos solamente a algunos para manifestar así el don gratuito hecho a todos.

2015 El camino de la perfección pasa por la cruz. No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual (cf 2 Tm 4). El progreso espiritual implica la ascesis y la mortificación que conducen gradualmente a vivir en la paz y el gozo de las bienaventuranzas:

El que asciende no cesa nunca de ir de comienzo en comienzo mediante comienzos que no tienen fin. Jamás el que asciende deja de desear lo que ya conoce (S. Gregorio de Nisa, hom. in Cant. 8).

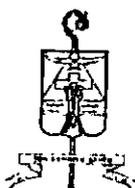
2016 Los hijos de nuestra madre la Santa Iglesia esperan justamente *la gracia de la perseverancia final y de la recompensa* de Dios, su Padre, por las obras buenas realizadas con su gracia en comunión con Jesús (cf Cc. de Trento: DS 1576). Siguiendo la misma norma de vida, los creyentes comparten la "bienaventurada esperanza" de aquellos a los que la misericordia divina congrega en la "Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que baja del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo" (Ap 21, 2).

3. CONCLUSIONES DE SANTO DOMINGO

La Tierra. Desafíos y Líneas Pastorales.

- 174 - Nos desana la situación problemática de la tierra en América Latina y el Caribe, ya que «cinco siglos de presencia del Evangelio... no han logrado aún una equitativa distribución de los bienes de la tierra»; que «está todavía, por desgracia, en manos de unas minorías» (Juan Pablo II, Mensaje para la Cuaresma de 1992). Los antiguos aborígenes fueron, en general, despojados de sus tierras y los afroamericanos tuvieron dificultades por la legislación al acceso a la propiedad de la tierra. Los actuales campesinos sufren el peso del desorden institucional y las consecuencias de las crisis económicas.
- En los últimos años esta crisis se ha hecho sentir con más fuerza allí donde la modernización de nuestras sociedades ha traído expansión del comercio agrícola internacional, la creciente integración de países, el mayor uso de la tecnología y la presencia transnacional. Esto, no pocas veces, favorece a los sectores económicos fuertes, pero a costa de los pequeños productores y trabajadores.
- 175 - La situación de la tenencia, administración y utilización de la tierra en América Latina y el Caribe es uno de los reclamos más urgentes a la Promoción Humana.
- 176 - Promover un cambio de mentalidad sobre el valor de la tierra desde la cosmovisión cristiana, que enlaza con las tradiciones culturales de los sectores pobres y campesinos.
- Recordar a los fieles laicos que han de influir en las políticas agrarias de los gobiernos (sobre todo en las de modernización) y en las organizaciones de campesinos e indígenas, para lograr formas justas, más comunitarias y participativas en el uso de la tierra.

- Apoyar a todas las personas e instituciones que están buscando de parte de los gobiernos, y de quienes poseen los medios de producción, la creación de una justa y humana reforma y política agraria, que legisle, programe y acompañe una distribución más justa de la tierra y su utilización eficaz.
- Dar un apoyo solidario a aquellas organizaciones de campesinos e indígenas que luchan, por cauces justos y legítimos, por conservar o readquirir sus tierras.
- Promover progresos técnicos indispensables para que la tierra produzca, teniendo en cuenta también las condiciones del mercado, y la necesidad para eso de fomentar la conciencia de la importancia de la tecnología.
- Favorecer una reflexión teológica en torno a la problemática de la tierra, haciendo énfasis en la inculturación y en una presencia efectiva de los agentes de pastoral en las comunidades de campesinos.
- Apoyar la organización de grupos intermedios, por ejemplo cooperativas, que sean instancia de defensa de derechos humanos, de participación democrática y de educación comunitaria.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14.03.93

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 9.30 hs.)

"MANANTIAL O SEQUEDAD" (Juan 4,1-11)

1. TEXTO BIBLICO

En el 3er domingo de cuaresma proclamamos el encuentro de Jesús con la samaritana:

4 Cuando Jesús se enteró de que los Fariseos habían oído decir que él tenía más discípulos y bautizaba más que Juan²—en realidad él no bautizaba, sino sus discípulos—³dejó la Judea y volvió a Galilea. ⁴Para eso tenía que atravesar Samaría.

⁵Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar; cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. ⁶Allí se encontró el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. ⁷Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". ⁸Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. ⁹La Samaritana le respondió: "¿Cómo? Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los Judíos, en efecto, no se trataban con los Samaritanos. ¹⁰Jesús le respondió:

"Si conocieras el don de Dios
y quién es el que te dice:
"Dame de beber",
tú misma se lo hubieras pedido,
y él te habría dado agua viva".

¹¹Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¹²¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?". ¹³Jesús le respondió:

"El que beba de esta agua
tendrá nuevamente sed,
pero el que beba del agua que yo le daré,
nunca más volverá a tener sed.
El agua que yo le daré
se convertirá en él en manantial
que brotará hasta la Vida eterna"

¹⁴Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla".

2. Meditación

El Evangelio de la samaritana

Imprevisto y sorprendente, el diálogo de Jesús con la samaritana delata las ansias latentes en el corazón humano, en demanda de respuestas sencillas, pero esenciales y seguras. La samaritana va por agua y recibe de labios de Jesús el Evangelio del Espíritu Santo. El agua, en la enseñanza de Cristo, es símbolo del Espíritu Santo. Brota de labios de Jesús la proclamación. Emanada del corazón de Cristo el agua misma del Espíritu, que, canalizada, en los santos sacramentos, nos depura fuerza, vitalidad, santo entusiasmo.

Tal vez te cuentas en el número de quienes, como la samaritana, sólo piensan en lo material, en lo exterior, en lo transitorio. Estás desoyendo el deseo profundo, insistente, abismal de tu corazón, que necesita respuestas eternas a sus cuestionamientos cotidianos. Espontáneamente saltan a la memoria del corazón las estrofas del salmista: "como el ciervo sediento va en busca del agua, así mi alma te busca a tí, mi Dios".

Jesús es la revelación definitiva de Dios. El es el único Camino de acceso al Padre. "El que viene a mí, jamás tendrá sed", nos enseña El Mismo. Si estás asediado por la sed de lo esencial, vete a Jesús y entrégate a El, con una fe sencilla y firme. Si ya has bebido de las aguas que brotan del Corazón de Cristo, vete a anunciar a otros este secreto de Cristo de la verdadera felicidad.

3. Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II

- Queridos hermanos y hermanas, os invito, durante esta Cuaresma, a meditar la palabra de vida dejada por Cristo a su Iglesia para que ilumine el camino de cada uno de sus miembros. Reconoced la voz de Jesús que os habla, especialmente en este tiempo de Cuaresma, en la Iglesia, en las celebraciones litúrgicas, en las exhortaciones de vuestros pastores. Escuchad la voz de Jesús que, fatigado y sediento, dice a la Samaritana junto al pozo de Jacob: *Dame de beber (Jn 4, 7)*. Contemplad a Jesús clavado en la cruz, agonizante, y escuchad su voz apenas perceptible: *Tengo sed*



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21.03.1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 9.30 hs.)

"FE O CEGUERA" (Juan 9,1-7.35-41)

1. TEXTO BIBLICO

En el 4º domingo de cuaresma proclamamos el episodio del ciego de nacimiento curado por Cristo:

9 ¹Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. ²Sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?". ³"Ni él ni sus padres han pecado; respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios."

⁴Debemos trabajar en las obras de aquel que me envió,
mientras es de día;
llega la noche,
cuando nadie puede trabajar.

⁵Mientras estoy en el mundo,
soy la luz del mundo".

⁶Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, ⁷diciéndole: "Vé a lavarte a la piscina de Siloé", que significa "Enviado". El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía.

⁸Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: "¿Crees en el Hijo del hombre?". ⁹El respondió: "¿Quién es, Señor, para que crea en él?". ¹⁰Jesús le dijo: "Tú lo has visto: es el que te está hablando". ¹¹Entonces él exclamó: "Creo, Señor", y se prostró ante él. ¹²Después Jesús agregó:

"He venido a este mundo para un juicio:
para que vean los que no ven
y queden ciegos los que ven".

¹³Los Fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: "¿Acaso también nosotros somos ciegos?". ¹⁴Jesús les respondió:

"Si ustedes fueran ciegos,
no tendrían pecado,
pero como dicen: 'Vemos',
su pecado permanece".

2. Meditación

El Evangelio del ciego de nacimiento

Hondo dramatismo se detecta en el relato de la curación del ciego de nacimiento. La noticia es explosiva; los enemigos de Jesús deducen de inmediato los efectos de multiplicación que se seguirán a favor de la popularidad del joven predicador de Galilea, con sus pretensiones de Mesías, de Ungido por Dios con la plenitud del Espíritu Santo.

Duele constatar esta contradicción cerrada de quienes, por su conocimiento de las Escrituras, estaban en óptimas condiciones de acceder a la salvación, revelada y obrada por Dios mediante Jesús de Nazaret. Duele repasar las ridículas objeciones lanzadas contra un hecho evidente. Duele comprobar la condena final recaída en el beneficiario del Milagro.

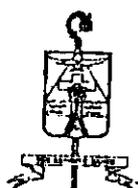
La escena, amén de la historia misma, encierran un mensaje oculto, que se esclarece en la globalidad de las enseñanzas de Cristo. Por la fe en Jesús supera el ser humano la ceguera sobrenatural con la que ha venido al mundo. Iniciados en la vida de Jesús, por la fe profesada comunitariamente en el bautismo, el seguidor de Cristo ve claro. Ve y valora. Valora y dimensiona proporcionadamente. Da a cada persona, a cada acontecimiento, a cada cosa el sentido exacto. No cambia lo eterno por lo temporal. Da a lo temporal la medida justa: ser la gran oportunidad para asegurarse la vida eterna, feliz.

Con el ciego curado caemos de rodillas ante Jesús, en fervorosa adoración. Animados y enviados por El, salimos como misioneros de la luz. El Salvador dijo de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no camina en tinieblas..."

3. Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II:

Invitándonos, con las prácticas cuaresmales, a avanzar por los caminos del amor y la esperanza trazados por Cristo, la Iglesia nos ayuda a comprender que la vida cristiana comporta el desprendimiento de los bienes superfluos; nos ayuda a aceptar una pobreza que nos libera y predispone a descubrir la presencia de Dios; y a dar acogida a nuestros hermanos con una solidaridad cada vez más activa en una comunión cada vez más amplia.

Recordemos la sentencia del Señor: «Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa» (Mt 10, 42). Y poned vuestro corazón y vuestra esperanza en aquellas otras palabras: «Venid benditos de mi Padre... porque tuve sed y me disteis de beber»



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 28.03.1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 9.30 hs.)

"RESURRECCION O MUERTE" (Juan 11,17-43)

1. TEXTO BIBLICO

En el 5º domingo de cuaresma proclamamos el episodio de la resurrección de Lázaro:

¹⁷Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. ¹⁸Betania estaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. ¹⁹Muchos Judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. ²⁰Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. ²¹Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²²Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas". ²³Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". ²⁴Marta le respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día". ²⁵Jesús le dijo:

"Yo soy la Resurrección y la Vida.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá:

²⁶y todo el que vive y cree en mí,

²⁷no morirá jamás.

²⁸¿Crees esto?"

²⁹Ella le respondió: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo".

³⁰Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima; ³¹y dijo: "Quiten la piedra". Marta, la hermana del difunto, le respondió: "Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto". ³²Jesús le dijo: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?". ³³Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo:

"Padre, te doy gracias porque me oíste."

³⁴Yo sé que siempre me oyes;

pero lo he dicho por esta gente que me rodea,

para que crean que tú me has enviado".

³⁵Después de decir esto, gritó con voz fuerte: "¡Lázaro, vén afuera!". ³⁶El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo para que pueda caminar".

2. Meditación

El Evangelio de la resurrección de Lázaro

¡La vida! He aquí una palabra que encierra un mensaje inagotable de realidades complejas, contrapuestas, dinámicas. La vida se consustancia con nuestro propio ser y la gozamos, momento a momento, mientras se nos va de las manos; como el agua se nos escurre por los dedos. Lo transitorio, lo fugaz, lo incompleto de esta experiencia nos hace sufrir. Lo que parecía dicha se torna en desdicha. Buscamos sumar "felicidades" superficialmente, cuando habríamos de avanzar en otras dimensiones. Habríamos de bucear en las profundidades de nuestro ser, no parando hasta penetrar los secretos del propio corazón, hasta el silencio y la belleza incomparable de una conciencia en paz con Dios. Habríamos de elevarnos, hasta las altas cumbres de la divinidad, hasta el misterio de la vida que en la santa Trinidad es comunión exhaustiva, personalidad inconfundible, comunicación generosa en la misión del Padre y del Hijo.

Jesús es el Evangelio de la vida. Sufre por la muerte de su amigo Lázaro. En esas lágrimas vertidas por Lázaro están las lágrimas que derramó por toda la humanidad, caída en la muerte del pecado. Están las lágrimas que derramó por toda la humanidad, caída en la muerte del pecado. Están las lágrimas que derramó por nosotros ¡por mí! por tí.

Pero también tenemos que pensar en la voz poderosa de Jesús; en la orden impartida a Lázaro de salir del sepulcro. Escuchemos esta voz imperiosa de Cristo! ¡salgamos del sepulcro de nuestros pecados! ¡Ayudemos, como instrumentos de Cristo, a otros, desatándoles las ligaduras que les frenan manos y pies ¡para la evangelización!

3. Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II:

- Nos preocupa ver cómo avanza hoy el desierto y cubre tierras que hasta ayer eran prósperas y fértiles. No podemos olvidar que, en muchos casos, es el mismo hombre el causante de la esterilización de tierras que se han vuelto desérticas así como de la contaminación de aguas que eran sanas. Cuando no se respetan los bienes de la tierra, cuando se abusa, se está obrando de manera injusta y hasta criminal, por las consecuencias de miseria y muerte que conlleva para muchos hermanos y hermanas nuestros.

Nos angustia profundamente ver cómo pueblos enteros, millones de seres humanos, están sumidos en la indigencia, padecen el hambre y enfermedades por falta de agua potable. De hecho, el hambre y muchas enfermedades están íntimamente relacionadas con la sequía y la contaminación de las aguas. Allí donde escasean las lluvias y las fuentes de agua se secan, se debilita y disminuye la vida hasta extinguirse. Vastas regiones del África padecen este flagelo; y también se percibe el mismo fenómeno en ciertas regiones de América Latina y Australia.

Además, es de todos conocido que el desarrollo industrial anárquico y el empleo de tecnologías que rompen el equilibrio de la naturaleza han causado graves daños al medio ambiente provocando graves catástrofes. Corremos el riesgo de dejar como herencia a las generaciones futuras el drama de la sed y de la desertificación en muchas partes del mundo.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE RAMOS, 04.04.1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09,30hs)

"DESFILE HUMANO - ENTRADA MESIANICA" (Mateo 21,1-11)

1. TEXTO EVANGELICO

21 Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: "Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátela y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, respondan: 'El Señor los necesita y los va a devolver en seguida' ". "Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta:

*³Digan a la hija de Sión:
Mira que tu rey viene hacia ti,
humilde y montado sobre un asna,
sobre la cría de un animal de carga.*

⁴Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; ⁵trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó. ⁶Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. ⁷La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba:

*⁸Hosana al Hijo de David!
¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
¡Hosana en las alturas!"*

⁹Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: "¿Quién es éste?". ¹⁰Y la gente respondía: "Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea".

2. COMENTARIO PASTORAL

El entusiasmo. Bien justificado es el entusiasmo de los discípulos. Bien justificado es nuestro entusiasmo, hoy. Muchos bautizados se integran este domingo a la asamblea litúrgica. Se sienten atraídos por la alegría reinante y contagiosa. Intuyen que la religión no ha muerto. Necesitan expresar un sentimiento que anida en el corazón humano. Que si se apaga, el corazón es invadido por las tinieblas de la duda. Que si muere el hombre se hace empedernado, se pisotea, nosco, enemigo del nombre.

La humildad. Una vez más Jesús demuestra que no ha venido al mundo al son de músicas marciales, que no ha venido a destruir a ningún rey, a ningún emperador. Nadie se sentirá asustado ante su presencia, con tal de estar animados por la fe. Con tal de tener encendido el corazón en el amor generoso al prójimo desvalido y olvidado.

El seguimiento. La entrada solemne del domingo de Ramos contrasta con la salida humillante del Viernes Santo. Saldrá condenado a muerte. Cargará sobre sus espaldas el madero de la cruz, que lo hará trastabillar y caer una y otra vez. Aquí se prueba la sinceridad de nuestro aplauso: en el seguimiento fiel, convencido, perseverante. "El que quiera ser mi discípulo que se renuncie a sí mismo, que cargue cada día con su cruz y que de este modo me siga".

Aplicación. En esta Semana Santa repasaremos las obras de misericordia. Comenzaremos con "compartir el pan" con quien sufre hambre. ¡Qué espectáculo el de los niños desnutridos, de los jóvenes enfermos, de los adultos acabados prematuramente! Son centenares de millones (¡no exageremos!) en el mundo entero. A veces los medios de comunicación nos muestran escenas, rostros, esqueletos raquíticos. La verdad plena no aparece, porque haría mal estómago a los televidentes, que se sacían de imágenes frívolas y procaces. Pero los misioneros, los sacerdotes, sociedades amigas de la humanidad nos dicen la verdad sin tapujos. También en la Argentina hay hambre. Tal vez cerca de tu casa alguien hace días que no come. En esta Semana Santa: ¡compárte tu pan, poco o mucho, según Dios te ha bendecido!

3. DIA MUNDIAL DE LA SALUD

Comenzamos la Semana Santa. Ante nuestra memoria desfilarán las escenas patéticas de la pasión de Cristo. En ella descubrimos el sufrimiento de la humanidad; en sus múltiples formas. Es de esperar que la celebración del Triduo pascual nos haga más sensibles al dolor de los enfermos, al clamor de los pobres, al grito de ayuda que nos viene de todas partes.

Se celebra el 7 de abril (miércoles Santo) el Día Mundial de la Salud. ¡La salud! ¡Un bien primario, un derecho fundamental de la persona humana! Hagamos, cada uno, lo que está a nuestro alcance para que haya atención médica y medicamentos hasta para el más humilde.

Se celebra el 7 de abril (este año cae en Miércoles Santo). Son muy oportunas las "Conclusiones" de Santo Domingo: n.233, 234, 235, 239.

- 233 - La corrupción se ha generalizado. Hay un mal manejo de los recursos económicos públicos; progresan la demagogia, el populismo, la «mentira política» en las promesas electorales; se burla la justicia, se generaliza la impunidad y la comunidad se siente impotente e indefensa frente al delito. Con ello se fomenta la insensibilidad social y el escepticismo ante la falta de aplicación de la justicia, se emiten leyes contrarias a los valores humanos y cristianos fundamentales. No hay una equitativa distribución de los bienes de la tierra, se abusa de la naturaleza y se daña el ecosistema.
- 234 - Se fomentan la mentalidad y las acciones contra la vida mediante campañas antinatalistas, de manipulación genética, del abominable crimen del aborto y de la eutanasia. Se cambia el sentido de la vida como conquista del fuerte sobre el débil, que propicia acciones de odio y destrucción, e impide la realización y crecimiento del hombre.
- 235 - Se asiste así a un deterioro creciente de la dignidad de la persona humana. Crecen la cultura de la muerte, la violencia y el terrorismo, la drogadicción y el narcotráfico. Se desnaturaliza la dimensión integral de la sexualidad humana, se hace de hombres y mujeres, aun de niños, una industria de pornografía y prostitución; en el ámbito de la permisividad y promiscuidad sexual crece el terrible mal del sida y aumentan las enfermedades venéreas.

Presentar la vida moral como un seguimiento de Cristo, acentuando la vivencia de las Bienaventuranzas y la frecuente práctica de los Sacramentos. Difundir las virtudes morales y sociales, que nos conviertan en hombres nuevos, creadores de una nueva humanidad. Este anuncio tiene que ser vital y kerigmático, especialmente donde más se ha introducido el secularismo, presentando en la catequesis la conducta cristiana como el auténtico seguimiento de Cristo. Cuidar que, en el campo moral, la justa aplicación de criterios de gradualidad no mengüe las exigencias perentorias de la conversión. 239

Quilmes, 26 de marzo de 1993

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE PASCUA 11.04.1993
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09,30hs)
"PERPLEJIDAD HUMANA - SEGURIDAD CREYENTE" (Juan 20,1-9)

1. TEXTO EVANGELICO

20 ¹El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. ²Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

³Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. ⁴Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. ⁵Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. ⁶Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, ⁷y también el sudario que había cubierto su cabeza; éste no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. ⁸Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. ⁹Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

2. COMENTARIO PASTORAL

María Magdalena. Es una mujer la que se acerca, antes que nadie, al sepulcro.

En ella admiramos la fe de la mujer cristiana de todos los tiempos, el amor ardiente a Jesús en su persona y en los pobres, la esperanza que no cede ante los obstáculos. Sorprendida ante el sepulcro vacío hace lo que siempre corresponde cumplir: corre para avisar a Pedro y al discípulo que lo acompañaba. La Iglesia está fundada sobre los Apóstoles por voluntad del Señor y hay que ayudar a los sucesores de los Apóstoles a llenar su cometido.

Pedro. El cometido es ser testigos y pregoneros de la resurrección de Jesús.

Hay que darse prisa, porque el tiempo se ha acelerado de modo impresionante y no nos es lícito descuidar ninguna oportunidad, marginar a ningún pueblo del Evangelio, dejar de fermentar ninguna cultura. Pedro entra en el sepulcro y verifica el hecho de la resurrección a través de ciertos signos que convencerán al analista más exigente, con tal de estar animado de buena fe. Pedro y su compañero despiertan ahora a la fe pascual.

Nosotros. No permitamos que el hecho trascendente de la resurrección del Señor se eclipse en nuestra conciencia, en nuestra familia, en nuestra comunidad. Renovemos en la celebración pascual no sólo las promesas del bautismo, sino también la gracia de la confirmación. Por este sacramento hemos sido constituidos testigos cualificados de la resurrección de Jesús.

Signos de resurrección. Para Pedro y su compañero los signos que evidenciaban el hecho de la resurrección eran las vendas y el sudario. La Iglesia brinda hoy a la sociedad otros signos que proclaman al Señor resucitado. Son signos de renovación; algunos de ellos serán tema de nuestra reflexión esta semana. Comenzamos por las comunidades contemplativas. Su presencia en diversos lugares geográficos de nuestro país son una demostración cabal de la acción del Espíritu Santo en nuestra Iglesia argentina. El mismo Espíritu que sacó a Cristo del sepulcro, resucitándolo, ha suscitado esas comunidades que se dan por entero a la alabanza divina, a orar y a hacer penitencia por la Iglesia y por toda la humanidad. A esas comunidades va hoy el recuerdo afectuoso y agradecido de la Iglesia. En ellas destella el fulgor del Resucitado. En ellas actúa su Espíritu, activando la caridad y modulando la alabanza. Estas comunidades son centros de irradiación del amor incorruptible, transformando espiritualmente la historia humana siempre amenazada por el pecado, elevando los corazones y las mentes de la humanidad a mejores y mayores ideales.

3. DÍA DE LAS AMÉRICAS

¡Felices pascuas de resurrección para todos! Que el triunfo del amor y de la vida llegue hasta el más remoto rincón de la patria, hasta el hogar más apartado de nuestra geografía. Que la alegría pura y santa nos invada en la convivencia social el espíritu de justicia, de fraternidad, de solidaridad.

Durante esta semana, el 14 de abril, se celebra el "Día de las Américas", salta a la vista que la proporción de riquezas y de fuerza es despareja. Sólo uniéndose estrechamente, desde las raíces de su fe y de su cultura, podrá América Latina mantenerse dignamente de pie, frente al avasallamiento del gran país del Norte, cuyos intereses imperialistas están reñidos con la felicidad de nuestros pueblos.

Se celebra durante esta semana, el 14 de abril. Repasamos la página que sobre la integración latinoamericana nos redactaron los obispos reunidos en Santo Domingo (n.206, 207, 208, 209):

- 206 Juan Pablo II ha insistido en que hay que transformar las estructuras que no responden a las necesidades de los pueblos y ante todo en «que las naciones más fuertes sepan ofrecer a las más débiles oportunidad de inserción en la vida internacional» (CA 35). Ante el espectáculo de países cada vez más ricos junto a otros cada vez más pobres, expresó: «Hay que buscar soluciones a nivel mundial, instaurando una verdadera economía de comunión y participación de bienes, tanto en el orden internacional como nacional. A este propósito, un factor que puede contribuir notablemente a superar los apremiantes problemas que hoy afectan a este continente es la integración latinoamericana. Es grave responsabilidad de los gobernantes el favorecer el ya iniciado proceso de integración de unos pueblos a quienes la misma geografía, la fe cristiana, la lengua y la cultura han unido definitivamente en el camino de la historia» (Juan Pablo II, Discurso Inaugural, 15).

Desafíos pastorales:

- 207 - Se experimenta un aislamiento y fraccionamiento de nuestras naciones, al tiempo que se incrementa una globalización de la economía planetaria junto a la formación y/o reformulación de grandes bloques.
- 208 - La formación de grandes bloques que amenazan dejar aislados a todo el continente en cuanto no responde a sus intereses económicos.
 - Se da una desintegración en el interior de nuestros países como efecto de discriminaciones raciales o grupales y del predominio económico-político-cultural de intereses particulares, que dificultan también una apertura a espacios más amplios.
 - La misma falta de comunión entre las Iglesias particulares de una nación a otra, o entre naciones vecinas del continente, debilita la fuerza integradora de la misma Iglesia.

Líneas pastorales:

- 209 - Promover y acompañar los esfuerzos en pro de la Integración latinoamericana como «patria grande», desde una perspectiva de solidaridad que exige, por lo demás, un nuevo orden internacional.
 - Promover la justicia y la participación en el interior de nuestras naciones, educando en dichos valores, denunciando situaciones que los contradicen y dando testimonio de un relación fraterna.
 - Animar iniciativas y fortalecer las estructuras y organismos de colaboración intraeclesial que sean necesarios o útiles, respetando las diversas competencias. Asumir en este sentido la sugerencia del Santo Padre relativa a un encuentro de los Episcopados de todo el continente americano.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 2 de abril de 1993.-



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 18 DE ABRIL DE 1993

(RadioUniversidad Nacional de La Plata - 09.30hs)

"PERPLEJIDAD DE LA RAZON O PROFESION DE FE" (Juan 20,19-31)

1. TEXTO EVANGELICO

Nuestra lecturadehoy:

Apariciones de Jesús a los discípulos

Mt. 28. 16-20 Mc. 16. 14-18 Lc. 24. 36-49

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

²³Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

²⁴Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. ²⁵Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!". El les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré". ²⁶Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁷Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". ²⁸Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!". ²⁹Jesús le dijo:

"Ahora crees, porque me has visto.
¡Felices los que creen sin haber visto!".

Conclusión

³⁰Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. ³¹Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Espíritu Santo. Juan había anotado en su relato de la pasión de Cristo: "inclinando la cabeza, entregó su espíritu" (Juan 19,30). Ya resucitado, Jesús formaliza la donación del Paráclito, con estas palabras: "reciban el Espíritu Santo..." En toda celebración sacramental, que es encuentro pascual del Señor con sus fieles seguidores en la tierra, se reitera la entrega del Don divino por excelencia: el don del Espíritu Santo. Celebrando los sacramentos en las debidas condiciones, con el corazón de sus hijos bien dispuesto, crece la Iglesia espiritualmente. Crece en su animación por el Espíritu Santo, crece en la vivencia y trasmisión de los frutos eximios del Espíritu: la paz y la alegría.

Testigos del Resucitado. Los discípulos, bendecidos con la gracia del Espíritu, tienen de inmediato la ocasión de brindar testimonio de la resurrección a favor de sus compañeros, circunstancialmente la tarde de la Pascua. Toda la fuerza y la emoción se concentran en una frase: "¡hemos visto al Señor!" ¿Por qué no seguimos repitiendo, los cristianos de nuestros días, este testimonio? ¿No creemos nosotros mismos con la fe suficiente? ¿No llegamos a penetrar toda la belleza y sblimidad de esta realidad: "Jesús ha resucitado"? ¿Por qué somos tan insistentes en comunicar otras alegrías (¡tantas veces superficiales!) y nos dejamos estar en la difusión de la mayor de las noticias, de la Buena Noticia por excelencia: "Jesús ha resucitado"?

La fe pascual, profesada. El episodio de la duda de Tomás nos ayuda a superar las omisiones, perplejidades, contradicciones de nuestra adhesión bautismal a Jesús y de la consiguiente proclamación de la fe pascual. Jesús no condena, no rechaza, no humilla a Tomás. Es uno de sus amigos, uno de los que permanecieron fieles en medio de persecuciones y atentados contra la vida de Cristo. Fue uno más en la momentánea dispersión, la noche de la traición de Jesús. Pero luego se reincorporó al círculo de los seguidores incondicionales. El Maestro, con sumo respeto y amor, lleva ahora a Tomás a una profesión de fe que, después de él, repitieron innumerables cristianos: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús no fulmina excomuniones, no levanta la voz, no hace polvo al discípulo en crisis. Lo levanta, lo anima, lo conforma en el apostolado ¿tienes alguna duda en la fe, atraviesas una noche cerrada del espíritu, te encuentras ante perplejidades agónicas? ¡No te desespere! Acude al Maestro en la oración, consulta a un sabio consejero, ratifica tu unión con la Iglesia. Porque es en la Iglesia donde el Señor comunica su Espíritu.

3. DIA DEL ABORIGEN AMERICANO

Mañana el calendario nos habla del Aborigen Americano. Es un "Día" para reflexionar, para repasar la historia a la luz de la verdad, para escuchar el silencio de los aborígenes, para pedir perdón, para ratificar buenos propósitos.

Escuchar el silencio de los aborígenes. Hace un año el obispo de Riobamba (Ecuador) Monseñor Víctor Carral Montilla, escribía en una Carta Pastoral:

"No hemos descubierto los valores propios de su cultura y algo que ni siquiera sospechábamos, su capacidad para proponernos modelos alternativos de convivencia social, más justos, solidarios y fraternos, ahora, más que nunca necesarios, ya que los hasta hoy vigentes, se han manifestado incapaces de responder a los anhelos más profundos del hombre. Desde pequeños, hemos aceptado impasibles que los indígenas fueran víctimas de una triple agresión: la del despojo, la discriminación y el desprecio".

Monseñor Carral Montilla también recoge los planteos indígenas a la Sociedad y a la Iglesia, frente a los 500 años y a la Conferencia de Santo Domingo:

"La primera afirmación que los pueblos indígenas queremos hacer es que no hemos sido aniquilados... En el momento actual somos los más pobres entre los pobres... Somos muy aguantadores. En nosotros está la verdad y la fuerza de Dios. Nos llueven los castigos, pero no nos pueden aniquilar... Al interior de la Iglesia, los indígenas rechazamos que se nos considere paganos e idólatras, cristianos de segunda categoría... Los pueblos indígenas somos profundamente religiosos..." (publicado "Weltkirche. Documentos de Africa, Asia y América Latina" 1992/ 5, páginas 158 y 159).



HISTORIA YEVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 25 DE ABRIL DE 1993
(Radio Universidad de La Plata, - 09.30hs)
"DEPRESION HUMANA , ENTUSIASMO CREYENTE" (Lucas 24,13-35)

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos en Lucas:

La aparición de Jesús a los discípulos de Emaús

Mc. 16. 12-13

¹³Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús; situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. ¹⁴En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. ¹⁵Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. ¹⁶Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. ¹⁷El les dijo: "¿Qué comentaban por el camino?". Ellos se detuvieron, con el semblante triste, ¹⁸y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!". ¹⁹"¿Qué cosa?", les preguntó. Ellos respondieron: "Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, ²⁰y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. ²¹Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. ²²Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro ²³y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. ²⁴Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron".

²⁵Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ²⁶¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?". ²⁷Y comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él.

²⁸Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. ²⁹Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". El entró y se quedó con ellos. ³⁰Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. ³¹Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. ³²Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?".

³³En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, ³⁴y éstos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!". ³⁵Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mejor comentario a este texto es el Mensaje que los obispos reunidos en Santo Domingo dirigieron a los pueblos de América Latina:

2. *Jesucristo Ayer, Hoy y Siempre: Jesús sale al encuentro de la humanidad que camina (Lc 24. 13-17)*

14. Mientras los discípulos de Emaús desconcertados y tristes caminaban de regreso a su aldea, el Maestro se les acerca para acompañarlos en su camino. Jesús busca las personas y camina con ellas para asumir las alegrías y esperanzas, las dificultades y tristezas de la vida.

15. Hoy también nosotros, como pastores de la Iglesia en América Latina y el Caribe, en fidelidad al Divino Maestro, queremos renovar su actitud de cercanía y de acompañamiento a todos nuestros hermanos y hermanas; proclamamos el valor y la dignidad de cada persona, y procuramos iluminar con la fe su historia, su camino de cada día. Este es un elemento fundamental de la Nueva Evangelización.
- 3. Promoción Humana: Jesús comparte el camino de los seres humanos (Lc 24, 17-24).**
16. Jesús no solamente se acerca a los caminantes. Va más allá: Se hace camino para ellos (Cfr. Jn 14, 6), penetra en la vivencia profunda de la persona, en sus sentimientos, en sus actitudes. Por medio de un diálogo sencillo y directo conoce sus preocupaciones inmediatas. El mismo Cristo Resucitado acompaña los pasos, las aspiraciones y búsquedas, los problemas y dificultades de sus discípulos, cuando éstos se dirigen a su aldea.
17. Aquí Jesús pone en práctica con sus discípulos cuanto enseñara un día a un doctor de la ley: las heridas y gemidos del hombre apaleado y moribundo que yacía al borde del camino constituyen las urgencias del propio caminar. (Cfr. Lc, 10, 25-57). La parábola del Buen Samaritano nos concierne directamente frente a todos nuestros hermanos, especialmente a los pecadores por los cuales Jesús derramó su sangre. Recordamos en particular a todos los que sufren: los enfermos, los ancianos que viven en soledad, los niños abandonados. Miramos también a los que son víctimas de la injusticia: los marginados, los más pobres, los habitantes de los suburbios de las grandes ciudades, los indígenas y afroamericanos, los campesinos, los sin tierra, los desempleados, los sin techo, las mujeres desconocidas en sus derechos. Nos interpelan también otras formas de opresión: la violencia, la pornografía, el tráfico y el uso de drogas, el terrorismo, el secuestro de personas, y otros muchos problemas acuciantes.
- 4. La cultura: Jesús ilumina con las Escrituras el camino de los hombres (Lc 24, 25-28).**
18. La presencia del Señor no se agota en una simple solidaridad humana. El drama interior de los dos caminantes era que habían perdido toda esperanza. Ese desencanto se iluminó por la explicación de las Escrituras. La Buena Nueva que oyeron de Jesús transmitía el mensaje recibido de su Padre.
19. Explicándoles las Escrituras, Jesús corrige los errores de un mesianismo puramente temporal y de todas las ideologías que esclavizan al hombre. Explicándoles las Escrituras, les ilumina su situación y les abre horizontes de esperanza.
20. El camino que Jesús recorre al lado de sus discípulos está marcado con las huellas del designio de Dios sobre cada una de las criaturas y sobre el acontecer humano.
21. Exhortamos a todos los agentes pastorales a profundizar en el estudio y la meditación de la Palabra de Dios para poder vivirla y transmitirla a los demás con fidelidad.
22. Reiteramos la necesidad de encontrar nuevos métodos para que a los constructores de la sociedad pluralista les lleguen las exigencias éticas del Evangelio, sobre todo en el orden social. La Doctrina Social de la Iglesia forma parte esencial del mensaje cristiano. Su enseñanza, difusión, profundización y aplicación son exigencias imprescindibles para la nueva evangelización de nuestros pueblos.

5. *Un nuevo ardor: Jesús se da a conocer en la fracción del pan (Lc 24, 28-32).*

23. Pero la explicación de la Escritura no fue suficiente para abrirles los ojos y hacerles ver la realidad desde la perspectiva de la fe. Es cierto que hizo arder sus corazones pero el gesto definitivo para que pudieran reconocerle vivo y resucitado de entre los muertos fue el signo concreto de partir el pan.
24. En Emaús se abrió además un hogar para Alguien que andaba peregrino. Cristo reveló su intimidad a los compañeros de camino y en su actitud de compartir reconocieron al que durante su vida no hizo más que darse a los hermanos y quien selló con su muerte en la cruz la entrega de toda su vida.
25. Concluidos estos días de oración y de reflexión volvemos a los hogares que forman nuestras iglesias particulares para compartir con los hermanos, con quienes construimos lo cotidiano de la vida; en especial con quienes participan más de cerca en nuestro ministerio: nuestros presbíteros y diáconos a quienes deseamos expresar un particular afecto y gratitud. Que la celebración eucarística inflame siempre más sus corazones para llevar a la práctica la Nueva Evangelización, la promoción humana y al cultura cristiana.

6. *Misión: Jesús es anunciado por los discípulos (Lc 24, 33-35).*

26. El encuentro entre el Maestro y los discípulos ha terminado. Jesús desaparece de su vista. Pero ellos impulsados por un nuevo ardor, salen gozosos a emprender su tarea misionera. Abandonan la aldea y van en búsqueda de los otros discípulos. La vivencia de la fe se realiza en comunidad. Por eso los discípulos regresan a Jerusalén a encontrarse con sus hermanos y comunicarles el encuentro con el Señor. A partir de la fe, vivida en comunidad, ellos se convierten en pregoneros de una realidad totalmente nueva: 'El Señor ha resucitado y está de nuevo entre nosotros'. La fe en Jesús lleva consigo la misión.
27. 'Para América Latina y el Caribe que recibió a Cristo hace ahora quinientos años, el mayor signo del agradecimiento por el don recibido, y de su vitalidad cristiana, es empeñarse ella misma en la misión' (Discurso Inaugural, Juan Pablo II, nn. 28), sea en su interior que más allá de sus fronteras.

3. EL DIA DEL TRABAJADOR

Mensaje para el 1° de Mayo

La celebración del "Día del Trabajador", el próximo sábado 1° de mayo, nos presenta una situación que se creía superada definitivamente e interpela fuertemente la sensibilidad social de nuestra conciencia cristiana. Hemos de conceder, de entrada, que los condicionamientos experimentados por la familia obrera argentina provienen parcialmente de la evolución planetaria de la economía:

Pero está de otorgar aquí el espacio a la consideración exigida por nuestra realidad argentina. Se ha llevado a cabo en los últimos tiempos un cambio inmenso. En otras circunstancias habrían sido necesarios largos y polémicos debates parlamentarios para arribar a los cambios programados. O se habrían producido incidentes callejeros, movilizaciones masivas, explosiones sociales. Nada de esto sucedió, salvo hechos que siempre quedarán como restringidos a grupos relativamente poco considerables.

Los cambios ya están o están llegando, ante la indiferencia, la pasividad, la complicidad de muchos dirigentes y ciudadanos. Hay poca oferta de trabajo. No hay posibilidad de discutir dignamente el salario por percibir. Quienes acceden a un trabajo han de trabajar hasta 16 horas, sin que se les reconozcan las horas "extras". El "beneficiario" de un trabajo ha de estar dispuesto a trabajar los sábados y aún los domingos. Uno tiene la impresión de hallarse frente a un nuevo sistema de esclavitud. Esclavitud a la antigua, en los siglos anteriores a la abolición de este depresivo sistema de relación social. Esclavitud a la moderna, la que generó la primera revolución industrial.

Frente a esta realidad nos preguntamos por la conducta de quienes actúan los mecanismos de las relaciones sociales. Dejamos a los técnicos la elaboración de los planes económicos adaptados a este momento histórico del país y del mundo. Lo que no nos puede dejar indiferentes es la conducta ética de los dirigentes. De ningún modo podemos aprobar el punto de vista de quien abandona a sí mismo a una persona, a una familia, a un grupo.

Tal vez una fábrica ha de ser cerrada definitivamente, cumplido el ciclo para el cual fue útil y eficiente. Pero los obreros despedidos han de encontrar otras posibilidades de trabajo, en condiciones dignas y con salarios justos. Tal vez algún medio de transporte genere pérdidas, si se considera sólo el aspecto material. Es preciso ponderar debidamente el aspecto humano: todos los habitantes del país tienen derecho de gozar de servicios mínimos, financiados por ingresos generales del Estado. El país no puede quedar reducido a zonas que ya de por sí lo tienen todo a disposición. No aceptamos una patria con ciudadanos de segunda o tercera categoría.

La doctrina social de la Iglesia no ha de ser motivo de telegramas girados al Papa como felicitación. Debe ser puesta en práctica según la letra en que se expresa y según el espíritu que la anima: de justicia, de verdad, de solidaridad.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 2 DE MAYO
DE 1993 (Radio Universidad de La Plata, 09.30hs)

"EL MAL DIRIGENTE - EL BUEN PASTOR" (Juan 10,1-11)

1. TEXTO EVANGELICO

El buen Pastor

10 ¹Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino por otro lado, es un ladrón y un asaltante. ²El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. El llama a cada una por su nombre y las hace salir. ⁴Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. ⁵Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz". ⁶Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. ⁷Entonces Jesús prosiguió:

"Les aseguro
que yo soy la puerta de las ovejas.
⁸Todos aquellos que han venido antes de mí
son ladrones y asaltantes,
pero las ovejas no los han escuchado.
⁹Yo soy la puerta.
El que entra por mí se salvará;
podrá entrar y salir,
y encontrará su alimento.
¹⁰El ladrón no viene
sino para robar, matar y destruir.
Pero yo he venido
para que las ovejas tengan Vida,
y la tengan en abundancia.
¹¹Yo soy el buen Pastor.
El buen Pastor da su vida por las ovejas.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Los malos dirigentes.

Jesús contrapone el pastoreo legítimo y fecundo a la conducción del ladrón y del asaltante. "Pastor" era una categoría aplicada en el Antiguo Testamento a los líderes en la vida social: a los reyes, a los príncipes. Los profetas, en nombre de Dios, lanzaron fuertes denuncias contra los abusos del poder. Así leemos en el libro de Ezequiel (34,4): "Ustedes no han fortalecido a la oveja débil, no han curado a la enferma, no han vendado la herida, no han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la que estaba perdida. Al contrario, las han dominado con rigor y crueldad". ¡Cuánta aplicación tiene todavía hoy esta crítica objetiva, frente a tanto abuso, a tanta corrupción, a tanta opresión de los sectores humildes!

Yo soy la Puerta.

Jesús es el único Salvador; el verdadero Mesías, el Mediador incuestionable. Los sacramentos de la iniciación (bautismo, confirmación, eucaristía) nos incorporan como miembros vivos de un Cuerpo que tiene a Cristo como Cabeza. También nos comprometen a una vida santa: "es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran" (Mateo 7,14).

Aquí la palabra "puerta", siempre en referencia a Jesús, significa la legitimidad del que preside una comunidad de fieles. Sólo tiene título a la aceptación de la comunidad eclesial el pastor debidamente enviado en nombre de Cristo por el obispo, sucesor de los Apóstoles. Ya san Pablo advertía a los presbíteros de Efeso (Hechos 20,29): "yo sé que después de mi partida se introducirán entre ustedes lobos rapaces que no perdonarán alrebaño".

Yo soy el Buen Pastor.

Quien presenta a los fieles el título del envío que legitima su misión ha de cumplir su tarea según el modelo único y supremo: el que dejó Jesús de una vez para siempre. Debe conocer a cada una de sus ovejas: a cada familia en su situación material y espiritual bien concreta. Debe ir delante de sus fieles, con el buen ejemplo, indicando el camino seguro de la conducta honesta y santa. Debe alimentar a sus hermanos, los bautizados, con el Pan sabroso de la Palabra de Dios y con la gracia inagotable de los sacramentos. Debe dar la vida: en forma ordinaria, poniéndose día y noche a disposición de los fieles; en forma extraordinaria, con ocasión de graves epidemias o en tiempos de persecución violenta.

5. MENAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES

5. Y ahora oremos juntos:

Señor Jesucristo, pastor bueno de nuestras almas, tú que conoces a tus ovejas y sabes cómo llegar al corazón del hombre, abre la mente y el corazón de los jóvenes, que buscan y esperan una palabra de verdad para su vida; hazles sentir que sólo en el misterio de tu encarnación pueden encontrar plena luz: da valor a los que saben dónde encontrar la verdad, pero temen que tu llamada sea demasiado exigente; sacude el alma de los jóvenes que quisieran seguirte, pero no saben vencer las dudas y los miedos, y acaban por escuchar otras voces y seguir otros callejones sin salida. Tú, que eres la Palabra del Padre, Palabra que crea y salva, Palabra que ilumina y sostiene los corazones, vence con tu Espíritu las resistencias y vacilaciones de los espíritus indecisos; suscita en aquellos a quienes llamas valor para dar la respuesta de amor: "¡Heme aquí, envíame!" (Is 6,8).

Virgen María, joven hija de Israel, ayuda con tu amor maternal a los jóvenes a quienes el Padre dirige su Palabra; sostén a los que ya están consagrados. Que repitan, como tú, el sí de una entrega gozosa e irrevocable. Amén.

Con mi bendición apostólica.

Joannes Paulus n. II

MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES

2 de mayo de 1993

Venerables hermanos en el episcopado; amadísimos hermanos y hermanas de todo el mundo:

1. Cristo es el buen pastor, el que "a sus ovejas las llama una por una y... va delante de ellas" (Jn 10, 3-4). Nosotros, su rebaño, conocemos su voz y compartimos su solicitud por reunir a su pueblo para conducirlo por el camino de la salvación.

En esta XXX Jornada mundial de oración por las vocaciones queremos orar con insistencia al Señor para que mande a su Iglesia "obreros del Evangelio". Nuestra oración quiere ser perseverante, rica de esperanza y llena de amor hacia nuestros hermanos y hermanas, a menudo desorientados como ovejas sin pastor.

2. Deseo, ante todo, llamar la atención hacia la urgencia de promover las que podemos llamar "actitudes vocacionales de fondo", que originan una auténtica "cultura vocacional". Esas actitudes son: la formación de las conciencias, la sensibilidad ante los valores espirituales y morales, la promoción y defensa de los ideales de la fraternidad humana, del carácter sagrado de la vida humana, de la solidaridad social y del orden civil. Se trata de lograr una cultura que permita al hombre moderno volverse a "encontrar a sí mismo, recuperando los valores superiores de amor, amistad, oración y contemplación". Este mundo, atormentado por transformaciones a menudo lacerantes, necesita más que nunca el testimonio de hombres y mujeres de buena voluntad, y, especialmente, de vidas consagradas a los más altos y sagrados valores espirituales, a fin de que a nuestro tiempo no le falte la luz de las más elevadas conquistas del espíritu.

Hoy está muy extendida una cultura que induce a los jóvenes a contentarse con proyectos modestos, que están muy por debajo de sus posibilidades. Pero todos sabemos que, en realidad, en su corazón existe inquietud e insatisfacción ante conquistas efímeras: que existe en ellos el deseo de crecer en la verdad, en la autenticidad y en la bondad; que están a la escucha de una voz que los llame por su nombre. Esa inquietud, por otra parte, es precisamente la señal de la necesidad inalienable de la cultura del espíritu. La pastoral de las vocaciones hoy ha alcanzado tal dimensión histórico-cultural que no sólo pone de manifiesto la crisis, sino también el resurgir de las vocaciones. Es necesario, por tanto, promover una cultura vocacional que sepa

reconocer y acoger aquella aspiración profunda del hombre, que lo lleva a descubrir que sólo Cristo puede decirle toda la verdad sobre su vida. Él que "ha penetrado de modo único e irrepetible en el misterio del hombre" (Redemptor hominis, 8), "manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación" (Gaudium et spes, 22): *la vida es don totalmente gratuito y no existe otro modo de vivir digno del hombre, fuera de la perspectiva del don de sí mismo*. Cristo, buen pastor, invita hoy a todo hombre a reconocerse en esta verdad. La vocación nace del amor y lleva al amor, porque "el hombre no puede vivir sin amor" (Redemptor hominis, 10). Esta cultura de la vocación constituye el fundamento de la cultura de la vida nueva, que es vida de agradecimiento y gratitud, de confianza y responsabilidad; en el fondo, es cultura del deseo de Dios, que da la gracia de apreciar al hombre por sí mismo, y de reivindicar constantemente su dignidad frente a todo lo que puede oprimirlo en el cuerpo y en el espíritu.

3. Si Cristo "habla a los hombres también como hombre" (Redemptor hominis, 7), adaptándose a las categorías humanas, del mismo modo la Iglesia deberá hablar un lenguaje sencillo y próximo a la sensibilidad de los jóvenes, haciendo uso inteligente de todos los medios modernos de comunicación social, para que su palabra sea aún más incisiva y más comprendida. Sobre todo, será preciso que la pastoral juvenil sea explícitamente vocacional, y trate de despertar en los jóvenes la conciencia de la "llamada" divina, a fin de que experimenten y gusten la grandeza de la entrega, como proyecto permanente de vida. Además, todo cristiano dará pruebas de que colabora en la promoción de una cultura de las vocaciones, si se esfuerza en su mente y en su corazón por discernir lo que es bueno para el hombre: es decir, si sabe discernir con espíritu crítico las ambigüedades del progreso, los pseudovalores, las asechanzas, de las cosas engañosas que algunas civilizaciones hacen brillar ante nuestros ojos, así como las tentaciones de los materialismos o de las ideologías pasajeras.



HISTORIA Y EVANGELIO . COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 9 DE MAYO '93

(Radio Universidad de La Plata, 09,30hs)

"EXTRAVIO O CAMINO" (Juan 14,1-12)

1. TEXTO EVANGELICO

El pregón evangélico es tomado de san Juan:

Jesús, camino hacia el Padre

14

¹No se inquieten.

Crean en Dios y crean también en mí.

²En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones;
si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.

Yo voy a prepararles un lugar.

³Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar,
volveré otra vez para llevarlos conmigo,
a fin de que donde yo esté,
estén también ustedes.

⁴Ya conocen el camino del lugar adonde voy".

⁵Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?". ⁶Jesús le respondió:

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.

Nadie va al Padre, sino por mí.

⁷Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre.
Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

Jesús, revelación del Padre

⁸Felipe le dijo: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". ⁹Jesús le respondió: "Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

El que me ha visto, ha visto al Padre.

¿Cómo dices: 'Muéstranos al Padre'?

¹⁰¿No crees

que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí?

Las palabras que digo no son mías:

el Padre que habita en mí es el que hace las obras.

¹¹Créanme:

yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.

Créanlo, al menos, por las obras.

²Les aseguro

que el que cree en mí

hará también las obras que yo hago,

y aún mayores,

porque yo me voy al Padre

2. COMENTARIO ECLESIAL

Yo soy el Camino. El salmista oraba: "muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por el camino de tu fidelidad" (Salmo 25,4-5). Este verdadero clamor de la conciencia humana halló respuesta en la encarnación del Hijo eterno de Dios. Jesús, que es ese Verbo hecho hombre, nos indicó ese camino, haciéndose él mismo Camino único, necesario, para acceder a Dios. Tanto es así que el seguimiento de su conducta es condición imprescindible de salvación: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie así mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Mateo 16,24). Por eso el bautizado ha de tener los sentimientos de aquel oyente anónimo: "¡te seguiré adonde vayas!" (Lucas 9,57). Y los de Pedro: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,33).

Cultivemos la espiritualidad y el entusiasmo propios de los primeros cristianos: "salgamos también nosotros del campamento, para ir hacia él, cargando su deshonra. Porque no tenemos aquí una ciudad permanente sino que buscamos la futura" (Hebreos 13,13-14).

El rostro del Padre. Volvemos a escuchar al salmista: "mi corazón sabe que dijiste: busquen mi rostro. Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí" (Salmo 27,8). Jesús, Verbo eterno hecho hombre, nos da la respuesta a este deseo inmenso: "el que me ha visto, ha visto al Padre". En el rostro se refleja la interioridad del ser humano. En la mirada profunda se asoma el espíritu hundido en la contemplación de Dios. En la cara serena, se refleja la inmensidad de la ternura de Dios. En la sonrisa franca, Dios nos envía su invitación a acercarnos, a perder la tensión y los miedos. Si esto vale para toda persona que vive en gracia de Dios, ¡qué decir del rostro de Cristo, de su mirada, de su conversación! Quienes lo vieron sobre la tierra, pudieron captar por sus gestos que Dios es amor tierno y misericordioso. Quienes lo descubrimos por la fe, sentimos lo que Pedro afirmaba a los primeros cristianos: "ustedes lo aman sin haberlo visto y creyendo en él sin verlo todavía, se alegran con un gozo indecible y lleno de gloria" (1 Pedro 1,8).

3. EL ROSTRO DE JESUS EN LOS POBRES

Pasado mañana, 11 de mayo, se cumplen 18 años del asesinato del sacerdote porteño Carlos Mugica. Este joven hombre de la Iglesia dedicó su vida a los pobres, de modo muy concreto y edificante. Su nombre queda registrado en la lista gloriosa de los mártires, de los testigos de sangre que regaron el suelo fértil de nuestra América Latina. Es responsabilidad nuestra rescatar del olvido tan sagrada memoria, para encender en el fuego llamante de los grandes ideales los corazones de los nuevos ministros de la Iglesia.

Muy oportuna es esta página de las "Conclusiones" de Santo Domingo:

2.2.4. Empobrecimiento y solidaridad

Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga 178
mostró que vino a «evangelizar» a los pobres (cf. Lc 4,18-19). Él «siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza» (2 Co 8,9). Él nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica en nuestro estilo de vida y en nuestras estructuras eclesiales, tal cual como Él lo dio.

Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las Conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora comunitaria y personal (cf. SRS 42; RMI 14; Juan Pablo II, Discurso inaugural, 16). Con el «potencial evangelizador de los pobres» (DP 1147), la Iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades.

Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor (cf. Mt 25,31-46) es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial. En la fe encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos, que prometen pero no cumplen; los rostros humillados a causa de su propia cultura, que no es respetada y es incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes, que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente (cf. CELAM, «Documento de trabajo», 163). El amor misericordioso es también volverse a los que se encuentran en carencia espiritual, moral, social y cultural.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 16 DE MAYO DE 1993 (Radio Universidad de La Plata, 09,30hs) "DESESPERANZA O SEGURIDAD" (Juan 14,15-23)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos un texto de san Juan:

La promesa del Espíritu Santo

¹³Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos.

¹⁴Y yo rogaré al Padre,
y él les dará otro Paráclito
para que esté siempre con ustedes:

¹⁵el Espíritu de la Verdad,
a quien el mundo no puede recibir,
porque no lo ve ni lo conoce.
Ustedes, en cambio, lo conocen,
porque él permanece con ustedes y estará en ustedes.

¹⁶No los dejaré huérfanos,
volveré a ustedes.

¹⁷Dentro de poco el mundo ya no me verá,
pero ustedes sí me verán,
porque yo vivo y también ustedes vivirán.

¹⁸Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre,
y que ustedes están en mí y yo en ustedes.

¹⁹El que recibe mis mandamientos y los cumple,
ése es el que me ama;
y el que me ama será amado por mi Padre,
y yo lo amaré y me manifestaré a él".

²⁰Judas —no el Iscariote— le dijo: "Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?". ²¹Jesús le respondió:

"El que me ama
será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará;
iremos a él
y habitaremos en él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Padre. Muchas veces se refirió Jesús a su Padre. Es "el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones" (2 Corintios 1,3-4). En el texto que proclamamos este domingo, Jesús continúa entreabriéndonos la verdad insondable de la Santa Trinidad. Si cumplimos los mandatos de Cristo, si vivimos de acuerdo a la santidad señalada por él en su Evangelio, vendrá a nuestro corazón el Padre con el Hijo, en el Espíritu Santo. San Pablo invitará a sus fieles a recapacitar: "¿no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y han recibido de Dios?" (1 Corintios 6,19) ¡Valoremos y cultivemos la gracia santificante, la vida en la fe, en la esperanza y en la caridad! Nada, en nosotros, es superior a esta realidad interior que nos llena de luz, de paz, de alegría, de consuelo y de fortaleza.

El Espíritu Santo. Jesús se compromete a enviar a sus discípulos, de parte del Padre, al Espíritu Santo. Está culminando la etapa de la presencia visible de Cristo sobre la tierra. Comenzará la historia de la Iglesia. Los seguidores de Jesús serán objeto de odio, de la persecución, de la dispersión por parte del demonio y de sus secuaces. En esas circunstancias, que con matices cambiantes se prolongarán hasta el Juicio final, actuará el Espíritu Santo. Se manifestará en la Iglesia orante. Se expresará en la santidad heroica de los bautizados. Se comprobará en el testimonio de sangre de los mártires. El Espíritu Santo actuará como defensor, como consolador, como protector. Renovará las comunidades cristianas decadentes, con el vigor del Evangelio. Llenará de santo ardor a los misioneros de todos los tiempos. Impregnará con su unción suave y eficaz a los buenos pastores, que, día a día, harán entrega de su vida en el ministerio.

Jesucristo. Es el Mediador. Como orante nos obtiene con total seguridad, el Don por excelencia, el Espíritu Santo. Con ese regalo se cubrirá la aparente orfandad en que se pudieron sentir abismados los discípulos, al no sentir ya la presencia visible del Maestro. Como Hombre nuevo nos transmite Jesús la gracia santificante, merecida por su misterio pascual. La Santa Trinidad levantará en nuestros corazones el trono de la gracia, antes de invitarnos a la alegría sin fin de su gloria en el cielo.

**Mensaje del Padre obispo con ocasión de la
Jornada Mundial de las Comunicaciones (23.05.93)**

Hermanos y amigos:

1. Poderosos medios de comunicación van cambiando la mentalidad de población.

Constatamos esto en la Argentina, pero el fenómeno vale para todo el planeta. Los valores culturales madurados a lo largo de muchas generaciones ceden el paso, con rapidez de vértigo, a nuevas concepciones de la vida. Los ideales que llevaron a hombres y mujeres a forjar las glorias fulgurantes de una patria amada son suplantados, sin mayor análisis, por gustos efímeros y superficiales.

Los programas en los que se vuela esa mentalidad, propuestos con una técnica depurada, tienen promotores bien conscientes de sus objetivos. Los Obispos reunidos en Santo Domingo escribieron en sus Conclusiones (nº 280 b):

Nos damos cuenta del desarrollo de la industria de la comunicación en América Latina y el Caribe, que muestra el crecimiento de grupos económicos y políticos que concentran cada vez más en pocas manos y con enorme poder la propiedad de los diversos medios y llegan a manipular la comunicación, imponiendo una cultura que estimula el hedonismo y consumismo y atropella nuestras culturas con sus valores e identidades.

2. Reconocemos gustosos todo lo positivo que se da en este campo.

Los medios, en sí mismos, son maravillosos. Más de un programa es de aplaudir por su contenido. Apreciamos el crecimiento personal y comunitario favorecido por la información, cuando es verídica; por la cultura, cuando se nos lle-

va, mediante conocimientos objetivos, a las profundidades de la naturaleza y a las intimidades de la historia; por la formación superior a que nos conduce el buen debate, la reflexión sabia y el diálogo constructivo.

La Iglesia no puede ignorar los numerosos cambios sin precedentes que el progreso ha ocasionado en este importante y omnipresente aspecto de la vida moderna. Cada uno de nosotros debe interrogarse acerca de la sabiduría necesaria para apreciar las oportunidades que el desarrollo de las modernas tecnologías de comunicación ofrecen al servicio de Dios y de su pueblo, reconociendo al mismo tiempo el desafío que tal progreso inevitablemente plantea.

3. En nuestra diócesis hemos comenzado a transmitir programas evangelizadores, culturales y promocionales a través de nuestra Radio "Martín Fierro". Hacemos nuestra la constatación de los Obispos en Santo Domingo (Conclusiones", nº 280 d): "la presencia de la Iglesia en el sistema de medios es todavía insuficiente y se carece de suficientes agentes con la preparación debida para enfrentar el desafío; además de que falta por parte de los diversos episcopados una adecuada planificación de la pastoral de las comunicaciones"

Exhorto a la comunidad diocesana a acompañar a la Comisión de Medios de Comunicación Social en el ingente esfuerzo que va cumpliendo para que un medio tan eficaz como la Radio sea empleada en toda su capacidad. La Radio diocesana es la posibilidad de llegar a gran número de oyentes que jamás aparecen en nuestros templos o colegios. No desarrollar medio tan providencial sería un verdadero pecado de omisión; sería ir por la historia casi de contramano, sería renunciar irresponsablemente a la posibilidad de diálogo evangelizador con la sociedad.

4. En comunión con el Papa destaco las acentuaciones que contiene su Mensaje videocassetes. Dice Juan Pablo II: "Es preciso reconocer estos nuevos recursos como instrumentos que Dios, por medio de la inteligencia y el ingenio humanos, ha puesto a nuestra disposición". Nos hace ver que esos recursos ayudan "a crecer en el conocimiento y el aprecio de la verdad, así como en sensibilidad hacia la dignidad y necesidades de los otros". Juan Pablo II dirige un llamado explícito a los comunicadores: "conscientes del auténtico valor, impacto e influencia de sus realizaciones, han de tener especial cuidado en hacerlos de tan alta calidad moral que sus efectos sobre la formación de la cultura sean siempre positivos". Y agrega: "Deberán resistir al señuelo, siempre presente, de la ganancia fácil, y rechazar firmemente la participación en producciones que exploten las debilidades humanas, ofendan las conciencias o hieran la dignidad humana". Por último apela a la conciencia de los usuarios: "los padres tienen la grave tarea de educar a la familia en un uso crítico de los medios de comunicación social... Ningún programa de catequesis debiera pasar por alto la necesidad de enseñar a niños y adolescentes un uso apropiado y responsable de los medios de comunicación".

5. El Sábado 15 de mayo se celebra el Día Mundial de las Telecomunicaciones. Ante todo, una vez más, reconocemos agradecidos el servicio de cuantos actúan en ese campo vital de las relaciones humanas. ¡Cuántas vidas han sido salvadas físicamente por la información tempestiva, en caso de catástrofes de la naturaleza! ¡Cuánta solidaridad se ha generado mostrando acciones ejemplares de entrega a niños abandonados, a jóvenes drogadictos, a ancianos desamparados!

Es propicia la celebración de este Día para transmitir orientaciones contenidas en el Catecismo de la Iglesia Católica referidas a los Medios de Comunicación. He aquí una selección:

- "La sociedad tiene derecho a la información fundada en la verdad, la libertad, la justicia y la solidaridad" (nº 2494).
- "La solidaridad aparece como consecuencia de una información verdadera y justa, y de la libre circulación de las ideas, que favorecen el conocimiento y el respeto del prójimo" (nº 2495).
- "Los usuarios deben imponerse moderación y disciplina respecto de los medios masivos" (nº 2496).
- "Por razón de su profesión en la prensa, sus responsables tienen la obligación, en la difusión de la información, de servir a la verdad y no ofender a la caridad" (nº 2497).
- "Los poderes públicos se asegurarán de que el mal uso de los medios no llegue a causar graves peligros para las costumbres públicas y el progreso de la sociedad. Tienen la obligación de dar a tiempo y honestamente las informaciones que se refieren al bien general y responden a las inquietudes fundadas de la población" (nº 2498).

La moralidad en la comunicación social, que impone el servicio a la verdad, el respeto de los criterios del Evangelio de Jesús sobre la recta conciencia del individuo, sobre la intimidad de la familia y sobre la honestidad en las relaciones sociales, es un índice irrefutable de la salud y del verdadero progreso de un país.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 9 de mayo de 1993.





HISTORIA Y EVANGELIO . COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO
DE LA ASCENSION (Radó Universidad de La Plata, 23.05.93 - 09,30hs)

"IDEOLOGIA O EVANGELIO" (Mateo 28,16-20)

1. TEXTO EVANGELICO. Leensen an Mateo:

La misión universal de los Apóstoles

Mc. 16. 14-18 Lc. 24. 36-49

Jn. 20. 21 Hech. 1. 8

¹⁶Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. ¹⁷Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. ¹⁸Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo".

2. COMENTARIO ECLESIAL

La montaña. En momentos previos a la acción mesiánica de Cristo, nos dice Mateo: "El demonio lo llevó a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor y le dijo: "te daré todo esto, si te postras para adorarme"(Mateo 4,8-9). La tentación fue rechazada categóricamente por Jesús. Ahora el mismo evangelista precisa que el Señor convoca a sus Once más íntimos a una montaña. La adoración que el demonio reclamaba sacrílegamente para sí, se la tributan, ahora, los discípulos a Jesús. Y éste especifica: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra". El poder universal no se lo ha conferido el demonio, como éste presumía soberbiamente. Se lo ha dado el Padre, como enseña explícitamente Jesús: "así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo el Hijo da la vida al que él quiere" (Juan 5,21). ¡Tengamos confianza en este poder! ¡Adoremos a Cristo todopoderoso, como lo hicieron los discípulos!

La misión. A partir de su resurrección Jesús es Señor, Rey, Protagonista de la historia. Al retirar la visibilidad de su presencia en el mundo, promulga un mandato que recogemos con unción espiritual, con obediencia plena, con acción generosa heroicamente. Es la orden de salir por todas partes con el pregón del Evangelio en el corazón y en los labios. La escena es sublime y no hay que perder detalle alguno: desde la montaña empinada abarca Jesús los reinos y las culturas; los siglos y los astros; el revestimiento de las estructuras y la profundidad de las conciencias. La seguridad brota de las palabras del Maestro: "Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" hizo exclamar a los misioneros de todas las latitudes, como a Pablo: "Yo no me avergüenzo del Evangelio; porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen" (Romanos 1,16).

¿Y nosotros? La Iglesia nos ha convocado para la "nueva evangelización". Nueva,

sobre todo, en el ardor. De nuevo nos ilumina e impulsa el testimonio de Pablo: "poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios" (Hechos 20,24).

Respetamos los sentimientos religiosos de los pueblos. Pero no podemos dejar de proponer explícitamente la persona, la palabra, el misterio pascual de Cristo. La tradición que nos legó de los Apóstoles no nos permite falsas interpretaciones: "si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintios 9,16).

MENSAJE CON OCASION DEL 25 de MAYO

LA PATRIA

La patria es el paisaje. El del mar argentino; el de la montaña atractiva por su belleza y sus misterios. El paisaje del monte ralo, de la selva tropical, de las plantaciones artificiales. El paisaje de la llanura, con sus riquezas de trigo y de ganado. El paisaje es la Patagonia remota y olvidada, tierra de promisión para el futuro. Son los ríos caudalosos, los arroyos rumorosos, las lagunas serenas, los lagos profundos.

La patria es la historia. La prehistoria de las etnias milenarias, hoy arrinconadas contra la montaña o relegadas a las tierras quemadas por un sol despiadado, que no otorga tregua. La patria es la prehistoria de hombres y mujeres venidos de una Europa evolucionada que llegaron desde la época del descubrimiento. Hombres y mujeres que se fusionaron con los aborígenes, creando una raza mestiza con su cultura propia de valores asimilados recíprocamente. La patria es la historia de los prohombres que nos dieron, con la independencia, un perfil inconfundible entre las naciones del orbe.

Pero la patria es, también y sobre todo, la familia de este momento histórico. La familia en la Argentina. La familia argentina. La patria no es, en primera instancia, una serie interminable de elecciones. De elecciones internas y nacionales. La patria no es la puja por el poder. Como se se tratara de apoderarse de una estancia. La patria no es el discurso altivo, ni la promesa falaz. La patria no es la presentación en público de un actor o un demagogo.

La patria es mucho más que todo esto. Infinitamente más. Es el paisano honrado, con su vida ejemplarmente constituida. Es el buen vecino, que sale a la calle a dar una mano al caído, no a tirar la piedra contra el inocente. La patria es el hijo deseado y aceptado en un matrimonio cristiano, no la beba robada sacrílegamente, por motivos inconfesados.

La patria es el joven orientado hacia un futuro feliz, no el joven contra el que disparan cobardemente desde un escondrijo del crimen impune. La patria es trabajo, es vivienda, es medicina, es educación, es comunicación veraz y confiable.

La patria es el bien común, en el que todos tienen su lugar. Donde el lugar de privilegio lo ocupan los más indefensos.

La patria es fe y es vida. Sólo la fe en Jesucristo salvaguarda la vida y asegura la paz. La paz del corazón, la armonía en la familia, la justicia en la sociedad.

Con estas premisas es lícito, es de rigor gritar, a todo pulmón: ¡viva la patria!



+ Jorge Novak
Padre obispo

Quilmes, 18 de mayo de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2923
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE PENTECOSTES

(Radio Universidad de La Plata, 30.05.93 - 09,30hs)

"DISPERSION O CONVERGENCIA" (Juan 20,19-23)

1. TEXTO EVANGELICO. Proclamamos un texto de san Juan:

Apariciones de Jesús a los discípulos

Mt. 28. 16-20 Mc. 16. 14-18 Lc. 24. 36-49

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

²³Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Los pueblos. El autor del libro de los Hechos, en su descripción del primer Pentecostés, registra el asombro de las naciones del mundo al poder interpretar por igual, pese a las diferencias de idioma, el hecho portentoso de la comunicación del Espíritu. Se revertía el proceso desintegrador de la torre de Babel, que llevó a los hombres a la dispersión, precisamente por el caos de idiomas ininteligibles. El autor del libro del Apocalipsis ratifica la visión de los Hechos, mostrando cómo en el cielo queda superada definitiva y perfectamente toda dispersión, toda discriminación, toda contradicción: "ví una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas..."

El Espíritu Santo. Sólo el Espíritu Santo es capaz de desarrollar en el mundo, desde la conciencia de cada uno de nosotros, el proceso nunca terminado, por siempre en vías de perfección, de la unidad. El nos introduce en las honduras del misterio de Dios, modelo y fuente de todo proyecto de comunión. Escribe el Apóstol: "nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros ^{no} hemos recibido el espíritu del mundo sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado" (1 Corintios 2,11-12).

En el Cuerpo de la Iglesia, el Espíritu Santo reduce a unidad de misión la diversidad de los dones y servicios. También en esto nos atenemos a la enseñanza de los Apóstoles: "Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de activi-

dades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común" (1 Corintios 12,4-7). Quien en la comunidad dispersa, contradice y disgrega, no está animado por el Espíritu de Cristo. El Espíritu Santo da testimonio de que somos hijos de Dios (Romanos 8,16). Pues bien, en la familia de Dios sólo cabe la comunión más entrañable.

La Iglesia Pentecostés es una fiesta misionera. Nos lo da a entender la liturgia de la Palabra al hacer proclamar la página del Evangelio de san Juan, con esta consigna: "como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes". Pues bien, en su diálogo con Nicodemo, testificó el mismo Jesús: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Juan 3,16-17). La misión confiada por Cristo a sus Apóstoles ha de cumplirse con este espíritu. Los discípulos de Jesús, de todos los tiempos, podrán realizar la tarea impuesta, por que descansa sobre ellos la eficacia de la oración del Salvador: "Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo. Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad" (Juan 17,18-19).

MENSAJE PARA EL DIA DEL MEDIO AMBIENTE

Hermanos y Amigos:

1. El más autorizado y fehaciente defensor y promotor del Medio Ambiente es Dios mismo. Es el Dios que saca el cosmos de la nada. Es el Dios que rescata, con redención salvífica, la naturaleza contaminada por el pecado. Es el Dios santificador que impregna de amor servicial el mundo tiranizado por la idolatría del dinero. Hombres insperados cantaron el esplendor de la naturaleza, que lleva impresas en sí misma las huellas digitales de un Dios que crea por amor y conserva con amor lo que es suyo. Las citas bíblicas serían interminables. Así cantamos con el salmista:

¹Bendice al Señor, alma mía:
¡Señor, Dios mío, qué grande eres!
Estás vestido de esplendor y majestad
²y te envuelves con un manto de luz.
Tú extendiste el cielo como un toldo
³y construiste tu mansión sobre las aguas.
Las nubes te sirven de carruaje
y avanzas en alas del viento.
⁴Usas como mensajeros a los vientos,
y a los relámpagos, como ministros.

La tierra y las aguas

⁵Afirmaste la tierra sobre sus cimientos:
¡no se moverá jamás!
⁶El océano la cubría como un manto,
las aguas tapaban las montañas;
⁷pero tú las amenazaste y huyeron,
escaparon ante el fragor de tu trueno.
⁸Subieron a las montañas, bajaron por los valles,
hasta el lugar que les habías señalado:
⁹les fijaste un límite que no pasarán,
va no volverán a cubrir la tierra.

Las fuentes y las lluvias

¹⁰Haces brotar fuentes en los valles,
y corren sus aguas por las quebradas.

¹¹Allí beben los animales del campo,
los asnos salvajes apagan su sed.

¹²Las aves del cielo habitan junto a ellas
y hacen oír su canto entre las ramas.

¹³Desde lo alto riegas las montañas,
y la tierra se sacia con el fruto de tus obras.

2. El deterioro de la naturaleza ha llegado a índices tan elevados que puso a los más responsables de la felicidad presente y futura de la humanidad en estado de alerta. Sin perdernos en la selva de datos pormenorizados acumulados por los entes oficiales y no gubernamentales, hasta detenernos ante un entorno de contaminación que, casi sin darnos cuenta, nos va cercando y amenaza asfixiarnos. El agua acusa un altísimo grado de polución. El aire queda envenenado por nubes razantes de gases expedidos por miles de automotores. El suelo se va compenetrando de sustancias tóxicas, sedimentadas desaprensivamente por industrias y vecinos. Los arroyos ya no son espejos de aguas límpidas, sino verdaderas cloacas a cielo abierto. El Río de la Plata, auténtica maravilla de la creación, obliga a los habitantes del conurbano a darle la espalda, por el aire nauseabundo que levanta su oleaje.

3. Siempre resulta relativamente fácil describir una determinada situación. Lo decisivo es reponder a la pregunta: ¿qué hacemos por revertir este proceso? Ante todo hemos de considerarnos involucrados universalmente en el programa de reconvención. Cada uno de nosotros tiene su parte de responsabilidad en lograr el tan ansiado objetivo: que la naturaleza luzca todas sus galas. Con la brisa suave y perfumada. Con su vegetación exuberante y diversificada: el bosque prehistórico, el monte umbrío, el parque cultivado para solaz de niños y ancianos. A las autoridades les cabe el empeño de planificar y desarrollar políticas racionales, no un estilo oportunista en prometer obras faraónicas inconexas y, por lo mismo, completamente ineficaces. A los industriales les pedimos, en nombre del humanismo más elemental, que respeten las normas consensuadas y prescritas por criterios que tienden a asegurar, para la generación del presente y del futuro, aire respirable, agua potable, suelo cultivable.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 24 de mayo de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1679 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA
DE LA SANTISIMA TRINIDAD (Radio Universidad de la Plata, domingo 06.06.93-9.30h)
"DESIGNIO SALVIFICO O PROYECTO OPRESOR" (Juan 3, 14 -18)

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 3, 16-18

¹⁶Si, Dios amó tanto al mundo,
que entregó a su Hijo único
para que todo el que cree en él no muera,
sino que tenga Vida eterna.

¹⁷Porque Dios no envió a su Hijo
para juzgar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él.

¹⁸El que cree en él, no es condenado;
el que no cree, ya está condenado,
porque no ha creído
en el nombre del Hijo único de Dios.

2. COMENTARIO ECLESIAL. Prepotencia. El poder humano, constituido en autoridad, reclama de los ciudadanos sacrificios increíbles. A los jóvenes los manda a la guerra, por cualquier motivo, arguyendo presuntas razones de honor nacional. Contrariando el sentido común y la sana razón, que sugieren soluciones pacíficas más sencillas y para nada cruentas, se obliga a un gran sector de la juventud a inmolarse al Moloq insaciable de sangre humana que es el conflicto bélico. Carga sobre el hombro de los ciudadanos más indefensos impuestos intolerables, sin guardar la justa equidad exigida por una sabia administración de la cosa pública. Además, los impuestos cobrados a tan alto precio (¡tantas veces!) se pierden misteriosamente, sin cubrir urgentes y elementales aspectos de la convivencia, como la vivienda, la salud, la educación. Omnipotencia ¡Qué distinta es la actitud del único Todopoderoso, creador y exclusivo dueño de las maravillas y de las riquezas que llenan el cosmos. En la fiesta de la Santísima Trinidad la Iglesia nos hace proclamar un texto breve, pero densísimo de contenido y de mensaje. Al hombre rebelado y caído en el pecado con sus trágicas consecuencias, Dios no lo aniquila. Como leemos en la Escritura: "Dios no ha hecho la muerte, ni se complace en la perdición de los vivientes" (Sabiduría 1, 13). En el consejo tenido en su eterno convivir interpersonal, Dios decide el rescate de la familia humana. El decreto eterno de salvación el Padre, origen sin origen, envía al mundo a su Hijo único, para que éste, hecho hombre, se entregara espontáneamente a la muerte. ¡Tanto amó Dios al mundo! ¡Dios quiere que el mundo se salve por este Mediador, Jesús de Nazaret! La omnipotencia se hace impotente en la pasión, para adquirir el señorío en la resurrección. ¡Creamos! "El que cree en él, no es condenado".

3. SEMANA ECUMENICA. Leemos en el Decreto sobre Ecumenismo (Nº 24):

Expuestas brevemente las condiciones en que se desarrolla la acción ecuménica y los principios por los que ha de regirse, dirigimos confiadamente nuestros ojos al futuro. Este sagrado Concilio exhorta a los fieles a que se abstengan de toda ligereza o celo imprudente que puedan perjudicar el progreso de la unidad. Porque la acción ecuménica de los fieles tiene que ser plena y sinceramente católica, es decir, fiel a la verdad que recibimos de los Apóstoles y de los Padres, y conforme a la fe que siempre ha profesado la Iglesia católica, y tendiendo al mismo tiempo hacia la plenitud con que el Señor desea que se perfeccione su Cuerpo en el decurso de los tiempos.

Este sagrado Concilio desea ardientemente que los proyectos de los fieles católicos progresen en unión con los proyectos de los hermanos separados, sin poner obstáculos a los caminos de la Providencia y sin prejuzgar los impulsos futuros del Espíritu Santo. Además, se declara consciente de que este santo propósito de reconciliar a todos los cristianos en la unidad de la una y única Iglesia de Cristo excede las fuerzas y la capacidad humana. Por eso pone toda su esperanza en la oración de Cristo por la Iglesia, en el amor del Padre para con nosotros, en la virtud del Espíritu Santo. *Y la esperanza no quedará fallida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por la virtud del Espíritu Santo, que nos ha sido dado (Rom 5,5).*

Todas y cada una de las cosas que en este Decreto se incluyen han obtenido el beneplácito de los Padres del sacrosanto Concilio. Y Nos, en virtud de la potestad apostólica entregada a Nos por Cristo, todo ello, juntamente con los venerables Padres, lo aprobamos en el Espíritu Santo, decretamos y establecemos, y ordenamos que todo lo sancionado así conciliarmente sea promulgado para gloria de Dios.

Roma, en San Pedro, 21 de noviembre de 1964.

Yo, PABLO, Obispo de la Iglesia católica.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DEL SANTÍ-
SIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO (Radio Universidad de La Plata, domingo 13.06.93)
"APUESTA A LA VIDA O A LA MUERTE" (Juan 6, 51-53)

1. TEXTO EVANGÉLICO: Juan 6, 51 -58)

⁵¹Yo soy el pan vivo bajado del cielo.
El que coma de este pan vivirá eternamente,
y el pan que yo daré
es mi carne para la Vida del mundo".

⁵²Los Judíos discutían entre sí, diciendo: "¿Cómo este hombre puede darnos
a comer su carne?". ⁵³Jesús les respondió:

"Les aseguro
que si no comen la carne del Hijo del hombre
y no beben su sangre,
no tendrán Vida en ustedes.

⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre
tiene Vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día.

⁵⁵Porque mi carne es la verdadera comida
y mi sangre, la verdadera bebida.

⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre
permanece en mí
y yo en él.

⁵⁷Así como yo,
que he sido enviado por el Padre que tiene Vida,
vivo por el Padre,
de la misma manera, el que me come
vivirá por mí.

⁵⁸Este es el pan bajado del cielo;
no como el que comieron sus padres y murieron.
El que coma de este pan vivirá eternamente".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Corpus Christi. Donde no se hizo ayer por la tarde se desarrolla hoy la procesión
en honor del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Los fieles re-
piten las aclamaciones de los discípulos, con ocasión del solemne ingreso de Jesús en
Jerusalén: "¡Bendito el que viene en nombre del Señor!" (Mateo 21,9). También invitamos
a la muchedumbre incontable y pluri-étnica cuyo himnos nos registra el Apocalipsis
(5, 9-10):

"Tú eres digno de tomar el libro
y de romper los sellos,
porque has sido inmolado,
y por medio de tu Sangre,
has rescatado para Dios
a hombres de todas las familias,
lenguas, pueblos y naciones.

¹⁰Tú has hecho de ellos un Reino sacerdotal
para nuestro Dios,
y ellos reinarán sobre la tierra".

Comunión estable. El texto de esta fiesta nos lleva a profundizar la enseñanza de

Cristo: "el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él". Uno de los nombres de la Eucaristía es "comunión". Así se expresa el Catecismo de la Iglesia Católica (nº 1331):

1331 *Comunión*, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (cf. 1 Co 10, 16-17); se la llama también *las cosas santas, la hagia sancta*, Const. Apost. 8, 13, 12; *Didaché* 9, 5; 10, 6) —es el sentido primero de la "comunión de los santos" de que habla el Símbolo de los Apóstoles—, *pan de los ángeles, pan del cielo, medicinas de inmortalidad* (S. Ignacio de Ant., Eph 20, 2), *viático*...

Vida eterna. En el discurso eucarístico que proclamamos en este día, el Maestro nos entreaire la perspectiva dichosa de una eternidad de vida, en la que estará también incluido el cuerpo mortal que llevamos y que será depositado en la tierra cumplido el plazo y tramo de nuestro peregrinar. La Eucaristía es semilla de nuestra resurrección corporal gloriosa. La catequesis apostólica es clarísima a ese respecto.

se siembran cuerpos corruptibles y resucitarán incorruptibles; ³³se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; ⁴⁴se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales.

Porque hay un cuerpo puramente natural y hay también un cuerpo espiritual.

3. CONGRESO EUCARÍSTICO DE SEVILLA

Culminan hoy los actos del 45º Congreso Eucarístico Internacional, en Sevilla. Nada mejor para expresar nuestra adhesión que la Convocatoria del Episcopado Argentino para preparar y celebrar el 9º Congreso Eucarístico Nacional:

Con la fuerza de la esperanza cristiana siempre presente en nuestro pueblo y ante las dificultades y tensiones propias de la época que vivimos, los Obispos de la Argentina, queremos seguir suscitando momentos fuertes que nos ayuden a avanzar en el camino hacia el Padre.

Creemos estar viviendo un tiempo privilegiado de presencia de Dios. El nos llama desde muchos signos, como:

- * la reciente celebración a Jesucristo que durante cinco siglos viene transformando los corazones del pueblo latinoamericano;
- * el llamado a la Nueva Evangelización que Juan Pablo II hiciera a todo el continente, en los umbrales del tercer milenio;
- * el camino de la Nueva Evangelización que la Iglesia en la Argentina debe seguir recorriendo y profundizando;
- * la situación peculiar de cambio que vive nuestra Patria. Entre logros y desconciertos, búsquedas y frustraciones, florecen en el pueblo expectativas que reclaman de nosotros motivos de esperanza en Dios nuestro Padre;
- * el pueblo argentino —especialmente los sectores más humildes, pobres marginados y sufrientes— que espera la presencia servidora de la Iglesia católica, con la Palabra, los Sacramentos y el testimonio.

Teniendo presente todo esto, y por fidelidad al Espíritu Santo que nos inspira y guía, convocamos a los fieles cristianos a celebrar el IX Congreso Eucarístico Nacional, del 1º al 4 de setiembre de 1994 en la ciudad de Santiago del Estero, bajo el lema: "Jesucristo, Pan de Vida, Esperanza de los hombres".

Su objetivo general es profundizar el Misterio Eucarístico para destacar su centralidad en la vida de la Iglesia y en la Nueva Evangelización.

Queremos, en primer lugar, profesar y celebrar nuestra fe en la presencia verdadera y viva del Señor en la Eucaristía.

Proclamamos, una vez más, que Jesús instituyó el Sacramento de su Amor, la Eucaristía, para hacer siempre presente su Sacrificio redentor. En Ella, "permanece el Señor en medio de su pueblo para alimentarlo con su Cuerpo y con su Sangre, fortaleciendo y expresando la comunión y solidaridad que debe reinar entre los cristianos" (CSD, 6).

Queremos también reafirmar nuestras "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización", confirmadas y enriquecidas ahora por las conclusiones de Santo Domingo (Cf. LPNE, 6), especialmente su núcleo inspirador: suscitar y madurar "la fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, presentándola como un potencial que sana, afianza y promueve la dignidad del hombre" (LPNE, 16).

Es nuestra intención dar gracias a Dios por el regalo del "Catecismo de la Iglesia Católica". Ayudados por él, deseamos profundizar la fe, celebrarla en comunidad y convertirla en vida y oración.

Al hacer memoria del sexagésimo aniversario del XXXII Congreso Eucarístico Internacional de 1934, invitamos a realizar una lectura de fe sobre el proceso de renovación eclesial que produjo en nuestro país, como parte de la historia santa de la salvación.

Dios, al actuar en la historia, suele elegir lugares concretos para brindarnos su gracia. Al elegir para el Congreso la ciudad de Santiago del Estero, agradecemos al Señor la evangelización de nuestro país. Desde ella, -llamada "madre de ciudades"-, partieron nuestros antepasados a fundar algunas de las más antiguas del noroeste argentino. Allí se estableció la primera Sede Diocesana y fue un centro de irradiación y expansión misionera, como lo prueba, entre otras cosas, el servicio evangelizador de San Francisco Solano. Allí se creó el primer seminario para la formación de futuros sacerdotes, y se realizaron las primeras ordenaciones presbiterales. En Santiago del Estero también se consagró al primer Obispo de Buenos Aires.

En esa provincia, que sufre tantas carencias materiales, rica, sin embargo, en fe y tradiciones cristianas, celebraremos nuestro IX Congreso Eucarístico Nacional, para reavivar la memoria de la primera evangelización e impulsar la nueva. En la tarea de la Iglesia, la celebración de la Eucaristía y el culto público y privado al Santísimo Sacramento, junto con la Palabra, tienen siempre el lugar central.

Encomendamos a la intercesión maternal de la Santísima Virgen María, Madre de Jesús y Estrella de la Nueva Evangelización, los esfuerzos e iniciativas de la celebración de este Congreso.

San Miguel (Buenos Aires), en la Fiesta de Nuestra Señora del Valle, 24 de abril de 1993.

650 Asamblea Plenaria
de la Conferencia Episcopal Argentina

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS (Radio Universidad de La Plata, domingo 20.06.93 = 08.30 hs.)

"sabiduría creyente o pagana" (Mateo 11, 25-30)

1. TEXTU EVANGELICO: Mateo 11, 25-30

²⁵En esa oportunidad, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. ²⁶Si, Padre, porque así lo has querido. ²⁷Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

²⁸Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. ²⁹Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

2. DIA DEL PADRE (20.06.93)

El consumismo pretende obligarnos a imaginar al padre de familia al modo de un objeto en el que se cuelgan regalos, invariablemente materiales, debidamente cotizados para mover el comercio interno del país. Las sucesivas campañas publicitarias han tenido, por contrapartida, el buen efecto de despertar y manifestar universalmente un sentimiento primario de la humanidad: el respeto y afecto que se merece todo papá por haber dado vida a los hijos, que siempre habrían de reconocerle gratitud y, llegado el momento, asistencia.

La celebración del "Día del padre", sin embargo, reclama mucho más de nosotros. Si alentamos un mínimo de sentido social, de preocupación responsable por el bien común, de genuino amor patrio, tendríamos que rescatar determinadas situaciones por las que atraviesan muchas familias y que se han transformado en verdaderos paradigmas de nuestra sociedad.

Los medios masivos de comunicación que, en tantos programas mediocres, ponen en la pantalla imágenes frívolas de papás que parecen incapaces de superar un estado de adolescencia moralmente enfermiza, también nos presentan en sus noticieros escenas patéticas de papás destrozados por el asesinato de sus hijos.

Llegue a esos hombres de nuestro pueblo, en el "Día del padre" nuestra palabra de aliento en la implacable experiencia que les toca vivir. Nos unimos a ellos, nos unimos a sus familiares, amigos y vecinos para expresarles nuestra profunda solidaridad en el dolor. Nos unimos a ellos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que los acompañan para demandar el esclarecimiento de hechos delictivos que repugnan a nuestra tradición cristiana de respeto recíproco. Demandamos el ejercicio honesto de la justicia para que la comunidad nacional vea saneadas las zonas tenebrosas por donde avanza impune el crimen.

Quedan, en segundo plano, o totalmente desplazados de la información y de la opinión pública, muchos otros rostros de papás que dieron vida a una familia y forjaron con su trabajo tesonero el progreso del país. Me refiero a los desocupados, a los enfermos sin cobertura social, a los jubilados. A todos ellos, no sólo nuestro recuerdo, sino también nuestro compromiso en favor de la vida, de la justicia, de la familia. Que la cultura del trabajo vuelva a imperar en la patria y que el "Día del padre" vuelva a ser, hasta en el más humildes de nuestros hogares, un acontecimiento diario, siempre nuevo y siempre fecundo.

3. SAGRADO CORAZON DE JESUS (20.06.93)

Frecuentemente describimos la personalidad con el símbolo del corazón. Decimos: ¡qué gran corazón tiene este hombre, esta mujer! Hablamos de un corazón de oro, de un buen corazón, de un corazón fuerte, de un corazón generoso. Creemos llegar, por esa vía, a la identidad más profunda y más marcada de una persona. La Biblia toma pie de esta forma de pensar y pone al corazón como sinónimo de la conciencia. Jesús habla del corazón como de la fuente misma de todas nuestras acciones, buenas o malas.

Celebramos en el Corazón de Jesús el símbolo más perfecto de su amor redentor. Se movía a compasión: al ver a la multitud hambrienta, al percibir las lágrimas de la viuda de Naím, al hallarse ante la tumba de su amigo Lázaro, al avizorar la suerte de la Jerusalén rebelde. Como buen samaritano, antes de emprender la obra de salvataje a favor nuestro, siente compasión al vernos caídos en manos del asaltante.

Celebremos en el Corazón de Jesús la fuente inagotable de las aguas salvíficas del Espíritu. Las aguas de la gracia que brotan del costado abierto por la lanza del soldado. Las aguas que, canalizadas en los siete sacramentos, regeneran, alimentan, fecundan la tierra estéril del ser humano, transformándolo en un jardín bellissimo, en campo pródigo en vida sana, santa y edificante.

Celebramos en el Corazón de Jesús al modelo de nuestra vida y de nuestra conducta. Nos exhorta a ello Jesús en persona: "aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón".

Vayamos diariamente a esta escuela. A la escuela de Aquél de quien dijo Pablo Apóstol: "¡Me amó y se entregó por mí!" Es una escuela exigente, porque lleva hasta a dar la vida por nuestros hermanos. Pero es también una escuela de felicidad. Porque también dijo nuestro Maestro: "hay más alegría en dar que en recibir".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE LOS SANTOS APOSTOLES
PEDRO Y PABLO (Radio Universidad de La Plata, domingo 27.06.93 - 09.30 hs.)

"profesión de fe apostólica o sáctarismo" (Mateo 16, 13-19)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 16, 13-19

¹³Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". ¹⁴Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". ¹⁵"Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?". ¹⁶Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". ¹⁷Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. ¹⁸Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. ¹⁹Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo".

2. SANTOS PEDRO Y PABLO

Al joven rico anónimo lo miró Jesús y lo amó. Pero no bastó para que el candidato al seguimiento repartiera sus bienes a los pobres y, aligerado, pusiera sus pies en las pisadas del Maestro. Pedro, sí, supo emprender una vida nueva. Como lo hizo valiente el mismo Salvador: lo dejó todo y con el discipulado, siguió a Cristo, hasta el martirio final. ¡Cuál sería el poder de la mirada de Jesús sobre este hombre apasionado, generoso, audaz! En la noche de la pasión, Pedro flaqueó, por presumir de sus fuerzas. Pero la mirada del Maestro bienamado lo hizo recapacitar. Con corazón arrepentido y abundantes lágrimas volvió al buen camino. Estuvo en el sepulcro vacío, la mañana gloriosa de la Pascua y dedujo del análisis de las reliquias el hecho contundente de la resurrección. Al partir de Pentecostés liberó indiscutiblemente la comunidad de los primeros seguidores del Señor resucitado y salió a los balcones y caminos de la historia para proclamar el Evangelio de la salvación.

Celebramos también a Saulo de Tarso, apóstol de la última hora. De perseguidor pasó a ser discípulo. De discípulo pasó a misionero incansable de Jesús de Nazaret. El encuentro de ambos, a las puertas de Damasco, dejó huellas indelebles en la personalidad excepcionalmente dotada de Pablo. "Me amó y se entregó por mí", escribirá a los cristianos de Galacia. Debió ser para el converso una experiencia constante y creciente. ¡Cómo nos enseña a hacer de nuestra fe en la persona de Jesús una experiencia personal serena y profunda, capaz de recuperarnos de nuestras caídas y de lanzarnos con la consigna evangélica de comunicar a los demás el fuego sagrado que arde en nosotros con llamaradas de apostolado. El grito de la conciencia de Pablo: "¡Ay de mí si no evangelizara!" continúa siendo el clamor del corazón de la Iglesia misionera de hoy de siempre.

Basamos nuestra fe en Jesucristo Salvador y nuestro seguimiento del Maestro en la tradición apostólica. Volvamos, una y otra vez a las fuentes siempre puras y desbordantes de los escritos inspirados del libro de los Evangelios, del libro de los Hechos y de las Cartas de los Apóstoles, para mantener íntegra la fe y ardiente el entusiasmo de nuestra condición de discípulos y de testigos del Señor glorioso.

3. DIA DEL PAPA

Como la misión de Pedro, la de sus sucesores, los obispos de Roma, consiste principalmente en el servicio a la fe y a la caridad de la Iglesia universal con vistas a la evangelización de todos los pueblos. Jesús encomendó a Pedro la responsabilidad de confirmar en la fe a sus hermanos, comenzando con sus compañeros, los demás apóstoles. Cuando el cristianismo ganó grandes espacios geográficos para el Evangelio y en el interior de la Iglesia el desarrollo de la conciencia religiosa suscitaba desorientación y división, el ejercicio del magisterio supremo del obispo de Roma fue requerido, valorado y aceptado en los grandes Concilios. Así en el de Calcedonia (año 451), quinientos obispos, tras escuchar la lectura de la Carta dogmática de San León I, expresaron su asentimiento en un clamor espontáneo y unánime: "¡Pedro habló por boca de León!".

En el transcurso de los siglos conoció el Papado períodos de decadencia y aún de denso eclipse moral, en la conducta tristemente indigna de tantos obispos de Roma. Basta repasar el siglo 10 y la trayectoria de varios Papas del Renacimiento. Cristo, siempre presente en la Iglesia, veló para que esos capítulos bochornosos fueran seguidos y superados por pastores ejemplares. Pastores que retomaran la actitud heroica de Pedro: "Señor, yo iré contigo a la cárcel y a la muerte". Pastores que repitieran las palabras de Pedro al paralítico: "no tengo oro ni plata, pero lo que tengo te lo doy: ¡en el nombre de Jesús, levántate y camina!".

Lógicamente la celebración del "Día del Papa" nos lleva a la persona del actual Obispo de Roma, Juan Pablo II. Si la pantalla de la televisión no lo muestra muy consumido y crecientemente limitado en sus reservas físicas es porque este hombre puede decir a sus 73 años, que se ha fatigado con heroísmo en el desempeño de su misión. No ha buscado el aplauso; no ha silenciado la verdad; no se evadió cobarde y diplomáticamente ante el desafío concreto de las diversas situaciones históricas. Más de una vez ha visto retaceado el apoyo que desde dentro y desde fuera de la Iglesia, habría de habersele dado. Por eso lo respetamos, lo amamos, le obedecemos. La causa de la vida tiene en él un defensor impertérrito. La causa de la paz lo cuenta entre sus portavoces más autorizados. Con los católicos de todo el mundo repetimos la oración que nos han transmitido los siglos: "¡Que el Señor lo guarde, lo llene de vida y lo colme de felicidad!".



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 4 DE JULIO DE 1993
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.80 Hs.)

"YUGO Y ALIVIO"

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 11,25-30

²⁵En esa oportunidad, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. ²⁶Sí, Padre, porque así lo has querido. ²⁷Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

²⁸Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. ²⁹Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Designio del Padre. Los caminos de Dios no son los de los hombres. Dios mira el interior del hombre. Su conciencia. Allí descubre la pureza del corazón, el ideal puro, incontaminado. Los caminos de Dios son bien diversos de los de los hombres. El hombre, alejado de Dios, piensa que puede deshacer vidas y sociedades. En cambio el hombre humilde, el hombre quebrado por las adversidades, halla su refugio en el Señor. "Has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las ha revelado a los pequeños". Ya lo había dicho el salmista: "Confía en el Señor y practica el bien; habita en la tierra y vive tranquilo: que el Señor sea tu único deleite, y él colmará los deseos de tu corazón. Encomienda tu suerte al Señor, confía en él y él hará su obra; hará brillar tu justicia como el sol y tu derecho, como luz del mediodía" (Salmo 37,3-6).

Misterio de Dios. Jesús nos entreabre el misterio de Dios, la realidad profunda de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Nadie conoce al Hijo, sino el Padre, y nadie conoce al Padre, sino el Hijo. Pablo escribirá a los cristianos de Corinto: "Nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el Espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado" (1 Corintio 2,11-12). ¡Qué maravilla, cuánta paz, cuánta belleza! Alivio. Así llegamos a captar la profundidad del mensaje de Jesús. Tengan alivio todos los que están agobiados y afligidos que yo los aliviaré. No es una solución superficial. No es la palma sobre el hombro, que nos deja con todo el peso de nuestros pecados y dolores. Es la solución perfecta, profunda, plena, que da paz al corazón saneándolo por dentro e iluminándolo con la luz de Dios.

3. NUEVE DE JULIO

Como comentario a una nueva celebración del 9 de julio, repetimos lo que hace tiempo enseñamos los Obispos argentinos, acerca de las funciones de legislar, dirigir y juzgar:

132. La complejidad del gobierno ha llevado a diferenciar con gran prudencia, las funciones de legislar, dirigir y juzgar, armonizándolas a la vez entre sí, dando origen a los tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial.

Señalamos en primer lugar al poder legislativo. Sabiendo que el bien de la república está íntimamente ligado a las cualidades de los representantes del pueblo encargados de dictar las leyes, es preciso que la ciudadanía elija a hombres eminentes en prudencia de juicio y honestidad de vida. Al describirlos Pio XII enumeraba entre otras, estas características: de sólidas convicciones y espiritualmente eminentes, de carácter firme, de doctrina clara y sana, de juicio justo y seguro, de sentido práctico y recto, consecuentes en el decir y el obrar, dotados de autoridad moral, y convencidos de que son representantes de todo el pueblo y no mandatarios de un sector (Radiomensaje 24/12/44).

Ellos deben crear las leyes justas por las cuales los ciudadanos contribuyan al bien común, y participen de él construyendo la grandeza de la nación en los caminos de la paz. Son los que deben cristalizar en normas las verdades y los valores que sostienen al pueblo, de modo que su acción se desarrolle en los fundamentos de la organización política.

133. Quien ejerce el poder ejecutivo es responsable, en la práctica, de la buena marcha de la república. La solicitud de que nadie sea excluido o relegado en participar del bien común, la prudencia en elegir los caminos aptos para aplicar las leyes, la eficiencia en toda acción de gobierno, el respeto por los otros poderes, son cualidades que los ciudadanos tienen derecho a esperar y exigir de quienes presiden los destinos de la comunidad.

El poder ejecutivo, en la medida en que detenta autoridad y mediante ella, debe constituirse en auténtico servidor de la comunidad política.

134. Los que administran justicia, asegurada su independencia política y económica han de recordar que su integridad es garantía de los derechos de las personas y de la misma existencia de las instituciones republicanas. Por lo tanto, han de expedirse con equidad, firmeza y prontitud.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 11 DE JULIO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"PEDREGAL O TIERRA BUENA"

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 13,1-9

13 ¹Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. ²Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. ³Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas.

Les decía: "El sembrador salió a sembrar. ⁴Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. ⁵Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; ⁶pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. ⁷Otras cayeron entre espinas, y éstas, al crecer, las ahogaron. ⁸Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ⁹¡El que tenga oídos, que oiga!"

2. COMENTARIO ECLESIAL

El sembrador. Sale a sembrar desde los orígenes del mundo. Sale a sembrar Dios desde los albores de la Creación. Incansablemente fue diseminando Dios la belleza y la vida. Cuando el hombre frustró el plan de los orígenes, volvió a salir el Verbo, esta vez revestido de carne humana. El terreno en el que cae la semilla de la palabra reacciona en formas muy diversas. Las pasiones desenfrenadas ahoga la buena semilla. Hoy el sembrador sigue esparciendo la semilla de la bondad, de la belleza, de la justicia de la verdad. Siembra por sí mismo en lo secreto de los corazones. El Espíritu hace germinar el bien por medios que nos resultan difíciles de identificar. Los frutos se presentan sanos y sabrosos como prueba de esta siembra. Otra veces es la Iglesia la que siembra su mediación en la proclamación de la Palabra, en los gestos anónimos de sus hijos, en la acción vibrante de sus santos, contribuye al proyecto salvífico de Dios. De resultados de esta siembra surgen las comunidades donde no existían o se renuevan las que habían entrado en decadencia.

La tierra buena. La tierra buena y generosa se encuentra un poco en todas partes. Detengámonos un poco ante ese 30, 60 ó 100 % de que habla Jesús. En la intimidad de nuestros hogares hay muchísimo amor. Hay generosidad ilimitada. Hay heroísmos todos los días. Es el amor que perdona. Es el amor que asiste sin hacer ruido al ser querido caído en la hemiplegia o en la enfermedad incurable. Si hay hogares con problemas, ellos comprometen a la sociedad en materia de justicia y a la Iglesia en el ámbito de la evangelización. Pero, luego, reconozcamos

la existencia de familias que, en el calor de la comunión cristiana, mantiene un índice sereno y fecundo para esperanza de la sociedad. La acción de la Palabra y del Sacramento desarrollan, aún bajo condiciones desfavorables, el milagroso resurgir de la vida.

3. TODAVÍA SOBRE DEMOCRACIA

En los meses en que la actividad política sube de punto invitamos a reflexionar sobre principios que establecimos los Obispos argentinos hace un par de años.

4. La democracia, como modelo adaptado a la idiosincrasia de nuestro pueblo, exige de los cristianos en su compromiso político, una actitud coherente en la defensa y promoción de sus contenidos y principios básicos. En nuestro documento "Iglesia y Comunidad Nacional", nos hemos extendido a este respecto intentando definir, en una apretada síntesis, "las condiciones esenciales para que pueda alcanzarse en plenitud" (I.C.N. 116 al 131).

5. La promoción del bien común, entendido como el bien de la persona, de las familias y de los diversos grupos que constituyen la sociedad civil, es la principal finalidad de la acción política, y a su valoración, desarrollo y extensión debe comprometerse el cristiano. Bueno es recordar las palabras de Juan Pablo II en Brasil: "La justicia social es el nuevo nombre del bien común". Dicho de otra manera, sin la satisfacción de las necesidades sociales básicas, que permitan a todas las familias gozar de una adecuada calidad de vida, en el marco de una justa distribución de los bienes, no hay bien común. El es también incompatible con persistencia de estructuras injustas y de los indicadores típicos del subdesarrollo, la marginación y el colonialismo interno, esto es, la postergación del interior, en el marco de una inadecuada distribución de los recursos entre las distintas regiones del país.

6. La opción por los pobres, los débiles, los enfermos, los discapacitados, que define con tanta claridad el Documento de Puebla, debe ser un móvil determinante del compromiso político del cristiano.

Sin una política que privilegie la promoción humana, la lucha contra la extrema pobreza y la desocupación, y la asistencia preferencial a los ancianos, a la minoridad abandonada, a las familias necesitadas, a los enfermos crónicos, a los grupos aborígenes y criollos carentes de educación fundamental, a los discapacitados, a los inmigrantes, especialmente de países vecinos, no hay bien común.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 18 DE JULIO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"CIZAÑA Y TRIGO" (Mt 13,24-30)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 13, 24-30

²⁴Y les propuso otra parábola: "El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; ²⁵pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. ²⁶Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. ²⁷Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: 'Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?'. ²⁸El les respondió: 'Esto lo ha hecho algún enemigo'. Los peones replicaron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?'. ²⁹No, les dijo el dueño; porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. ³⁰Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero' "

2. COMENTARIO ECLESIAL. El enemigo. En los sembrados de Dios hace su aparición el enemigo. Conocemos bien su nombre porque Jesús lo puso al descubierto. Lo llamó mentiroso y asesino desde los orígenes. A los primeros padres los engañó. Por causa de él, entró el pecado en la historia humana con todas sus trágicas consecuencias. Sigue complicando la vida de la Iglesia. Llevó a Judas a la traición del Maestro. Los Apóstoles denuncian su acción corrosiva en las comunidades. Es el sembrador de la cizaña. Cuando menos se lo piensa aparece la presencia de lo que él ha sembrado, ante la indiferencia y desidia culpable de los guías de la misma comunidad. Tregua. No hay que anticipar el tiempo de la cosecha. Arrancar la mala hierba prematuramente, sería poner en peligro los buenos sembradíos. Hay que privilegiar la buena simiente. Es un principio pastoral de incalculables consecuencias prácticas. La visión de la buena simiente ha de ponerse en relevancia, no hay que obsesionarse por la mala hierba. Además se da por sentado que la mala hierba puede transformarse en buena, hay un período de conversión. Esto también tiene repercusiones inmensas y compromete el esfuerzo de toda la comunidad que no puede resignarse a ver el mal en el propio terreno. Juicio. La hora de la cosecha llegará, el bien será separado del mal, Cumplido el tiempo, los buenos serán llevados a los graneros de Dios. Cada uno habrá tomado su decisión personal e intransferible, colaborando o no con la gracia de Dios. Lo dijo Jesús: "el que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios" (Juan 3, 18)

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 25 DE JULIO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"VENDER TODO Y GANAR TODO" (Mt 13,44-46)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 13,44-46

⁴⁴El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo.

⁴⁵El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; ⁴⁶y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El tesoro escondido. El encuentro personal de Dios con el hombre se da de muchas maneras y a través de experiencias muy disímiles. En unos casos, el hombre parece ajeno a todo lo que representa el valor religioso de la vida. Va caminando por la vida a tropezones, sin interesarle al parecer lo trascendente. La conciencia está adormecida, hasta el punto de que en más de una ocasión parece directamente muerta. Sin embargo, cuando menos se lo piensa, esta conciencia despierta asombrada ante Dios, que se le manifiesta por esos secretos recursos que tiene la gracia. La parábola del tesoro escondido describe esta experiencia sorprendente y gratificante.

La perla encontrada. Hay hombres que buscan a Dios sin aparentemente encontrarlo. Las ansias de experimentar la presencia de Dios vivo y santo parecen esfumarse una y otra vez. A través de una ascética rigurosa o mediante actos más sencillos, el corazón humano apela a la bondad, a la belleza, a la grandeza de Dios, en un intento que parece siempre esquivo. Madurada la hora feliz del encuentro, Dios se manifiesta en toda su prodigiosa voluntad salvífica. Es lo que la perla encontrada tras intensa búsqueda significa.

Venderlo todo. Hay en las dos parábolas una actitud similar. A partir de la valoración que merece el tesoro escondido y la perla encontrada, se deducen las consecuencias. Se da todo, se vende todo. Se arriesga todo por entrar en posesión de esos bienes. La aplicación es clara: Cristo con su evangelio es ese valor supremo de la humanidad. La gracia y el amor, que nos ofrece Dios en Cristo Jesús, nos han de llevar siempre a la conclusión: dar todo lo temporal, para adquirir el bien eterno de la comunión perfecta con Jesús. Esto también tiene siempre la expresión de la alegría: es fruto del Espíritu Santo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 1º DE AGOSTO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30)

"ACAPARAR o COMPARTIR" (Mt 14,13-21)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 14,13-21

¹³Al enterarse de eso, Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie. ¹⁴Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos. ¹⁵Al atardecer, los discípulos se acercaron y le dijeron: "Este es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para que vaya a las ciudades a comprarse alimentos". ¹⁶Pero Jesús les dijo: "No es necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos". ¹⁷Ellos respondieron: "Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados". ¹⁸"Traíganmelos aquí", les dijo. ¹⁹Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre la multitud. ²⁰Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se llenaron doce canastas. ²¹Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La multitud. Hoy es el día del niño que la sociedad celebra por lo general exteriormente. Dentro de esa modalidad se dan escenas emotivas. El niño pasa a ser el centro de la comunidad familiar, social y eclesial. Sin embargo el evangelio nos invita a aproximarnos hacia otra realidad: la niñez abandonada o amenazada por múltiples peligros. Dejemos que esta vez la muchedumbre hambrienta simbolice a los millones de niños en el mundo que están desnutridos, pudiéramos decir desde antes de nacer. Pensemos en los millones de niños que mueren prematuramente porque para ellos no hay leche y luego, en los años de la infancia posterior, no hay pan.

Los discípulos. Ante ese espectáculo desolador y que desborda toda capacidad de respuesta, nos parecemos a los discípulos que, para solucionar el problema de la muchedumbre hambrienta, insinuaron a Jesús que los despidiera. Es lo que pasa hoy con muchos programas sociales que los gobiernos promueven. Bajo el pretexto de que no hay para todos, abandonan a familias enteras a su suerte. Jesús sigue diciéndonos "denles de comer ustedes mismos". No es un consejo, es una orden. Es una orden que los gobiernos llamados cristianos deben obedecer, de lo contrario abusan del nombre de cristianos. Es un mandato que la comunidad eclesial ha de poner en práctica, imitando la conducta de Jesús. La comunidad eclesial encontrará los recursos, mediante la puesta en común de los bienes. Esta buena voluntad hace que Jesús vuelva a multiplicar el pan, porque es una demostración de la libertad que se inclina sobre la angustia de hermano.

El Pan. Siempre se ha intepretado el episodio de la multiplicación de los Panes como una alusión a la eucaristía. El evangelista Juan nos transmite el discurso que Jesús pronunció ante la multitud, después de multiplicar los Panes. En ese discurso Jesús se presenta como Pan de vida y la Iglesia, en su liturgia, así lo profesa. También hoy, por más que debemos cumplir el mandato de Jesús de dar el Pan material a quién no lo tiene, lo esencial es presentar a Jesús como Pan de vida. El soluciona de raíz los problemas más agudos de la humanidad. Si todos escuchamos el evangelio, si cada uno hace de la conducta de Jesús el esquema de su propia vida, la sociedad se organizará en el espíritu de una verdadera fraternidad, sobre la base de la justicia.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 8 DE AGOSTO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"ARRIESGAR Y CONFIAR" (Mt 14,22-33)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 14,22-33

²²En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. ²³Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. ²⁴La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. ²⁵A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. ²⁶Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. "Es un fantasma", dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. ²⁷Pero Jesús les dijo: "Tranquílense, soy yo; no teman". ²⁸Entonces Pedro le respondió: "Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua". ²⁹"Vén", le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a él. ³⁰Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: "Señor, sálvame". ³¹En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?". ³²En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. ³³Los que estaban en ella se postraron ante él, diciendo: "Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mar: en el mar agitado podemos ver simbolizada la situación problemática que afronta la Iglesia y la humanidad. Estamos habituados ya a tomar contacto con datos espeluznantes que los medios de comunicación nos ofrecen: catástrofes naturales, violencias raciales, discriminaciones sociales. Y no nos debemos olvidar del feroz armamentismo que, desde hace décadas, se ha constituido en causa central de gravísimos problemas de convivencia internacional. Los planes de ajuste, inspirados en el modelo neoliberal, aportan su cuota voluminosa a los malestares de las mayorías. El peligro, que se cierne sobre la conciencia humana, es considerar estos hechos como fatalistas, como impuestos por la sinrazón, por la impotencia.

Los discípulos: cunde entonces la perplejidad en vastos sectores de la humanidad y aún en el seno de las iglesias cristianas. Se está en la inoperancia, en la indefinición, en la omisión, como diciendo: ¿qué podemos hacer? También existe el miedo. El miedo por lo que una situación explosiva pueda generar. En esta circunstancia se corre el peligro de ver fantasmas hasta en las instituciones o personas de nuestra más arraigada amistad. Se repite al pie de la letra lo que el evangelista apunta acerca de los discípulos: "es un fantasma-dijeron-y llenos de temor se pusieron a gritar". También nosotros podemos denunciar el mal y estamos obligados a ello, ya que millones de seres humanos corren el drama de una vida, que más bien parece una prolongada agonía. Pero hace falta la oración, el anuncio, el pregón de una solución posible y por lo mismo obligatoria.

El Señor: aquí hace su intervención Jesús: "tranquilícense, soy yo, no teman".

Y ofrece su mano, su apoyo, su sostén a Pedro que se anima a caminar sobre las aguas agitadas. Luego le falló la fe y estuvo a punto de hundirse. Jesús lo sostuvo en esta emergencia. Como comunidad eclesial, tenemos que bajar de la seguridad humana de nuestra barca, de nuestras estructuras, de nuestra tradición demasiada humana a veces. Hemos de compartir el peligro con la humanidad, pero íntimamente unidos a Jesús. La nueva evangelización es anuncio y pregón de una persona: la de Cristo, que nos tiende la mano y nos orienta. Nuestra actitud final ha de ser la profesión de fe, con que termina el texto evangélico de este domingo: "verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 15 DE AGOSTO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"HUMILDAD Y ELEVACION" (Lc 1,39-56)

0

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 1,39-56

³⁹En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. ⁴⁰Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴²exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ⁴⁵Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor".

⁴⁶María dijo entonces:

"Mi alma canta la grandeza del Señor,
⁴⁷ y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador,
⁴⁸ porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,
⁴⁹ porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:
Isu Nombre es santo!

⁵⁰Su misericordia se extiende de generación en generación
sobre aquellos que le temen.

⁵¹Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón.

⁵²Derribó a los poderosos de su trono,
y elevó a los humildes.

⁵³Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.

⁵⁴Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,

⁵⁵como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre".

⁵⁶María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El cuerpo: la civilización moderna cultiva el cuerpo según sus criterios. Estos criterios no van siempre de acuerdo a la palabra de Dios, sea en programas de televisión, sea en el estilo de vida, el cuerpo es presentado muchas veces como objeto del placer más superficial y aún vil. La liturgia presenta hoy el cuerpo de la Santísima Virgen María como arca del testamento, depósito de la Palabra de Dios. Ella, en efecto, es la madre de Cristo, verbo de Dios encarnado. La revelación cristiana fue consecuente con ésta visión. El cuerpo del cristiano es presentado como templo del Espíritu Santo. San Pablo exhorta a los cristianos de Roma a ofrecer sus cuerpos como víctima santa y agradable a Dios. Jesús al instituir la santa eucaristía presenta su propio cuerpo como sacrificio. Por lo tanto, la revelación cristiana nos ofrece la imagen y un mensaje "el cuerpo que es digno del hombre y de Dios".

El Espíritu: al celebrarse la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos, la Iglesia descubre en la humildad de María el fundamento de su exaltación: "el miró con bondad la pequeñez de su servidora ... elevó a los humildes". La servidora del Señor y de la humanidad es elevada ahora a señora y reina por encima de los ángeles y de los santos. Esta ley divina de transformar la humildad en elevación, la tenemos que respetar en nuestra vida. También nuestro cuerpo será glorificado, si sabemos llevar una conducta humilde y servicial. Las palabras del apóstol se van a cumplir en nosotros: "cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad, entonces se cumplirá la palabra de la escritura: la muerte ha sido vencida" (1 Corintios 15,54).

Esperanza: la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos es motivo y garantía de esperanza para el cristiano. Sigamos el ejemplo de María, dándonos al servicio de Dios y de los hombres. Imitemos a María con un corazón puro y un cuerpo casto. También invoquemos a María, ya que ella es señora y reina y puede obtenernos las gracias necesarias para nuestra salvación.

3. OCTAVA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Hoy culmina el encuentro mundial de la juventud en Denver (EE.UU.), bajo el lema "yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10). El mensaje, que el Papa promulgó para la preparación de éste evento, comienza diciendo que la historia humana está sometida a continuos cambios. "En el mundo presenciamos la sucesión de los imperios, es decir, la sucesión de intentos de unidad política que determinados hombres imponen a otros hombres" En la práctica hay ideas muy contrapuestas cuando se habla de la civilización humana. En unos rigen los criterios de la frivolidad. Leemos en la Biblia: ¡Ay de los que llaman bien al mal y mal al bien, de los que cambian las tinieblas en luz y la luz en tinieblas, de los que vuelven dulce lo amargo y amargo lo dulce!

El Papa dice que una meta tan alta como es la humanidad "solo se puede alcanzar construyendo sobre el fundamento de un común patrimonio de valores acogidos y compartidos, como por ejemplo: el respeto a la dignidad del ser humano, la acogida de la vida, la defensa de los derechos del hombre, la apertura a la trascendencia y a las dimensiones del espíritu".

El Papa proclama en esta jornada el evangelio de la vida. Esta vida es Jesús. La debemos cultivar a nivel personal para que Cristo ilumine nuestra conciencia. La debemos cultivar en el seno de nuestras familias donde Cristo es el sol radiante bajo cuya acción se desarrollan las virtudes espirituales y sociales. La debemos cultivar en la comunidad humana para que sea liberada de la frivolidad, de la decadencia y de la corrupción.

En su mensaje dice Juan Pablo II: "Jesús ha salido al encuentro de los hombres, ha curado a enfermos y a los que sufren, ha liberado a endemoniados y resucitado a muertos. Se ha entregado a si mismo en la cruz y ha resucitado, manifestándose de esta forma como el Señor de la vida: autor y fuente de la vida inmortal".

Una vez más el encuentro mundial de la juventud, se transforma en un signo de esperanza. La juventud debe cobrar confianza en si misma pero en comunión con Jesús. La juventud debe sentir gozosamente su responsabilidad de gestar un mundo nuevo inspirado en el evangelio de Jesús.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 22 DE AGOSTO DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"MERCENARIO O SERVIDOR" (Mt 16,13-20)

1. TEXTO EVANGELICO : Mt 16,13-20

¹³Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". ¹⁴Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". ¹⁵Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?". ¹⁶Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". ¹⁷Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. ¹⁸Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. ¹⁹Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo". ²⁰Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías:

2. COMENTARIO ECLESIAL

Guía. La sociedad está en manos de quienes la gobiernan. Hay pastores (así llama la Biblia a los gobernantes) buenos y malos. También jueces buenos y malos y los jueces forman parte del poder político. Leemos en el profeta Isaías (10,1-2): "¡Hay de los que promulgan decretos inicuos y redactan preescripciones onerosas, para impedir que se haga justicia a los débiles y privar de su derecho a los pobres de mi pueblo, para hacer de las viudas su presa y expolear a los huérfanos!". Nuestro evangelio presenta en Jesús como guía de la humanidad y de su historia. En la profesión de fe de Pedro, que reconoce en la persona de Jesús al representante de Dios, se expresa la iglesia de todos los tiempos.

Mesías. Pedro proclama el mesianismo de Jesús. La palabra "Mesías", tenía un contenido trascendente de inmensas repercusiones para el pueblo elegido. Habramos otra vez el libro de Isaías (11,2-3): "Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor y lo inspirará el temor del Señor juzgará con justicia a los débiles y decidirá con rectitud para los pobres del país". Sobre la base de esta justicia instaurada por el Mesías se asegurará la paz social. Jesús se apropió explícitamente la mesianidad cuando en la sinagoga de Nazareth dijo: "el espíritu del Señor está sobre mí porque me ha consagrado por la unción..." (Lc 4,18).

La Iglesia. La Iglesia ha sido instituída por Cristo como la comunidad que debe instrumentar la justicia y la paz mesiánicas. Se trata ante todo de un bien espiritual, interior. El Señor lo aclaró a sus discípulos: "les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo" (Jn 14,27). Pero en lo social se deben manifestar los efectos exteriores de la paz con Dios que nos recibido por nuestra incorporación a Jesús mediante los sacramentos de la iniciación. La suerte de nuestros hermanos no puede sernos indiferentes. El Espíritu Santo que recibimos por nuestra comunión con Cristo nos debe impulsar a transformar ese mundo en un ambiente de fraternidad. La Iglesia, a través de la Comisión Pontificia "Justicia y Paz" publicó en 1987 un documento intitulado: "¿Qué has hecho de tu hermano sin techo?". La carencia de este derecho fundamental de la persona y de la familia deben preocuparnos. Somos miembros del qué, según la profecía "juzgará con justicia a los débiles".

3. MEDELLIN A LOS 25 AÑOS

A partir del 26 de este mes se conmemoran los 25 años del acontecimiento de los documentos de Medellín. En el documento "Justicia" los obispos expresaron lo siguiente sobre "La empresa y economía" (Nos 10 y 11):

En el mundo de hoy, la producción encuentra su expresión concreta en la empresa, tanto industrial como rural, que constituye la base fundamental y dinámica del proceso económico global. El sistema empresarial latinoamericano y, por él, la economía actual, responden a una concepción errónea sobre el derecho de propiedad de los medios de producción y sobre la finalidad misma de la economía. La empresa, en una economía verdaderamente humana, no se identifica con los dueños del capital, porque es fundamentalmente comunidad de personas y unidad de trabajo, que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad, o de un Estado.

El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista parecieran agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas atentan contra la dignidad de la persona humana; pues uno, tiene como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro; el otro, aunque ideológicamente sostenga un humanismo, mira más bien al hombre colectivo, y en la práctica se traduce en una concentración totalitaria del poder del Estado. Debemos denunciar que Latinoamérica se ve encerrada entre estas dos opciones y permanece dependiente de uno u otro de los centros de poder que canalizan su economía.

Hacemos, por ello, un llamado urgente a los empresarios, a sus organizaciones y a las autoridades políticas, para que modifiquen radicalmente la valoración, las actitudes y las medidas con respecto a la finalidad, organización y funcionamiento de las empresas. Merecen aliento todos aquellos empresarios que, individualmente o a través de sus organizaciones, hacen esfuerzos por orientar a las empresas según las directivas del magisterio social de la Iglesia. De todo ello dependerá fundamentalmente que el cambio social y económico en Latinoamérica se encamine hacia una economía verdaderamente humana.

Por otra parte, este cambio será fundamental para desencadenar el verdadero proceso de desarrollo e integración latinoamericanos. Muchos de nuestros trabajadores, si bien van adquiriendo conciencia de la necesidad de este cambio, experimentan simultáneamente una situación de dependencia de los sistemas e instituciones económicas inhumanas; situación que, para muchos de ellos, linda con la esclavitud, no sólo física sino profesional, cultural, cívica y espiritual.

Con la lucidez que surge del conocimiento del hombre y de sus aspiraciones, debemos reafirmar que ni el monto de los capitales, ni la implantación de las más modernas técnicas de producción, ni los planes económicos, estarán eficazmente al servicio del hombre, si los trabajadores, salvada la "necesaria unidad de dirección de la empresa", no son incorporados con toda la proyección de su ser humano, mediante la "activa participación de todos en la gestión de la empresa, según formas que habrá que determinar con acierto"¹³, y en los niveles de la macroeconomía, decisivos en el ámbito nacional e internacional.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 29 de AGOSTO de 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"VISION PAGANA O VISION CRISTIANA (Mt 16,21-27)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 16,21-27

²¹Desde aquella hora, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. ²²Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: "Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá". ²³Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: "¡Retírate, vé detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres".

²⁴Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. ²⁵Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ²⁶¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?

²⁷Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras. ²⁸Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de ver al Hijo del hombre, cuando venga en su Reino"

2. COMENTARIO ECLESIAL

Servidumbre. Este evangelio nos sitúa en el misterio pascual de Jesús con sus luces y sus sombras: muerte y resurrección. En rigor Jesús se presenta como el siervo sufriente. Esta misteriosa figura implicaba la forma concreta con que el Mesías debía liberarnos. Así leemos en el salmo (Salmo 22,7ss): "Yo soy un gusano no un hombre; la gente me escarnece y el pueblo me desprecia; los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo: "confío en el Señor, que él lo libre; que lo salve, si lo quiere tanto". A los discípulos esta referencia y apropiación que hacía a su persona de la figura del siervo doliente, les resultaba no solo extraña, sino directamente inaceptable. Pedro, como siempre portavoz de sus compañeros, reacciona con espontaneidad y en su habitual pasionamiento: "Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá".

Pasión: El cristianismo después del hecho pascual, incorporó a su espiritualidad el sufrimiento que Jesús había soportado por nosotros. A lo largo de los siglos la cruz gloriosa coronó los edificios públicos, las instituciones de la sociedad como los tribunales de justicia, los ambientes como las escuelas y hospitales adonde confluían los vecinos para educarse o para sanarse. También surgieron movimientos de espiritualidad, que veneraban especialmente algunos aspectos de la pasión de Jesús. Así por ejemplo se honró la preciosísima sangre, las cinco llagas del cuerpo de Cristo, las siete palabras pronunciadas por él desde la cruz. En los hogares el crucifijo era invariablemente el gran signo de la religión, cátedra desde la que seguía predicando Jesús silenciosamente su evangelio. Los cristianos habían cambiado y sus pensamientos ya no eran los de los hombres, sino los de Dios".

Seguimiento. Lo importante, sin embargo, no es lo exterior, por más edificante que resulte. Lo verdaderamente decisivo es el seguimiento bien concreto de Jesús. El discípulo debe escuchar siempre al Maestro, pero ante todo debe seguir al Mesías, al representante de Dios. Jesús marca muy concretamente las implicaciones de este seguimiento: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie así mismo, que cargue con su cruz y me siga". Todos amamos la vida. La queremos feliz. La queremos eterna. No hay otros recursos que los que señala Jesús. En una aparente antinomia nos exhorta a perder la vida para ganarla. Pero él aclara que se debe perderla "a causa de mí", siempre en comunión con él. Si hay que renunciar a valores, estos siempre se miden en relación con la persona de Jesús.

3. MEDELLIN A LOS 25 AÑOS

En el documento Justicia, leemos:

La reforma política

16. Ante la necesidad de un cambio global en las estructuras latinoamericanas, juzgamos que dicho cambio tiene como requisito, la reforma política.

El ejercicio de la autoridad política y sus decisiones tienen como única finalidad el bien común. En Latinoamérica tal ejercicio y decisiones con frecuencia aparecen apoyando sistemas que atentan contra el bien común o favorecen a grupos privilegiados. La autoridad deberá asegurar eficaz y permanentemente a través de normas jurídicas, los derechos y libertades inalienables de los ciudadanos y el libre funcionamiento de las estructuras intermedias.

La autoridad pública tiene la misión de propiciar y fortalecer la creación de mecanismos de participación y de legítima representación de la población, o si fuera necesario, la creación de nuevas formas. Queremos insistir en la necesidad de vitalizar y fortalecer la organización municipal y comunal, como punto de partida hacia la vida departamental, provincial, regional y nacional.

La carencia de una conciencia política en nuestros países hace imprescindible la acción educadora de la Iglesia, con objeto de que los cristianos consideren su participación en la vida política de la Nación como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad.

Información y concientización

17. Deseamos afirmar que es indispensable la formación de la conciencia social y la percepción realista de los problemas de la comunidad y de las estructuras sociales. Debemos despertar la conciencia social y hábitos comunitarios en todos los medios y grupos profesionales, ya sea en lo que respecta al diálogo y vivencia comunitaria dentro del mismo grupo, ya sea en sus relaciones con grupos sociales más amplios (obrosos, campesinos, profesionales liberales, clero, religiosos, funcionarios).

Esta tarea de concientización y de educación social deberá integrarse en los planes de Pastoral de conjunto en sus diversos niveles.

18. El sentido de servicio y realismo exige de la Jerarquía de hoy una mayor sensibilidad y objetividad sociales. Para ello, hace falta el contacto directo con los distintos grupos, socio-profesionales, en encuentros que proporcionen a todos una visión más completa de la dinámica social. Tales encuentros se consideran como instrumento que puede facilitar al Episcopado una acción colegiada, útil para garantizar una armonización de pensamientos y actividades en una sociedad en cambio.

Las Conferencias Episcopales propiciarán la organización de cursos, encuentros, como medio de integración de los responsables de las actividades sociales, ligadas a la pastoral. Además de sacerdotes, religiosos y laicos, se podría invitar a dirigentes que trabajen en programas nacionales e internacionales de promoción dentro del país. Asimismo los institutos destinados a preparar personal apostólico de otros países, coordinarán sus actividades de pastoral social con los respectivos organismos nacionales; aún más, se buscará la promoción de semanas sociales para elaborar doctrina social aplicándola a nuestros problemas. Ello permitirá formar la opinión pública.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 5 DE SETIEMBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"EXPULSION O REINTEGRACION" (Mt 18,15-20)

1. TEXTO EVANGELICO.

¹⁵Si tu hermano peca, vé y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. ¹⁶Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. ¹⁷Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano. ¹⁸Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

¹⁹También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. ²⁰Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mandato. Jesús establece un principio: "El Padre que está en el cielo no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños". En su Oración Sacerdotal dejó esta constancia (Jn 17,12): "Mientras estaba con ellos, cuidaba en tu Nombre a los que me diste; yo los protegía y no se perdió ninguno de ellos, excepto el que debía perderse, para que se cumpliera la Escritura". Dejar que se alejen de la comunidad sus integrantes; más aún: arrojar, sin más, a los miembros de la comunidad a quienes, hasta tal vez involuntariamente, han provocado algunos problemas, es proceder irresponsablemente. El Maestro divino nos da indicaciones bien precisas. Todos son invitados al festín de la gracia, en la Iglesia de Cristo. Nuestro Redentor practicó la corrección con sus discípulos, cuando Pedro se escandaliza del misterio de la pasión o cuando los Apóstoles pugnaban por los primeros puestos en el Reino.

El ejemplo. Dios es nuestro modelo en la corrección. El autor de la Carta a los Hebreos escribe:

⁵Ustedes se han olvidado de la exhortación que Dios les dirige como a hijos suyos:

*Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor,
y cuando te reprenda, no te desalientes.*

⁶Porque el Señor corrige al que ama
y castiga a todo aquel que recibe por hijo.

⁷Si ustedes tienen que sufrir es para su corrección; porque Dios los trata como a hijos, y ¿hay algún hijo que no sea corregido por su padre? ⁸Si Dios no los corrigiera, como lo hace con todos, ustedes serían bastardos y no hijos. ⁹Después de todo, nuestros padres carnales nos corregían, y no por eso dejábamos de respetarlos. Con mayor razón, entonces, debemos someternos al Padre de nuestro espíritu, para poseer la Vida. ¹⁰Porque nuestros padres sólo nos corrigen por un breve tiempo y de acuerdo con su criterio. Dios, en cambio, nos corrige para nuestro bien, a fin de comunicarnos su santidad.

La bendición. Nos debe guiar esta enseñanza de Jesús: "si te escucha, habrás ganado a tu hermano". Esta perspectiva optimista de perseverancia al esfuerzo, con la necesaria paciencia y humildad. San Pablo escribe (Romanos 15,5-6): "Que el Dios de la constancia y del consuelo les conceda tener los mismos sentimientos unos hacia otros, a ejemplo de Cristo Jesús, para que con un solo corazón y una sola voz, gloriquen a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo". Es muy grande la bendición que aguarda el mediador e instrumento de la corrección. Leemos en la Sagrada Escritura (Santiago 5,19-20): "Hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que el que hace volver a un pecador de su mal camino, se salvará de la muerte y obtendrá el perdón de todos sus pecados".

2. LOS 25 AÑOS DE MEDELLIN

Del documento "PAZ": Tensiones entre clases y colonialismo interno:

2. *Diversas formas de marginalidad socioeconómicas, políticas, culturales, raciales, religiosas, tanto en las zonas urbanas como en las rurales;*

3. *Desigualdades excesivas entre las clases sociales, especialmente, aunque no en forma exclusiva, en aquellos países que se caracterizan por un marcado biclasismo: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio), mientras muchos tienen poco. El Santo Padre describe esta realidad al dirigirse a los campesinos colombianos; "sabemos que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran continente de América Latina; y que mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, ha descuidado la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas a un innoble nivel de vida y a veces tratadas y explotadas duramente";*

4. *Frustraciones crecientes: el fenómeno universal de las expectativas crecientes asume en América Latina una dimensión particularmente agresiva. La razón es obvia: las desigualdades excesivas impiden sistemáticamente la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los sectores postergados. Se generan así las frustraciones crecientes.*

Semejante estado de ánimo se constata también en aquellas clases medias que, ante graves crisis, entran en un proceso de desintegración y proletarización;

5. *Formas de opresión de grupos y sectores dominantes: sin excluir una eventual voluntad de opresión se observa más frecuentemente una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados. De ahí las palabras del Papa a los dirigentes: "que vuestro oído y vuestro corazón sean sensibles a las voces de quienes piden pan, interés, justicia";*

No es raro comprobar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías, califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios;

6. *Poder ejercido injustamente por ciertos sectores dominantes.* Como una consecuencia normal de las actitudes mencionadas; algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. anticomunismo) o prácticas (conservación del "orden") para cohonestar este proceder;

7. *Crecente toma de conciencia de los sectores oprimidos.* Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable por la progresiva toma de conciencia de los sectores oprimidos frente a su situación. A ellos se refería el Santo Padre cuando decía a los campesinos: "hoy el problema se ha agravado porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos, y... no podéis tolerar que estas condiciones deban perdurar sin ponerles solícito remedio".

La visión estática de la situación descrita en los párrafos precedentes se agrava cuando se proyecta hacia el futuro; la educación de base, la alfabetización, aumentarán la toma de conciencia, y la explosión demográfica multiplicará los problemas y tensiones. No hay que olvidar tampoco los movimientos que existen de todo tipo, interesados cada vez más en aprovechar y exacerbar estas tensiones. Por tanto, si hoy la paz se ve ya seriamente amenazada, la agravación automática de los problemas provocará consecuencias explosivas.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2923
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 12 DE SETTEMBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - '09.30 Hs.)

"VENGANZA O PERDON" (Mt 18,21-35)

1. TEXTO EVANGELICO:

²¹Entonces se adelantó Pedro y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". ²²Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

²³Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. ²⁴Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. ²⁵Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. ²⁶El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: 'Señor, dame un plazo y te pagaré todo'. ²⁷El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

²⁸Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: 'Págame lo que me debes'. ²⁹El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: 'Dame un plazo y te pagaré la deuda'. ³⁰Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. ³¹Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. ³²Este lo mandó llamar y le dijo: '¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ³³¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?'. ³⁴E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. ³⁵Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Mandato. Veíamos el domingo pasado la importancia de recuperar para la comunidad al hermano que va por mal camino. También decíamos que hacía falta mucha humildad al ejercer la caridad de la corrección fraterna. Somos pecadores y nosotros mismos vivimos del perdón que continuamente imploramos de Dios: "El Señor es un Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarse, y pródigo en amor y fidelidad" (Exodo 34,6). La experiencia nos dice que ofrecer de corazón el perdón a quien nos ofendió nos resulta a veces muy difícil. En el Sermón de la Montaña Jesús exige la reconciliación perfecta antes de presentar nuestra ofrenda en el altar (Mateo 5,23-24)

Oración. Con razón incluyó nuestro Salvador la petición de perdón al Padre del cielo, con la condición cumplida del perdón al hermano. El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

43 Así adquieren vida las palabras del Señor sobre el perdón, este Amor que ama hasta el extremo del amor (cf. Jn 13, 1). La parábola del siervo sin entrañas, que culmina la enseñanza del Señor sobre la comunión eclesial (cf. Mt 18, 23-35), acaba con esta frase: "Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonáis cada uno de corazón a vuestro hermano." Allí es, en efecto, en el fondo "del corazón" donde todo se ata y se desata. No está en nuestra mano no sentir ya la ofensa y olvidarla; pero el corazón que se ofrece al Espíritu Santo cambia la herida en compasión y purifica la memoria transformando la ofensa en intercesión.

2844 La oración cristiana llega hasta el *perdón de los enemigos* (cf. Mt 5, 43-44). Transfigura al discípulo configurándolo con su Maestro. El perdón es cumbre de la oración cristiana; el don de la oración no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina. Además, el perdón da testimonio de que, en nuestro mundo, el amor es más fuerte que el pecado. Los mártires de ayer y de hoy dan este testimonio de Jesús. El perdón es la condición fundamental de la reconciliación (cf. 2 Co 5, 18-21) de los hijos de Dios con su Padre y de los hombres entre sí (cf. Juan Pablo II, DM 14).

Vida. Los primeros cristianos pusieron en práctica el mandato del perdón y los Apóstoles insistieron en este testimonio de identidad cristiana. Escribe San Pablo (Colosenses 3,13): "Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo". También (Efesios 4,31-32): "Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo". Finalmente (Romanos 12,17-18): "No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, traten de vivir en paz con todos";

3. LOS 25 AÑOS DE MEDELLIN

Documento "PAZ". Visión cristiana de la paz:

141 La realidad descrita constituye una negación de la paz, tal como la entiende la tradición cristiana. Tres notas caracterizan, en efecto, la concepción cristiana de la paz.1

a) La paz es, ante todo, obra de justicia¹². Supone y exige la instauración de un orden justo¹³ en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad personal garantizada. Un orden en el que los hombres no sean objetos, sino agentes de su propia historia. Allí, pues, donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones se atenta contra la paz¹⁴.

La paz en América Latina no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino "el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras"¹⁵.

La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo que "comporta una justicia más perfecta entre los hombres"¹⁶. En este sentido, el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas, es el nombre nuevo de la paz.

b) La paz, en segundo lugar, es un *quéhacer permanente*¹⁷. La comunidad humana se realiza en el tiempo y está sujeta a un movimiento que implica constantemente cambio de estructuras, transformación de actitudes, conversión de corazones.

La "tranquilidad del orden", según la definición agustiniana de la paz, no es, pues, pasividad ni conformismo. No es, tampoco, algo que se adquiera una vez por todas; es el resultado de un continuo esfuerzo de adaptación a las nuevas circunstancias, a las exigencias y desafíos de una historia cambiante. Una paz estática y aparente puede obtenerse con el empleo de la fuerza; una paz auténtica implica lucha, capacidad inventiva, conquista permanente¹⁸.

La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesano de la paz¹⁹. Esta tarea, dada la situación descrita anteriormente, reviste un carácter especial en nuestro continente; para ello, el Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva.

c) La paz es, finalmente, fruto del amor²⁰, expresión de una real fraternidad entre los hombres: fraternidad aportada por Cristo, Príncipe de la Paz, al reconciliar a todos los hombres con el Padre. La solidaridad humana no puede realizarse verdaderamente sino en Cristo quien da la Paz que el mundo no puede dar²¹. El amor es el alma de la justicia. El cristiano que trabaja por la justicia social debe cultivar siempre la paz y el amor en su corazón.

La paz con Dios es el fundamento último de la paz interior y de la paz social. Por lo mismo, allí donde dicha paz social no existe; allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor; más aún, un rechazo del Señor mismo²².



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 19.09.93-9.30 Hs.

(Radio Universidad Nacional de La Plata)

"TRABAJO Y GRATITUD" (Mt 20,1-16)

1. TEXTO EVANGELICO

20 ¹Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña. ²Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña. ³Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza, ⁴les dijo: 'Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. ⁵Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. ⁶Al caer la tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: '¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?'. ⁷Ellos le respondieron: 'Nadie nos ha contratado'. Entonces les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

⁸Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: 'Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros'. ⁹Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario. ¹⁰Llegaron después los primeros, creyendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario. ¹¹Y al recibirlo, protestaban contra el propietario, ¹²diciendo: 'Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y tú les das lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el peso del trabajo y el calor durante toda la jornada'. ¹³El propietario respondió a uno de ellos: 'Amigo, no soy injusto contigo, ¿acaso no habíamos tratado en un denario? ¹⁴Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a éste que llega último lo mismo que a ti. ¹⁵¿No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?'. ¹⁶Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos''.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Dios busca colaboradores. San Pablo escribe: "los hombres deben considerarnos como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (1 Cor. 4,1). Dios ha querido solicitar la colaboración del hombre para animar la historia. Para animarla salvíficamente ha querido necesitar del hombre en los diversos campos en que ella se desarrolla. En el plano espiritual está la colaboración del sacerdote. En el plano temporal corresponde la respuesta al llamado divino a los fieles laicos. Hacen falta gobernantes íntegros, profesionales ejemplares, funcionarios incorruptos, hombres y mujeres de conciencia recta y de antecedentes incuestionables.

Tiempos escalonados. Dios lleva la medida del tiempo. Individuos y pueblos entran en escena cuando el Señor los suscita es tarde para pasar de una existencia anodina y ociosa a un ritmo de gran generosidad en el servicio social o en la acción evangelizadora. Pocos años de contracción a la tarea de docente o de catequista pueden imprimir en el corazón de los alumnos o de los catequizandos una ima-

gen imborrable de virtud que los alentará en la noble lucha por una sociedad más justa y más fraterna.

Premio gratificado. En el momento de la retribución, Jesús nos enseña dos cosas. La primera es que nadie tiene que pedirle cuentas a Dios por su modo de tratar a las personas. En la relación que media entre Dios y la conciencia hay un misterio que no podemos interpretar con nuestros limitados recursos de conocimiento. Lo segundo que nos viene a decir Jesús es que el Padre Dios es bueno y sólo actúa por amor. Esto nos llena de consuelo, de fortaleza y de alegría. Más que mirar con envidia a nuestros hermanos, tenemos que crecer, basados en esta verdad: "¡Dios es amor!".

3. ANTE LAS ELECCIONES

Conclusiones de Santo Domingo. Empobrecimiento y Solidaridad (Nº 170):

- 170 - Profundizar los mensajes del Santo Padre con ocasión de la jornada mundial de la paz, sobre todo dentro de una configuración de «ecología humana».
- Impulsar a los cristianos a asumir el diálogo con el Norte, a través de los canales de la Iglesia católica, así como de otros movimientos ecológicos y ecuménicos.
 - San Francisco de Asís, en su amor a los pobres y a la naturaleza, puede inspirar este camino de reconciliación con lo creado y con los hombres todos entre sí, camino de justicia y de paz.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 26.09.93-9.30 Hs.)

(RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA)

"DESOBEDIENCIA O CONVERSION" (Mt 21,28-32)

1. TEXTO EVANGELICO

²⁸¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero, le dijo: 'Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña'. ²⁹El respondió: 'No quiero'. Pero después se arrepintió y fue. ³⁰Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo y éste le respondió: 'Voy, Señor', pero no fue. ³¹¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?". "El primero"; le respondieron.

Jesús les dijo: "Les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios. ³²En efecto, Juan vino a ustedes por el camino de la justicia y no creyeron en él; en cambio, los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Pero ustedes, ni siquiera al ver este ejemplo, se han arrepentido ni han creído en él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La voluntad de Dios. El Evangelio de este domingo plantea el tema de la voluntad de Dios al máximo nivel salvífico: el mesianismo de Jesús. Es voluntad de Dios que aceptemos a Jesús de Nazaret como Mesías. En el bautismo y en la transfiguración dijo el Padre desde el cielo (Mt 17,5): "Todavía estaban hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". En su Oración Sacerdotal testificó Cristo mismo:/"Esta es la Vida Eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo". En el Discurso del Pan de Vida enseñó: "Esta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna y que yo lo resucite en el último día".

La desobediencia. En vez de cumplir la voluntad de Dios, confesando a Jesús como Mesías, los guías religiosos del pueblo de Israel desobedecieron. El evangelista Juan reflexiona en estos términos (Juan 12,37): "A pesar de los muchos signos que hizo en su presencia, ellos no creyeron en él". Nos reproduce esta advertencia el Salvador (Juan 12,48): "El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día". El rechazo de los jefes y su consecuencia acongojaba a Pablo (Romanos 9,2-3): "Siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón. Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi propia raza".

La conversión. Jesús hace recurso a dos figuras muy descalificadas en el marco religioso de su tiempo para mostrar el poder salvífico pleno de que viene investido: la conversión de los publicanos y de las prostitutas. Se requiere fe en Jesús para revertir la situación espiritual más deprimida. Lo dice el Apóstol. (Romanos 1,5): "Por él hemos recibido la gracia y la misión apostólica, a fin de conducir a la obediencia de la fe, para gloria de su Nombre, a todos los pueblos paganos".

3. ANTE LAS ELECCIONES

Conclusiones de Santo Domingo. El orden democrático (Nos. 192-193):

192 La convivencia democrática, que se afianzó después de Puebla, en algunos países se ha venido deteriorando, entre otros factores, por los siguientes: corrupción administrativa, distanciamientos de los liderazgos partidistas con relación a los intereses de las bases y las reales necesidades de la comunidad; vacíos programáticos y desatención de lo social y ético-cultural de parte de las organizaciones partidistas; gobiernos elegidos por el pueblo, pero no orientados eficazmente al bien común; mucho clientelismo político y populismo, pero poca participación.

- 193 - Proclamar insistentemente a la sociedad civil los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa.
- Iluminar y animar al pueblo hacia un real protagonismo.
- Crear las condiciones para que los laicos se formen según la Doctrina Social de la Iglesia, en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la comunidad.
- Orientar a la familia, a la escuela y a las diversas instancias eclesiales, para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, corresponsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3 DE OCTUBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"RECHAZO O ACEPTACION" (Mt 21,33-43)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 21,33-43

³³Escuchen otra parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña; la cercó; cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. ³⁴Cuando llegó el tiempo de la vendimia; envió a sus servidores para percibir los frutos. ³⁵Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron y al tercero lo apedrearon. ³⁶El propietario volvió a enviar a otros servidores, en mayor número que los primeros, pero los trataron de la misma manera. ³⁷Finalmente, les envió a su propio hijo, pensando: 'Respetarán a mi hijo'. ³⁸Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: 'Este es el heredero: vamos a matarlo para quedarnos con su herencia'. ³⁹Y apoderándose de él, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰Cuando vuelva el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?'. ⁴¹Le respondieron: "Acabará con esos miserables y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo".

⁴²Jesús agregó: "¿No han leído nunca en las Escrituras:

*La piedra que los constructores rechazaron
ha llegado a ser la piedra angular;
ésta es la obra del Señor,
admirable a nuestros ojos?*

⁴³Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Elecciones Nacionales. Hoy es un día muy particular en la Argentina.

Una vez más la ciudadanía ha sido convocada a elecciones. Es un progreso de los tiempos modernos, la posibilidad que tienen los ciudadanos de expresar su opinión respecto de los que han de ejercer el Poder Legislativo. Hasta donde es posible se puede decir que el pueblo soberano, dentro de las inevitables imperfecciones de todo sistema democrático. Pero también hay que reconocer honestamente las limitaciones de la democracia y hacer de cada convocatoria a las urnas una etapa de superación. Los obispos, en las "Conclusiones" de Santo Domingo, dicen (Nº 193):

- Proclamar insistentemente a la sociedad civil los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa.
- Iluminar y animar al pueblo hacia un real protagonismo.
- Crear las condiciones para que los laicos se formen según la Doctrina Social de la Iglesia, en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la comunidad.
- Orientar a la familia, a la escuela y a las diversas instancias eclesiales, para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, corresponsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común.

Los viñadores. Dios confía a los hombres su gracia, para que colaborando con su designio, conságan la felicidad y la salvación eterna. La parábola expone el abuso en que pueden caer los hombres, cuándo caprichosamente se arrogan una autonomía que no les es competente. Es el riesgo del pecado, que malversa el don de la gracia. En vez de vivir su existencia temporal con una visión de eternidad, caen en la tentación de la vanidad. Viven como si nada les va a pedir cuenta e interpretan la paciencia de Dios como una debilidad.

El Hijo. Jesús es el Hijo que los viñadores mataron. No sólo cometieron un pecado al rechazarlo, los jefes religiosos del pueblo judío, sino que también nosotros podemos caer en ese pecado cuando no constituimos a Jesús como centro de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra sociedad. Somos una comunidad nacional que nos gloriamos del nombre de cristianos. ¿Admitimos a Cristo como piedra angular en nuestras leyes, en nuestras planificaciones sociales, en nuestras costumbres? El día de las elecciones debería ser propicio para pensar en los fundamentos de la sociedad argentina. El Evangelio hace una propuesta global a la comunidad humana, por ejemplo en el Sermón de la Montaña. La elección y aceptación de esta propuesta ha de ser conocida y decidida, si queremos subsistir como pueblo y no hundirnos estrepitosamente en nuestras propias ruinas.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 10 de OCTUBRE de 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"EVANGELIO O IDEOLOGIA" (Mc 16,14-20)

1. TEXTO EVANGELICO: Mc 16,14-20

¹⁴En seguida, se apareció a los Once, mientras estaban comiendo, y les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. ¹⁵Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. ¹⁶El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará.

¹⁷Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; ¹⁸podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán".

¹⁹Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. ²⁰Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que los acompañaban.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Domingo mundial de las Misiones. En la Argentina la Iglesia Católica celebra el 2º domingo de octubre la Jornada Mundial de las Misiones. Con ella evocamos en la conciencia de los fieles el mandato de la evangelización de los Pueblos, propuesto por Jesús a los apóstoles. La celebración del Domingo Mundial de las Misiones fue instituido hace casi 70 años por el Papa Pío XI. El objetivo es sensibilizar a los fieles en su corresponsabilidad de la predicación del evangelio. Algunos miles de hombres y mujeres, jóvenes o adultos, reciben el don del llamado a perpetuidad y con exclusiva dedicación a la tarea misionera. La inmensa mayoría de los fieles concreta su colaboración con la oración, el sacrificio espiritual y el aporte material. Los misioneros/as mantienen miles de obras en el campo de la salud o de la educación, que necesitan ser sostenidos con la generosa ayuda de los cristianos de los países de antigua tradición católica.

El mandato. Los misioneros salen de sus países a proclamar la Buena Nueva en obediencia a un mandato explícito de Jesús. No cabe duda del vigor de esta orden: "vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda la creación". Ellos van no para imponer violentamente el evangelio. Lo proponen pacíficamente, afirmados en el testimonio de su santidad personal y de las comunidades cristianas que surgen como respuesta a la predicación. Es la realización de la parábola del grano de mostaza: hoy solo ansia y esperanza del evangelizador, mañana la familia cristiana establecida como un signo evidente de la luz y de la paz que trae Cristo. Así ha sido el proceso histórico de la Iglesia. Como concluye nuestro texto "ellos salieron a predicar por todas partes".

Las señales. Los signos deben acompañar la palabra. Jesús especifica algunos de ellos: expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, el veneno no los hará daño, sanarán a los enfermos. No se trató de una enumeración exhaustiva. Son muchas las señales que pueden y deben acompañar la tarea misionera. Cada época de la historia trae sus desafíos, que son otras tantas oportunidades para rubricar la verdad del evangelio. Los obispos nos dicen en las "Conclusiones" de Santo Domingo (Nº 128):

Invitamos a cada Iglesia particular del continente latinoamericano para que:

- Introduzca en su pastoral ordinaria la animación misionera, apoyada en un centro misionero diocesano, sostenido por un equipo misionero, movido por una espiritualidad viva para una acción misionera, creativa y generosa.
- Establezca una positiva relación con las Obras Misionales Pontificias, las cuales deben tener un responsable eficaz y el apoyo de la Iglesia particular.
- Promueva la cooperación misionera de todo el Pueblo de Dios traducida en oración, sacrificio, testimonio de vida cristiana y ayuda económica.
- Integre en los programas de formación sacerdotal y religiosa cursos específicos de misionología e instruya a los candidatos al sacerdocio sobre la importancia de la inculturación del Evangelio.
- Forme agentes de pastoral autóctonos con espíritu misionero, en la línea señalada por la Encíclica «Redemptoris Missio».
- Asuma con valentía el envío misionero, ya de sacerdotes como de religiosos y laicos. Coordine los recursos humanos y materiales que fortalezcan los procesos de formación, envío, acompañamiento y reinserción de los misioneros.



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17 de OCTUBRE de 1993
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)
"PROVIDENCIA O CAOS" (Mt 22,15-21)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 22,15-21

... Los fariseos se reunieron entonces para sorprender a Jesús en alguna de sus afirmaciones. ¹⁶Y le enviaron a varios discípulos con unos Herodianos, para decirle: "Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque tú no te fijas en la categoría de nadie. ¹⁷Dinos qué te parece: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?". ¹⁸Pero Jesús, conociendo su malicia, les dijo: "Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa? ¹⁹Muéstrenme la moneda con que pagan el impuesto". Ellos le presentaron un denario, ²⁰Y él les preguntó: "¿De quién es esta figura y esta inscripción?". ²¹Le respondieron: "Del César". Jesús les dijo: "Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Día de la madre. Hoy celebra la sociedad el "Día de la Madre". Es una jornada que, otras similares (Día del Padre, Día del Niño) han sido promovidos inicialmente más bien por motivos comerciales. Pero la comunidad se ha apropiado esas jornadas y es de hecho nos lleva a transformarlas en instancias evangelizadoras. No se necesitan muchas palabras para hablar de la sublime dignidad de la madre. Todos las hemos tenido y su recuerdo, cuando ya no la tenemos presente, suscita en nosotros sentimientos puros y nobles. La solidaridad nos obliga a detenernos ante las madres que están atravesando momentos o años dramáticos. Las causas pueden y deben ser superadas: la violencia, la falta de trabajo para el esposo, como un orden económico con ajustes inhumanos. Los obispos, en las "Conclusiones" de Santo Domingo escriben (Nº 110): "denunciar todo aquello que, atentando contra la vida, afecte la dignidad de la mujer, como el aborto, la esterilización, los programas antinatalistas, la violencia en las relaciones sexuales ... intensificar y renovar el acompañamiento pastoral a mujeres en situaciones difíciles: separadas, divorciadas, madres solteras, niñas y mujeres prostituídas a causa del hambre, del engaño y del abandono".

Hemos hablado de evangelizar esta jornada. En la Biblia Dios nos ofrece ejemplos sublimes de madres. Así leemos (2º Macabeos 7,20): "incomparablemente admirable y digna del mas glorioso recuerdo fue aquella madre; que, viendo morir a sus 7 hijos en un solo día soportó todo valerosamente, gracias a la esperanza que tenía puesta en el Señor. Llena de noble sentimiento, exhortaba a cada uno de ellos, hablándoles en su lengua materna".

La Biblia nos ofrece sobre todo la figura de María, madre de Jesús y madre nuestra, como modelo insuperable de maternidad y como refugio seguro para todas las que ejercen la sublime misión de madre.

Derechos de Dios y derechos del Cesar. El evangelio de este domingo propone la enseñanza de Jesús sobre el Estado. Como luego lo señaló San Pablo, el orden en la sociedad es voluntad de Dios. Escribe (1 Timoteo 2,1-2): "Ante todo, te recomiendo que se haga peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna". Aún en los siglos de persecución, los cristianos siempre dejaban constancia de que respetaban el orden social. Los cambios de regímenes se van produciendo en la historia por diversas causas. La Iglesia deja a la sociedad que evolucione según leyes intrínsecas que le infundió Dios. Pero también hay que respetar los derechos de Dios. La sociedad ha salido del poder creador de Dios y no puede ignorar ni atropellar principios morales que dicen a la felicidad de la familia humana. Los profetas han hecho oír su voz como testigos de Dios en favor de la recta fe, del culto que se debe a Dios y también interpelaron a las autoridades de un determinado momento histórico cuando se trataba de defender la dignidad de la persona y la santidad de la familia. El "Día de la Madre" viene muy a propósito para recordar que hay un designio de Dios sobre la familia y que ningún poder humano puede desconocerlo, en la legislación y en la planificación socioeconómica:

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24 DE OCTUBRE DE 1993
(Radio Universidad Nacional de La Plata -, 09.30 Hs.)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 22,34-40

³⁴ Cuando los Fariseos se enteraron de que Jesús había hecho callar a los Saduceos, se reunieron en ese lugar, ³⁵ y uno de ellos, que era doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: ³⁶ "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?". ³⁷ Jesús le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. ³⁸ Este es el más grande y el primer mandamiento. ³⁹ El segundo es semejante al primero: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* ⁴⁰ De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Asamblea plenaria. Los obispos argentinos estamos reunidos en nuestra 66a. asamblea plenaria. Estas semanas de reunión son importante para lo que llamamos "Pastoral de conjunto". El 8 de setiembre pasado los obispos de Cuba publicaron un importante documento: "El amor todo lo espera". Es un ejemplo bien concreto de cómo interpretar la situación de un país a la luz del Evangelio ante la opinión pública, fijando al mismo tiempo las orientaciones pastorales más adecuadas a la conducta cristiana.

Amar a Dios. El texto evangélico de este domingo nos recuerda, ante todo, el deber de amar a Dios con un amor absoluto. Dios es esencialmente amor. Sólo puede actuar por amor. Por lo tanto nos ha llamado a la vida con un acto de amor personal y definitivo. Corresponde, por lo tanto, retribuirle con un amor sincero, total, definitivo. Nuestra conciencia es un santuario del que han de estar desterrados todos ídolos, todos los falsos dioses, todas las supersticiones. No podemos servir a Dios y al dinero, el cristiano ha de saber que nada tienen en común Dios y el demonio. Como hijos de Dios siempre y sólo tenemos que actuar y reaccionar por amor.

Amar al prójimo. En el documento aludido de los obispos cubanos leemos (Nº 9):

La razón de la relación estrecha que aparece en todo el Evangelio entre el amor a Dios y el amor al prójimo, está plasmada en dos mandamientos distintos, que Jesús declara iguales: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, éste es el mandamiento más importante y el primero de todos; pero hay un segundo mandamiento igual que éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la ley y los profetas" (Mt. 22,37-40). "Este mandamiento de

tenemos: que quien ama a Dios ama también a su prójimo" (I Jn. 21). "Si alguno dice que ama a Dios pero odia a su prójimo es mentiroso" (I Jn. 4,20). Es decir, el amor a Dios se verifica en nosotros por el amor al prójimo. Este amor cristiano no se reduce sólo a actos, sino que implica una actitud fundamental ante la vida. Es muy significativo que el querer de Dios en el primer día de la creación haya sido éste: "No es bueno que el hombre esté solo" (Gén. 2,18), y que la pregunta de Dios al hombre recién creado haya sido ésta: "¿Dónde está tu hermano?" (Gén. 4,9), con lo cual el Señor funda la sociedad doméstica y toda la sociedad humana sobre una relación de amor y establece que dicha relación es anterior a toda otra, sea económica, política o ideológica. Por eso San Pablo nos dice que si trasladamos montañas, si lo cubrimos todo, si lo damos todo a los pobres, pero no tenemos amor, de nada nos sirve (I Cor. 13).

Civilización del amor. Nos venden publicidad comercial y política. La sociedad parece, más que una comunidad de personas, un aglomerado de números. Se fabrican estadísticas y proliferan las encuestas que pretenden interpretar el presente y adivinar el futuro. Las mayorías, con sus necesidades esenciales, suelen quedar ignoradas. Para ser cristiana, una civilización ha de estar impregnada por el amor. Citamos aún otro párrafo del documento (Nos. 10-11):

La columna, pues, que sostiene firme el desarrollo de la familia y de la sociedad es el amor. Una sociedad más justa, más humana, más próspera, no se construye solamente trasladando montañas o repartiendo equitativamente los bienes materiales, porque entonces aquellas personas que reciben una misma cuota de alimentos serían los más fraternos y la experiencia nos confirma, lamentablemente, que a veces no es así. Los problemas del hambre, la guerra, el desempleo, son grandes en el mundo, pero la falta de amor fraterno, y más aún el egoísmo y el odio, son más graves y, en el fondo, la causa de los demás problemas. Porque el hombre necesita del pan para vivir, pero "no sólo de pan vive el hombre" (Lc. 4,4). 10

Cuando pensamos en el amor no viene casi siempre a la mente el amor de una persona a otra, pero la palabra que usa mucho la Sagrada Escritura para expresar el amor es "ágape", que significa fraternidad, comunión, solidaridad con una multitud de hermanos. La fraternidad entendida sólo dentro de un grupo selecto es una forma extraña de egoísmo, es la manera de unirnos más para separarnos mejor. Por lo tanto, nosotros cristianos, no podemos aceptar las afirmaciones de enemistad como algo definitivo, porque toda enemistad puede evolucionar hacia una situación de amistad si dejamos que triunfe el amor. 11

3. PRIMER ANIVERSARIO DE SANTO DOMINGO

Mensaje de Juan Pablo II a los indígenas (13.10.92):

5. Entre los problemas que aquejan a muchas de las comunidades indígenas están relacionados con la tenencia de la tierra. Me consta que los Pastores de la Iglesia, desde las exigencias del Evangelio y consonancia con el magisterio social, no han dejado de apoyar vuestros legítimos derechos favoreciendo adecuadas reformas agrarias y exhortando a la solidaridad como camino que conduce a la justicia. También conozco las dificultades con que tenéis que enfrentaros en temas como la seguridad social, el derecho de asociación, la capacitación agrícola, la participación en la vida nacional, la formación integral de vuestros hijos, la educación, la salud, la vivienda y tantas otras cuestiones que os preocupan. A este propósito, vienen a mi mente las palabras que, hace algunos años, dirigí a los indígenas en el inolvidable encuentro de Quetzaltenango: "La Iglesia conoce, queridos hijos, la marginación que sufrís; las injusticias que soportáis; las serias dificultades que tenéis para defender vuestras tierras y vuestros derechos; la frecuente falta de respeto hacia vuestras costumbres y tradiciones.

Por ello, al cumplir su tarea evangelizadora, ella quiere estar cerca de vosotros y elevar su voz de condena cuando se viole vuestra dignidad de seres humanos e hijos de Dios; quiere acompañaros pacíficamente como lo exige el Evangelio, pero con decisión y energía, en el logro del reconocimiento y promoción de vuestra dignidad y de vuestros derechos como personas' (*Discurso en Quetzaltenango*, 7.III.1983, n. 4).

Dentro de la misión religiosa que le es propia, la Iglesia no ahorrará esfuerzos en continuar fomentando todas aquellas iniciativas encaminadas a promover el bien común y el desarrollo integral de vuestras comunidades. Muestra de esta decidida voluntad de colaboración y asistencia es la reciente erección por parte de la Santa Sede de la Fundación 'Populorum Progressio', que dispone de un fondo de ayuda para los grupos indígenas y poblaciones campesinas menos favorecidas de América Latina.

Os allento, pues, a un renovado empeño a ser también protagonistas de vuestra propia elevación espiritual y humana mediante el trabajo digno y constante, la fidelidad a vuestras mejores tradiciones, la práctica de las virtudes. Para ello contáis con los genuinos valores de vuestra cultura, acrisolada a lo largo de las generaciones que os han precedido en esta bendita tierra. Pero, sobre todo, contáis con la mayor riqueza que, por la gracia de Dios, habéis recibido: vuestra fe católica. Siguiendo las enseñanzas del Evangelio, lograréis que vuestros pueblos, fieles a sus legítimas tradiciones, progresen tanto en lo material como en lo espiritual. Iluminados por la fe en Jesucristo, veréis en los demás hombres, por encima de cualquier diferencia de raza o cultura, a hermanos vuestros. La fe agrandará vuestro corazón para que quepan en él todos vuestros conciudadanos. Y esa misma fe llevará a los demás a amaros, a respetar vuestra idiosincrasia y a unirse con vosotros en la construcción de un futuro en que todos sean parte activa y responsable, como corresponde a la dignidad cristiana.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 31 DE OCTUBRE DE 1993
(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 5,1-12

5 ¡Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

³"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

⁵Felices los afligidos, porque serán consolados.

⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

⁸Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnien en toda forma a causa de mí.

¹²Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Eternidad feliz. En la conciencia del hombre hay un deseo profundo e irreprimible de Dios. Deseo a modo de añoranza y nostalgia de experimentar los encuentros que vivieron con Dios nuestros primeros padres en el paraíso, Moisés y Elías en el Sinaí-Horab, los salmistas inspirados. Un deseo que incluye la visión directa. En esa visión nuestra dignidad de hijos adoptivos, siempre que ajustemos a la santidad señaladas por Cristo en el Evangelio de las bienaventuranzas. Hablamos del cielo, donde nos invita y espera el Padre Dios para compartir con nosotros su eternidad plenamente feliz.

Comunión con los santos. A través de la gracia santificante estamos unidos a los que, purificados perfectamente en el amor, son ciudadanos del cielo. Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

956 *La intercesión de los santos.* "Por el hecho de que los del Cielo están más íntimamente unidos con Cristo, consolidan más firmemente a toda la Iglesia en la santidad... no dejan de interceder por nosotros ante el Padre. Presentan por medio del único Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, los méritos que adquirieron en la Tierra... Su solicitud fraterna ayuda, pues, mucho a nuestra debilidad" (LG 49).

957 *La comunión con los santos.* "No veneramos el recuerdo de los del Cielo tan sólo como modelos nuestros, sino, sobre todo, para que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vea reforzada por la práctica del amor fraterno. En efecto, así como la unión entre los cristianos todavía en camino nos lleva más cerca de Cristo, así la comunión con los santos nos une a Cristo, del que mana, como de Fuente y Cabeza, toda la gracia y la vida del Pueblo de Dios" (LG 50)

Comunión con los difuntos. Conmemoramos el 2 de noviembre el "Día de todos los fieles difuntos". Nos dice nuestra fe católica:

1030 Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo.

958 *La comunión con los difuntos.* "La Iglesia peregrina, perfectamente consciente de esta comunión de todo el Cuerpo Místico de Jesucristo, desde los primeros tiempos del cristianismo honró con gran piedad el recuerdo de los difuntos y también ofreció por ellos oraciones 'pues es una idea santa y provechosa orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados' (2 M 12, 45)" (LG 50). Nuestra oración por ellos puede no solamente ayudarlos, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor.

Bienaventuranzas. Decíamos para llenar nuestras insaciables ansias de participar del gozo trinitario tenemos que ajustar nuestra conducta al Evangelio de las bienaventuranzas. Dejemos que la Iglesia nos catequice:

1722 Semejante bienaventuranza supera la inteligencia y las solas fuerzas humanas. Es fruto del don gratuito de Dios. Por eso la llamamos sobrenatural la gracia que dispone al hombre a entrar en el gozo divino.

1723 La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor.

1724 El Decálogo, el Sermón de la Montaña y la catequesis apostólica nos describen los caminos que conducen al Reino de los Cielos. Por ellos avanzamos paso a paso mediante los actos de cada día sostenidos por la gracia del Espíritu Santo. Fecundados por la palabra de Cristo, damos lentamente frutos en la Iglesia para la gloria de Dios (cf. la parábola del sembrador: Mt 13, 3-23).

3. PRIMER ANIVERSARIO DE SANTO DOMINGO

Los números 293-301:

293 1.1. *El compromiso es de todos y desde comunidades vivas.* Un especial protagonismo corresponde a los laicos, en continuidad con las orientaciones de la Exhortación Apostólica «Christifideles Laici». Entre ellos, siguiendo la invitación constante del Papa, convocamos una vez más a los jóvenes, para que sean fuerza renovadora de la Iglesia y esperanza del mundo.

A fin de suscitar presbíteros, diáconos permanentes, religiosos, religiosas y miembros de los Institutos Seculares para la Nueva Evangelización, impulsaremos una vigorosa pastoral de las vocaciones.

301 Nos colocamos bajo la acción del Espíritu Santo, que desde Pentecostés conduce a la Iglesia en el amor. Él nos concedió la gracia del Concilio Vaticano II y de "nuestras" Conferencias Generales de Río de Janeiro, Medellín y Puebla.

Estamos seguros de que no nos ha de faltar su auxilio para que continuemos, desde Santo Domingo, más unidos entre nosotros bajo la orientación y guía del Santo Padre, sucesor de Pedro y, a pesar de nuestras limitaciones, podamos impulsar con entusiasmo en Latinoamérica y el Caribe el anuncio de Jesucristo y de su Reino.

El cortejo. El salmista había anticipado la celebración en un poema nupcial, cuyo contenido se cumple en Cristo (Salmo 45,2-3):

"Me brota del corazón un hermoso poema,
yo dedico mis versos al rey:
mi lengua es como la pluma de un hábil escribiente.
Tú eres hermoso, el más hermoso de los hombres;
la gracia se derramó sobre tus labios,
porque el Señor te ha bendecido para siempre".

El cortejo es descrito en términos brillantes (14-15):

"Embelllecida con corales engarzados en oro
y vestida de brocado, es llevada hasta el rey.
Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían"

El autor de la Carta a los Hebreos presenta así la alianza que se celebra en la iniciación cristiana (12,22-24): "Ustedes en cambio, se han acercado a la montaña de Sión, a la Ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a una multitud de ángeles, a una fiesta solemne. A Jesús, el mediador de la Nueva Alianza, y a la sangre purificadora que habla más elocuentemente que la de Abel".

Apocalipsis expresa en escenas de gloria la liturgia y la vida testimonial de las comunidades cristianas primitivas. Por ejemplo (7,9-10): "Después de esto, vi una enorme muchedumbre imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas, llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente:

¡La salvación viene de nuestro Dios
que está sentado en el trono,
y del Cordero".

Las lámparas. La Iglesia se rejuvenece constantemente por obra del Espíritu Santo con el vigor del Evangelio, nos enseña el Concilio Vaticano II ("Lumen Gentium", Nº 4). No todas las jóvenes fueron admitidas a la fiesta de las bodas. Las lámparas se les habían apagado. La lámpara es símbolo de la conciencia, en la que debe brillar la luz de la fe, debe flamear la antorcha de la esperanza, debe arder la encendida caridad. Jesús advierte (Mateo 6,22-23): "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado. Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá!".

La luz es el mismo Cristo, con cuya vida conectamos en los sacramentos de la iniciación. Enseña el Maestro (Juan 8,12):

"Jesús les dirigió una vez más la palabra, diciendo:
"Yo soy la luz del mundo.
El que me sigue no andará en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la Vida"

San Pablo deduce las consecuencias (Efesios 5,8-9): "Antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE de 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"VIGILIA ALERTA O DORMIDA IRRESPONSABLE" (Mt 25,1-13)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 25,1-13

25 ¹Por eso, el Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. ²Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. ³Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, ⁴mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. ⁵Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. ⁶Pero a medianoche se oyó un grito: 'Ya viene el esposo, salgan a su encuentro'. ⁷Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. ⁸Las necias dijeron a las prudentes: '¿Podrían darnos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se apagan?'. ⁹Pero éstas les respondieron: 'No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado'. ¹⁰Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. ¹¹Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos', ¹²pero él respondió: 'Les aseguro que no las conozco'. ¹³Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Esposo. El centro del mensaje evangélico de hoy es Cristo. El es el esposo a cuyo encuentro van las diez jóvenes. Juan el Bautista había dado este testimonio (Juan 3,29-30):

"En las bodas, el que se casa es el esposo;
pero el amigo del esposo,
que está allí y lo escucha,
se llena de alegría al oír su voz.
Por eso mi gozo es ahora perfecto.
Es necesario que él crezca
y que yo disminuya".

Hay dinamismo: hasta el fin de los tiempos la humanidad habrá de ir al encuentro de Jesús, que le asegura la salvación en la alianza nupcial. La Iglesia es el signo eficaz de gracia tan insigne. El autor sagrado escribe (Apocalipsis 21,2):

"Vi una ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo".

Las nupcias se desarrollan en un clima festivo (Apocalipsis 19,7-8):

"Alégrennos,
regocijémonos y demos gloria a Dios,
porque han llegado las bodas del Cordero:
su esposa ya se ha preparado,
y la han vestido con lino fino
de blancura resplandeciente".

El lino significa las buenas acciones de los santos.

Queridos hermanos y hermanas:

1. La comunidad cristiana ha dirigido siempre una atención particular a los enfermos y al mundo del sufrimiento en sus múltiples manifestaciones. En el surco de tan larga tradición, la Iglesia universal se prepara para celebrar, con espíritu de servicio renovado, la primera *Jornada mundial del enfermo*, en cuanto ocasión peculiar para crecer en la actitud de *escucha*, de *reflexión* y de *compromiso real* ante el gran misterio del dolor y de la enfermedad.

Esta Jornada, que desde el próximo mes de febrero se celebrará todos los años en la conmemoración de Santa María, Virgen de Lourdes, quiere ser para todos los creyentes «un momento fuerte de oración, participación y ofrecimiento del sufrimiento para el bien de la Iglesia, así como de invitación a todos para que reconozcan en el rostro del hermano enfermo el santo rostro de Cristo que, sufriendo, muriendo y resucitando, realizó la salvación de la humanidad» (*Carta por la que se instituye la Jornada mundial del enfermo*, 13 mayo 1992, n. 3).

La Jornada, además, pretende implicar a todos los hombres de buena voluntad, pues las preguntas de fondo que se plantean ante la realidad del sufrimiento y la llamada a aportar alivio, tanto desde el punto de vista físico como espiritual, a quien está enfermo, no afectan solamente a los creyentes sino que interpelan a toda la humanidad, marcada con los límites de la condición mortal.

2. Nos preparamos, lamentablemente, a celebrar esta primera Jornada mundial en circunstancias para algunos dramáticas: los acontecimientos de estos meses, al tiempo que subrayan la urgencia de la oración para implorar la ayuda del cielo, reclaman al deber de poner por obra iniciativas nuevas y urgentes de ayuda con respecto a los que sufren y no pueden esperar.

Ante todos están las tristísimas imágenes de personas y poblaciones que, destruidos por guerras y conflictos, sucumben bajo el peso de calamidades fácilmente evitables. ¿Cómo retirar la mirada de los rostros implorantes de tantos seres humanos, sobre todo niños, reducidos a espectros de sí mismos por las peripecias de todo tipo en las que, a pesar suyo, se ven envueltos a causa del egoísmo y la violencia? Y ¿cómo olvidar a los que en los centros de hospitalización y de asistencia —hospitales, clínicas, leproserías, centros de minusválidos, casas para ancianos— o en sus propios domicilios, conocen el calvario de padecimientos a menudo ignorados, no siempre aliviados adecuadamente y a veces incluso agravados por la carencia de una ayuda adecuada?

3. La enfermedad, que en la experiencia diaria se percibe como una frustración de la fuerza vital natural, se convierte para los creyentes en una invitación a «leer» la nueva y difícil situación, en la perspectiva propia de la fe. Fuera de ella, por otra parte, ¿cómo se puede descubrir, en el momento de la prueba, la aportación constructiva del dolor?, ¿cómo dar significado y valor a la angustia, a la inquietud, a los males físicos y psíquicos que acompañan a nuestra condición mortal?, y ¿qué justificación se puede encontrar para el declive de la vejez y para la meta final de la muerte que, a pesar de los progresos científicos y tecnológicos siguen subsistiendo inexorablemente?

Sí, *solamente en Cristo*, Verbo encarnado, redentor del hombre y vencedor de la muerte, *es posible encontrar la respuesta satisfactoria para esas preguntas fundamentales.*

A la luz de la muerte y resurrección de Cristo la enfermedad no aparece ya como hecho exclusivamente negativo: más bien,

se contempla como una «visita de Dios», como una ocasión «para provocar amor, para hacer nacer obras de amor al prójimo, para transformar toda la civilización humana en la civilización del amor» (Carta apostólica *Salvifici doloris*, 30).

La historia de la Iglesia y de la espiritualidad cristiana ofrece un amplísimo testimonio de eso. A través de todos los siglos se han escrito páginas admirables de heroísmo en el sufrimiento aceptado y ofrecido en unión con Cristo. Y se han llenado páginas no menos espléndidas mediante el servicio humilde hacia los pobres y los enfermos, en cuya carne herida se ha reconocido la presencia de Cristo, pobre y crucificado.

4. La celebración de la Jornada mundial del enfermo —tanto en su preparación, como en su desarrollo y en sus objetivos— no pretende reducirse a una mera manifestación externa centrada en torno a ciertas iniciativas, aun cuando éstas sean encomiables, sino que desea alcanzar las conciencias para hacerles conscientes de la valiosa contribución que presta el servicio humano y cristiano hacia quienes sufren, para una mayor comprensión entre los hombres y, en consecuencia, para la edificación de la verdadera paz.

Ésta, efectivamente, supone, como condición preliminar, que los que sufren y los enfermos sean objeto de una particular atención por parte de los poderes públicos, de las organizaciones nacionales e internacionales, y de toda persona de buena voluntad. Esto es válido, en primer lugar, para los países en vías de desarrollo —desde América Latina hasta África y Asia— que sufren de grandes carencias en asistencia sanitaria. La Iglesia, con motivo de la celebración de la Jornada mundial del enfermo, se hace promotora de un renovado compromiso hacia aquellas poblaciones, con la intención de borrar la injusticia que hoy existe, destinando mayores recursos humanos, espirituales y materiales, según sus necesidades.

En este sentido, deseo dirigir un llamamiento especial a las autoridades civiles, a los científicos y a todos cuantos viven en contacto directo con los enfermos. ¡Que

su servicio no se haga jamás burocrático y lejano! Deseo sea especialmente claro para todos que la gestión del capital público impone el grave deber de evitar el despilfarro y el uso indebido del mismo, a fin de que los recursos disponibles, administrados con sabiduría y equidad, sirvan para asegurar a cuantos lo necesitan la prevención y la asistencia en caso de enfermedad.

Las expectativas, muy vivas hoy, de una humanización de la medicina y de la asistencia sanitaria, requieren una respuesta más decidida. Sin embargo, para que la asistencia sanitaria sea más humana y adecuada, es fundamental poderse referir a una visión trascendente del hombre, que ilumine en el enfermo —imagen e hijo de Dios— el valor y el carácter sagrado de la vida. La enfermedad y el dolor afectan a todos los seres humanos: el amor hacia los que sufren es signo y medida del grado de civilización y de progreso de un pueblo.

5. A vosotros, queridos enfermos de todos los rincones del mundo, protagonistas de esta Jornada mundial, deseo que esta celebración os traiga el anuncio de la presencia viva y consoladora del Señor. Vuestros sufrimientos, acogidos y sostenidos por una fe inquebrantable, unidos a los de Cristo, adquieren un valor extraordinario para la vida de la Iglesia y para el bien de la humanidad.

A vosotros, agentes sanitarios, llamados al más alto, meritorio y ejemplar testimonio de justicia y de amor, os deseo que esta Jornada sea motivo de un renovado estímulo a proseguir en vuestro delicado servicio con apertura generosa a los valores profundos de la persona, al respeto a la dignidad humana y a la defensa de la vida, desde su primer brote hasta su natural ocaso.

Y a vosotros, pastores del pueblo cristiano, a los diversos componentes de la comunidad eclesial, a los voluntarios y, en particular, a quienes se dedican a la pastoral sanitaria, os exhorto a que esta primera Jornada mundial del enfermo ofrezca estímulo y ánimos a todos para continuar con un compromiso renovado vuestro camino de servicio al hombre que vive la prueba y que sufre.

6. En la memoria de Santa María, Virgen de Lourdes, cuyo santuario a los pies de los Pirineos se ha transformado como en un *templo del sufrimiento humano*, nos acercamos —como ella hizo en el Calvario donde se alzaba la cruz de su Hijo— a las cruces del dolor y de la soledad de tantos hermanos y hermanas, para llevarles consuelo, para compartir sus sufrimientos y presentarlos al Señor de la vida, en comunión espiritual con toda la Iglesia.

Que la Virgen, «Salud de los Enfermos» y «Madre de los vivientes», sea nuestro apoyo y nuestra esperanza y, por medio de la celebración de la Jornada del enfermo, acreciente nuestra sensibilidad y nuestra entrega en favor de quienes es-

tán viviendo en la prueba, junto con la confiada esperanza en el luminoso día de nuestra salvación, cuando toda lágrima sea enjugada para siempre (cf. *Is* 25, 8). Que nos sea concedido el poder gozar ya desde ahora de las primicias de aquel día con la alegría sobreabundante —aun en medio de todas las tribulaciones (cf. *2 Co* 7, 4)— que, según la promesa de Cristo, nadie nos puede arrebatar (cf. *Jn* 16, 22).

¡Imparto a todos mi bendición!

Ciudad del Vaticano, 21 de octubre de 1992

Joannes Paulus p. II

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"HUMANIZACION O DESHUMANIZACION DE LA SALUD"

Hermanos:

1. Dimensión cristiana (1a. lectura: Isaías 53,10-12)

La profecía de esta página bíblica se cumplió en Jesucristo. Ha de leerse a la luz de estas palabras del Maestro: "porque tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna" (Juan 3,16). El texto profético anticipa la revelación de todo el alcance de la pasión de Cristo (nuestra redención), así como del precio infinito que ofreció al Padre (su cruz, su sangre, su muerte). En el trasfondo del sufrimiento brillan fulgurantes los resplandores de la resurrección.

El enfermo es asociado de modo especialísimo a la pasión de Cristo. Jesús quiere verse representado en él. En él actualiza el misterio de sus sufrimientos, hasta el punto de llegar a ser, a veces, "como uno ante el cual se oculta el rostro". Pero, para el que está animado por la fe esta compasión revela la verdad de un amor personal sin límites de Jesús hacia el afectado por la enfermedad. El creyente que atraviesa esa prueba en la vida puede, con toda razón, aplicarse este testimonio de San Pablo (Gálatas 2,19-20): "Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí".

Juan Pablo II, en su Carta sobre "el sentido cristiano del sufrimiento humano" (Nº 26) afirma de que el hombre llega a ser en el sufrimiento un ser completamente nuevo:

"Hallar como una nueva dimensión de toda su vida y de su vocación. Este descubrimiento es una confirmación particular de la grandeza espiritual que en el hombre supera el cuerpo de modo un tanto incomprensible. Cuando este cuerpo está gravemente enfermo, totalmente inhábil y el hombre se siente como incapaz de vivir y de obrar, tanto más se ponen en evidencia la madurez interior y la grandeza espiritual, constituyendo una lección conmovedora para los hombres sanos y normales".

2. Dimensión eclesial (2a. lectura: Colosenses 1,24-29)

Pablo escribe esta carta desde la cárcel. Tiene un claro contenido evangelizador. El anuncio de Cristo le inspira cada párrafo. Para hacerlo más eficaz, el Apóstol edifica a la Iglesia, a la comunidad a la que escribe. Cómo debe ser esa Iglesia aparece en el desarrollo de la carta. Pero Pablo, en el texto que proclamamos hoy, habla de sus sufrimientos. De lo que sufre para bien de la Iglesia. Porque éste es el cuerpo de Cristo. Y dice que sufre con alegría.

Hoy hablamos de la nueva evangelización. Es la de siempre, pero con renovado amor, ardor y entusiasmo. Tenemos que sentirnos, como el Apóstol, ministros, servidores de la Palabra de salvación. Tenemos que anunciar a Cristo, darlo a conocer a nuestros contemporáneos, para que alcancen la madurez en él. Esta evangelización requiere fatiga y lucha, "con la fuerza de Cristo", que ha de obrar en nosotros poderosamente.

Los enfermos están llamados a dar solidez al edificio de la Iglesia, que se resquebraja y cuartea por las tensiones y divisiones. Son invitados por Dios a completar en su carne lo que falta a los padecimientos de Cristo "para bien de su cuerpo, que es la Iglesia". La fuerza de Cristo obra en ellos con eficacia particular. El Espíritu Santo, que llevó a Jesús a hacer con amor la ofrenda de su vida al Padre, entra en el enfermo, llevándolo a una disposición similar, de plena aceptación de la voluntad divina. Con la gracia de este Espíritu, los afectados por la enfermedad pueden cumplir esta propuesta de San Pablo (Colosenses 3,14-15): "Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias".

Citemos un texto del Papa Juan Pablo II, tomado de su Carta sobre el sufrimiento (Nº 24):

"Precisamente la Iglesia que aprovecha sin cesar los infinitos recursos de la redención, introduciéndola en la vida de la humanidad, es la dimensión en la que el sufrimiento redentor de Cristo puede ser completado constantemente por el sufrimiento del hombre. Con esto se pone de relieve la naturaleza divino-humana de la Iglesia. El sufrimiento parece participar en cierto modo de las características de esta naturaleza. Por eso, tiene igualmente un valor especial ante la Iglesia. Es un bien ante el cual la Iglesia se inclina con veneración, con toda la profundidad de su fe en la redención. Se inclina, juntamente con toda la profundidad de aquella fe, con la que abraza en sí misma el inefable misterio del Cuerpo de Cristo".

No puede estar ausente la Virgen y Madre María. El Papa, en el documento citado, nos dice (Nº 25):

"Testigo de la pasión de su Hijo con su presencia y partícipe de la misma compasión, María Santísima ofreció una aportación singular al Evangelio del sufrimiento, realizando por adelantado la expresión paulina citada al comienzo. Ciertamente Ella tiene títulos especialísimos para poder afirmar lo de completar en su carne -como también en su corazón- lo que falta a la pasión de Cristo".

3. Dimensión humana (3a. lectura: Marcos 2,1-12)

Un hombre resulta ser el centro de la escena. Un hombre anónimo, traído por otros cuatro anónimos, sin nombre ni apellido. Nos hallamos, sencillamente, con el hombre puesto frente al Hombre, Jesús. No es la única ocasión en que esto sucede, según informan los evangelistas. El hombre anónimo llevado a la presencia del Salvador es un enfermo (como las personas de Lucas 13,10-17 y 14,1-6). ¿Cuál es la actitud de Jesús?

Cristo actúa, en la línea de la salvación, perdonándole a aquel hombre sus pecados. ¡Ante todo hoy que dar salud a la conciencia! No hay que achacar, sin más, toda enfermedad como consecuencia de un pecado personal. Lo que Jesús recalca es que obra es, ante todo salvífica, que se desenvuelve en el plano de la conciencia.

Por vía de signo también actuó, a veces (como en este caso) en la línea de la sanación, curando el cuerpo del paralítico.

May también una referencia al grupo portador del enfermo, que venció todos obstáculos para llegar a Jesús. El evangelista anota llamativamente que Jesús se fijó en la fe de estos hombres para actuar salvíficamente. Como Iglesia hemos de vernos reflejados en la conducta de este grupo humano. Nada nos debe desanimar a la hora de llevar hasta Jesús a nuestros hermanos enfermos. Tendremos la capacidad necesaria si estamos animados de una fe viva, ardiente, actuante.

El grupo cumplió lo que Jesús pide en la parábola del buen samaritano. Se acercó al discapacitado y lo llevó al que podía darle la solución del problema de su vida. Juan Pablo II escribe en su Carta sobre el sufrimiento (Nº 29):

"La elocuencia de la parábola del buen Samaritano, como también la de todo el Evangelio, es concretamente ésta: el hombre debe sentirse llamado personalmente a testimoniar el amor en el sufrimiento. Las instituciones son muy importantes e indispensables; sin embargo, ninguna institución puede de suyo sustituir el corazón humano, la compasión humana, el amor humano, la iniciativa humana, cuando se trata de salir al encuentro del sufrimiento ajero. Esto se refiere a los sufrimientos físicos, pero vale todavía más si se trata de los múltiples sufrimientos morales, y cuando la que sufre es ante todo el alma".

Por medio del sacramento de la unción de los enfermos se concreta, a nivel de fe, el encuentro del bautizado con Cristo. ¡No les impidamos este momento de consuelo, de alegría interior, de fortaleza espiritual! Para concluir, dejémoslos interpelar por la Madre Iglesia, con palabras de su Catecismo (Nº 1509):

"¡Sanad a los enfermos!" (Mt 10, 8). La Iglesia ha recibido esta tarea del Señor e intenta realizarla tanto mediante los cuidados que proporciona a los enfermos como por la oración de intercesión con la que acompaña. Crece en la presencia vivificante de Cristo, médico de las almas y de los cuerpos. Esta presencia actúa particularmente a través de los sacramentos, y de manera especial por la eucaristía, pan que da la vida eterna (cf. Jn 6, 54.58) y cuya conexión con la salud corporal insinúa san Pablo (cf. 1 Co I I, 30)."

2. MENSAJE DE LA COMISION EPISCOPAL PARA EL DIA DEL ENFERMO

1. SALUDO

Hermanos y amigos:

A todos ustedes "llegue la gracia y la paz, que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (Romanos 1, 7), Buen Samaritano, "cuyas heridas nos han sanado" (Isaías 53,5); que "pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos" (Hechos 10,38); que se identificó con los más pobres y desvalidos: "Estuve enfermo y me visitaron...Lo que hicieron a uno de estos más pequeños a Mí me lo hicieron" (Mateo 25,36. 40), y nos dejó como mandato: "En las ciudades donde entren curen a los enfermos y digan a la gente: el Reino de Dios está más cerca" (Lucas, 10,9).

2. OBJETIVOS DE LA JORNADA

Al celebrar la Ira. Jornada Nacional del Enfermo, bajo el lema "estuve enfermo y me visitaron", nos unimos a los objetivos de la Jornada Mundial del enfermo instituida por el Papa Juan Pablo II:

"La celebración anual de la Jornada Mundial del Enfermo tiene pues como finalidad expresa sensibilizar al pueblo de Dios y, en consecuencia, a las múltiples instituciones de salud católicas y a la sociedad civil, en la necesidad de asegurar una mejor asistencia a los enfermos; ayudar a quienes se encuentran enfermos a valorar, a nivel humano y sobrenatural, el sufrimiento; implicar en la pasto-

ral de la salud, de forma especial, a las diócesis, las comunidades cristianas, las familias religiosas, favorecer el valioso desarrollo del voluntariado; recordar la importancia de la formación espiritual y moral de los agentes de salud; hacer que se comprenda mejor la importancia de la asistencia religiosa a los enfermos...y, finalmente, que sea un momento intenso de oración, de comunión, de ofrecimiento del dolor por el bien de la Iglesia y de llamado a todos para que reconozcan en el rostro del hermano enfermo la Santa Faz de Cristo, que, sufriendo, muriendo y resucitando ha realizado la salvación de la humanidad". (Mensaje de Juan Pablo II en la Institución de la Jornada Mundial del Enfermo 13.05.92).

3. ASISTIR Y TRATAR HUMANAMENTE AL ENFERMO

Asistir y cuidar humanamente al enfermo es una necesidad actual y permanente que nos afecta a todos. La deshumanización de nuestra sociedad se refleja también en el campo de la salud: hay enfermos que se sienten tratados con frialdad, de forma impersonal, como si fueran sólo un objeto o caso clínico interesante; por otra parte, los que asisten, sea cual fuere su profesión, se sienten con frecuencia poco valorados, reconocidos, estimulados y mal remunerados. La medicina moderna ha acentuado el predominio de la técnica, que tantos beneficios ha traído al enfermo, pero olvida a veces la dimensión humana. Tratar humanamente al enfermo significa considerarlo una persona que sufre, en su cuerpo y en su espíritu y ha de ser atendido en su totalidad, es decir, en todas sus dimensiones y necesidades.

El trato humano al enfermo implica humanizar la política de salud de cara a promover una salud y asistencia para todos los ciudadanos, sin excepción, a la medida del hombre, autor, centro y fin de toda política y actividad de salud. (Constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo actual, nro.6). Implica que las instituciones de salud estén al servicio del enfermo y no de intereses ideológicos, políticos, económicos o sindicales; que la técnica, cuya conquista celebramos, sea siempre un medio al servicio efectivo y afectivo de la persona enferma.

4. RESPONSABILIDAD DE LA IGLESIA

La Iglesia, y más concreto las parroquias, las instituciones asistenciales y educativas, los capellanes hospitalarios, los religiosos y profesionales de salud cristianos, han de plantearse su propia responsabilidad y tarea en la salud. Se han de crear los equipos de pastoral de la salud. Se necesita, junto al apoyo de los Obispos y sacerdotes, un laicado cristiano comprometido en la salud, que aúne competencia técnica y honradez, en su trabajo, con la cercanía y entrega al enfermo y asuma su responsabilidad en el campo social y político.

5. A LOS PROFESIONALES DE LA SALUD

Nos dirigimos a todos ustedes, profesionales de la salud que prodigan su afecto, atención y capacidad profesional a los que sufren. En nombre de Dios conocemos, reconocemos, valoramos y agradecemos todo lo que ustedes hacen por el hermano que sufre. No ignoramos sus dificultades y carencias, de todo tipo, y su abnegada labor cotidiana. Deseamos que siempre su presencia y trabajo sean una verdadera y rica síntesis de vocación y profesión, de relaciones interpersonales humanas y de competencia profesional.

6. A LOS ENFERMOS

Y ahora nos dirigimos a todos ustedes, queridos enfermos, verdaderos protagonistas de esta Jornada. A cada uno de ustedes, sin distinción alguna, ni de religión. A los que sufren en su cuerpo o en su espíritu. A ustedes que están en el seno de una familia, que les acompaña en la evolución de una enfermedad crónica o incurable. A ustedes que están en los hospitales, en los sanatorios, en las clínicas, en los hogares..., fieles al ejemplo de Jesús, fieles al mandato de Jesús, fieles al ejemplo de los innumerables hombres y mujeres cuya santidad brilló en la heroica dedicación de poner su corazón junto a los que tenían roto su corazón. A todos ustedes les hacemos llegar nuestro saludo respetuoso y fraterno.

Con el saludo va nuestro agradecimiento por el testimonio que ustedes brindan en su entorno inmediato y al mundo entero, en el ejercicio del ministerio del dolor. A ustedes que son el rostro sufriendo de Cristo, encarecidamente les pedimos que nos evangelicen, que nos ayuden a relativizar algunos de los "valores" y formas de vida de la sociedad actual y, también, de nuestra comunidades cristianas: la eficacia a toda costa, la competitividad, la ambición de dinero, de poder, de éxito, de prestigio, el ansia de tener y el afán de consumir; ayúdenos a vivir y promover los valores fundamentales del Evangelio: la gratitud, la fuerza del amor, la esperanza, la enérgica en la hora de la prueba; ayúdenos a ser realistas en un mundo que vive de apariencias, de espaldas a la enfermedad, al sufrimiento y a la muerte; ayúdenos a reconocer el rostro de Dios que, por amor, se anonada y comparte el dolor y sufrimiento, y así nos salva.

7. DESPEDIDA

Que María, modelo de salud-salvación, junto a los Santos Patronos de los enfermos, Camilo De Lellis y Juan de Dios, interceda para que aumente el número de los operarios en la gran mies del mundo del dolor y sufrimiento. Y que el Espíritu Santo, que sana los corazones enfermos, nos haga felices.

Mons. Jorge Novak
Obispo de Quilmes
Presidente de la Comisión Episcopal
de Pastoral de la Salud.
Mons. Jorge Mayer
Arzobispo
emérito de Bahía Blanca.
Mons. Agustín Radrizzani
Obispo de Neuquén.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21 DE Noviembre DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"SOLIDARIDAD U OPRESION" (Mt 25,31-46)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 25,31-46

³¹Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. ³²Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, ³³y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda.

³⁴Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, ³⁵porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; ³⁶desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver'. ³⁷Los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber?' ³⁸¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ³⁹¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?'. ⁴⁰Y el Rey les responderá: 'Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo'.

⁴¹Luego dirá a los de su izquierda: 'Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, ⁴²porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; ⁴³estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron'. ⁴⁴Estos, a su vez, le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?'. ⁴⁵Y él les responderá: 'Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo'. ⁴⁶Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna''.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Rey. Jesucristo es ese Rey que describe la escena. Los magos se habían presentado en Jerusalén preguntando: "dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?", cuando Jesús estaba en los brazos de María. Ante Pilato Cristo afirmó abiertamente: "tú lo dices, yo soy rey; para eso he nacido y he venido al mundo" (Juan 18,37). Los cristianos de la Iglesia primitiva lo vieron así, a la luz de la fe (Apocalipsis 19,16): "En su manto y en su muslo lleva escrito este nombre: Rey de los reyes y Señor de los señores". A lo largo de la historia cumple el programa anticipado por el salmista en la persona del Rey-Mesías (Salmo 72,12-14):

"Porque él librará al pobre que suplica

y al humilde que está desamparado.

Tendrá compasión del débil y del pobre,

y salvará la vida de los indigentes.

Los rescatará de la opresión y la violencia,

y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos".

La convocatoria. Jesús se ha solidarizado con toda la humanidad, sin excluir a nadie. El, que exhortó a los suyos a preocuparse de la centésima oveja, pensó en todos los hombres durante su dolorosa pasión. Ningún ser humano quedó sin el baño salvífico de su sangre preciosísima. Cada uno, públicamente, en esta ocasión solemnísimas, habrá de rendir cuenta del aprecio en que habrá tenido el rescate pagado por él por Cristo. La convocatoria también marcará la separación definitiva de fieles y réprobos que, por el buen o mal uso de la libertad, ya comenzó en esta vida. La Biblia nos enseña (Apocalipsis 20,12): "Y vi a los que habían muerto, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos los libros, y también fue abierto el Libro de la Vida; y los que habían muerto fueron juzgados de acuerdo con el contenido de los libros; cada uno según sus obras".

La sentencia. Leemos en el Catecismo de la Iglesia Católica (Nº 679):

"Cristo es Señor de la vida eterna. El pleno derecho de juzgar definitivamente las obras y los corazones de los hombres pertenece a Cristo como Redentor del mundo. "Adquirió" este derecho por su cruz. El Padre también ha entregado "todo juicio al Hijo" (Jn 5, 22; cf. Jn 5, 27; Mt 25, 31; Hch 10, 42; 17, 31; 2 Tm 4, 1). Pues bien, el Hijo no ha venido para juzgar sino para salvar (cf. Jn 3, 17) y para dar la vida que hay en Él (cf. Jn 5, 26). Es por el rechazo de la gracia en esta vida por lo que cada uno se juzga ya a sí mismo (cf. Jn 3, 18; 12, 48); es retribuido según sus obras (cf. 1 Co 3, 12-15) y puede incluso condenarse eternamente al rechazar el Espíritu de amor (cf. Mt 12, 32; Hb 6, 4-6; 10, 26-31)."

La bendición de la felicidad eterna o la maldición de la eterna condenación se la procura cada uno en esta vida con su conducta, moral o inmoral. La actitud concreta frente a otro ser humano es el signo evidente de su relación con Dios. La parábola del buen samaritano vuelve a actualizarse con su imperativo: "vé y haz tú lo mismo".

3. DIA DE LA ENFERMERA

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 28 DE NOVIEMBRE DE 1993
(Rádio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)
"ESPERA RESPONSABLE O DISTRACCIÓN CULPABLE" (Mc 13,33-37)

1. TEXTO EVANGÉLICO: MC 13,33-37

³³Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. ³⁴Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. ³⁵Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. ³⁶No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. ³⁷Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!

2. COMENTARIO ECLESIAL

El año litúrgico. Comenzamos el año nuevo en la Liturgia. Recordamos esta enseñanza del Concilio Vaticano II:

1088 "Para llevar a cabo una obra tan grande" —la dispensación o comunicación de su obra de salvación—, "Cristo está siempre presente en su Iglesia, principalmente en los actos litúrgicos. Está presente en el sacrificio de la misa, no sólo en la persona del ministro, 'ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz', sino también, sobre todo, bajo las especies eucarísticas. Está presente con su virtud en los sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su Palabra, pues es Él mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura. Está presente, finalmente, cuando la Iglesia suplica y canta Salmos, el mismo que prometió: 'Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos' (Mt 18, 20)" (SC 7).

1089 "Realmente, en una obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a la Iglesia, su esposa amadísima, que invoca a su Señor y por Él rinde culto al Padre eterno" (SC 7).

Adviento. Las semanas del Adviento nos preparan a celebrar cristianamente la fiesta de Navidad. Actualizamos en la liturgia la milenaria espera de los justos del Antiguo Testamento. Espera que se expresaba en clamores proféticos desgarradores: "¡si rasgaras el cielo y descendieras, las montañas se disolverían delante de ti, como el fuego enciende un matorral, como el fuego hace hervir el agua!" (Isaías 63,19). Se expresaba en imágenes de gran belleza y profundo significado (Isaías 45,8): "¡Destilen, cielos, desde lo alto,
y que las nubes derramen la justicia!
¡Que se abra la tierra y produzca la salvación,
y que también haga germinar la justicia!
Yo, el Señor, he creado todo esto".

Así nace siempre de nuevo el deseo de que Cristo vuelva al mundo, trayéndole la salvación, la justicia y la paz que tanto necesita.

Suspenseo alerta. Esa espera tiene que ser responsable, manteniéndonos en un estado de vigilia atenta en la oración y en la acción evangelizadora. Es un suspenseo gozoso, que compartimos como familia de los hijos de Dios, estamos con el oído alerta, para responder al Señor que viene a buscarnos. Suyo es esta promesa (Juan 14,2-3):

"En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones;
si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.
Yo voy a prepararles un lugar.

Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar,
volveré otra vez para llevarlos conmigo,
a fin de que donde yo esté,
estén también ustedes".

Creemos también en la eficacia de su oración (Juan 17,24):

"Padre, quiero que los que tú me diste
estén conmigo donde yo esté,
para que contemplen la gloria que me has dado,
porque ya me amabas
antes de la creación del mundo".

3. DIA INTERNACIONAL DEL SIDA

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 5 DE DICIEMBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"CONVERSION O PERVERSION" (Mc 1,1-8)

1. TEXTO EVANGELICO: Mc 1,1-8

1 ¹Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. ²Como está escrito en el libro del profeta Isaías:

*Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti
para prepararte el camino.*

³Una voz grita en el desierto:
*Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos,*

⁴así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. ⁵Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

⁶Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: ⁷"Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. ⁸Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Consuelo. La Iglesia nos invita a vivir el Adviento en un clima espiritual de esperanza gozosa y de sereno consuelo. Dios sigue dirigiéndonos su Palabra: "consuelen, consuelen a mi pueblo, hablen al corazón de Jerusalén". Y a voz en grito se anticipa el paso liberador del Señor. Sabemos bien de qué liberación se trata. Ante todo Jesús, que es el Mesías Liberador anunciado, nos redime del pecado, al precio de su sangre. Pero la liberación es íntegra! Han de romperse todas las cadenas, han de superarse todas las esclavitudes, han de desaparecer todas las discriminaciones.

¹⁴ Precursor. En el texto evangélico entra en escena Juan Bautista como mensajero que prepara al pueblo a recibir a Jesús. Allana el camino, mediante la predicación de la penitencia, del cambio de corazón. La conciencia de abrirse a la gracia, lo torcido ha de enderezarse. Esto es posible por la acción del Espíritu Santo, como lo expresa la Iglesia en una ferviente invocación: "lava lo manchado, fomenta lo que está frío, endereza lo desviado". También ha de tener Jesús sus precursores, que inviten a la conversión, apoyando la predicación en una conducta sobria y aún austera.

La Inmaculada. El miércoles de esta semana, 8 de diciembre, celebramos una fiesta mariana muy arraigada en la tradición religiosa de nuestro pueblo: el misterio de la Inmaculada Concepción de la siempre Virgen María. El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña al respecto:

490 Para ser la Madre del Salvador, María fue "dotada por Dios con dones, la medida de una misión tan importante" (LG 56). El ángel Gabriel, en el momento de la anunciación, la saluda como "llena de gracia" (Lc 1, 28). En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente poseída por la gracia de Dios.

491 A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María "llena de gracia" por Dios (Lc 1, 28) había sido redimida desde su concepción. Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el papa Pío IX:

...la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano (DS 2803).

492 Esta "resplandeciente santidad del todo singular" de la que ella fue "enriquecida desde el primer instante de su concepción" (LG 56), le viene toda entera de Cristo: ella es "redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo" (LG 53). El Padre la ha "bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. Él la ha "elegido en él, antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor" (Ef 1, 4).

Dejemos que la belleza de la plenitud de gracia de María nos mueva a cultivar en nuestros corazones esa luminosa realidad que es la filiación divina adoptiva. Honremos a nuestra Madre con el saludo tan significativo: "Ave, María purísima, sin pecado concebida".

3. DIA UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 12 DE DICIEMBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"SEGUIDORES DE CRISTO, NO SECUACES DE LA VANIDAD" (Jn 1,6-8,19-28)

1. TEXTO EVANGELICO: Jn 1,6-8,19-28

⁶Apareció un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.

⁷Vino como testigo,
para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.

⁸El no era la luz,
sino el testigo de la luz.

¹⁹Este es el testimonio que dio Juan, cuando los Judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: "¿Quién eres tú?". ²⁰El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: "Yo no soy el Mesías". ²¹"¿Quién eres, entonces?", le preguntaron: "¿Eres Elías?". Juan dijo: "No". "¿Eres el Profeta?". "Tampoco", respondió. ²²Ellos insistieron: "¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?". ²³Y él les dijo: "Yo soy

*una voz que grita en el desierto
Allanen el camino del Señor,*

como dijo el profeta Isaías".

²⁴Algunos de los enviados eran Fariseos, ²⁵y volvieron a preguntarle: "¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?". ²⁶Juan respondió: "Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: ²⁷él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia". ²⁸Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba

2. COMENTARIO ECLESIAL

Testigo. Juan Bautista es presentado hoy en su condición de testigo de la luz. La profesión de fe cristiana es una vida de testigos. Un predicador del siglo segundo hablaba así a la asamblea litúrgica: "Cuando los pagados nos oyen decir que Dios afirma: "Si ustedes aman a los que aman no es grande el mérito, pero grande es la virtud de ustedes si aman a sus enemigos y a quienes los odian a ustedes", se llenan de admiración ante la sublimidad de estas palabras; pero luego, al contemplar cómo nos amamos a los que nos odian y que ni siquiera sabemos amar a los que nos aman, se ríen de nosotros y con ello el nombre de Dios es blasfemado". Esta advertencia es válida para nosotros, los cristianos de fines del segundo milenio. Nuestro testimonio ha de ser modesto y humilde, pero firme e inequívoco.

Cristo. Juan da su testimonio en favor del mesianismo de Jesús. El Cristo, El Mesías, el Cristo tan esperado era Jesús de Nazaret. El Bautista

ya percibía sus pasos y lo saludaba con alegría. "La consagración mesiánica de Jesús manifiesta su misión divina. Por otra parte esto es lo que significa su propio nombre. El que ha ungido es el Padre, el que ha sido ungido es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la unción. Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como el Santo de Dios" (Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 438). Juan fue un tesgigo fiel: orientóhacia la persona de Jesús a sus oyentes. También nosotros tenemos que guiar a nuestros contemporáneos a Cristo, al que muchos no reconocen como Salvador. En su múltiple presencia (en los sacramentos, en la comunidad de sus seguidores, en los pobres y enfermos) El espera ser descubierto y aceptado para hacer plenamente felices a los hombres.

Guadalupe. Aunque la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe no se celebra este año en la liturgia, haremos bien en recordar las promesas de la Virgen a su admirable servidor, el beato indio Juan Diego: "es mi deseo que se me levante un templo en este sitio, donde como madre piadosa mostraré mi clemencia a quienes me aman y me buscan y a todos los que soliciten mi amparo". Y también: "no se turbe tu corazón, ni te inquiete cosa alguna. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra, Tú eres mi embajador muy digno de confianza". Haremos bien en unir a las palabras de la Virgen el mensaje del Papa Pablo VI al pueblo mexicano: "un cristiano no puede menos que demostrar su solidaridad para solucionar la situación de quienes aún no han recibido el pan de la cultura o que no tienen la oportunidad de un trabajo honrado y justamente remunerado; no puede quedar insensible mientras las nuevas generaciones no encuentren el cauce para hacer realidad sus legítimas aspiraciones, y mientras una parte de la humanidad siga marginada de los bienes de la civilización y del progreso".

3. ORDEN DEMOCRATICO: 10 AÑOS

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 19 DE DICIEMBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 Hs.)

"SALVACION O DESOLACION" (Lc 1,26-38)

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 1,26-38

²⁶En el sexto mes, el Angel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, ²⁷a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. ²⁸El Angel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". ²⁹Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. ³⁰Pero el Angel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. ³¹Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; ³²él será grande y se lo llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, ³³reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". ³⁴María dijo al Angel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?". ³⁵El Angel le respondió: "El Espíritu Santo ascenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y se lo llamará Hijo de Dios. ³⁶También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes; ³⁷porque no hay nada imposible para Dios". ³⁸María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Angel se alejó.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Jesús. Nuestra espera en el Adviento se centra en el Salvador Jesús, cuyo nacimiento anuncia el ángel Gabriel a María, significa "Dios salva". Nos libera del pecado, que hace del hombre que lo comete un pobre esclavo. Hace del que vive en él una triste víctima del demonio, el máximo instigador a la rebelión contra Dios. Nos enseña la Iglesia en su Catecismo (Nº 432):

432 El nombre de Jesús significa que el Nombre mismo de Dios está presente en la persona de su Hijo (cf. Hch 5, 41; 3 Jn 7) hecho hombre para la redención universal y definitiva de los pecados. Él es el Nombre divino, el único que trae la salvación (cf. Jn 3, 18; Hch 2, 21) y de ahora en adelante puede ser invocado por todos porque se ha unido a todos los hombres por la Encarnación (cf. Rm 10, 6-13) de tal forma que "no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos" (Hch 4, 12; cf. Hch 9, 14; St 2, 7).

María: La liturgia de la Palabra nos invita, a través del texto evangélico de este domingo, a reconocer también la misión y la dignidad de María como Madre de Jesús. Pablo VI, en su Exhortación sobre el culto mariano, escribe con su autoridad reconocida (Nº 17): María es la "Virgen oyente", que acoge con fe la palabra de Dios: fe, que para ella fue premisa y camino hacia

la Maternidad divina, porque, como intuyó S. Agustín: "la bienaventurada Virgen María concibió creyendo al (Jesús) que dio a luz creyendo"; en efecto, cuando recibió del Angel la respuesta a su duda "Ella, llena de fe, y concibiendo a Cristo en su mente antes que en su seno", dijo: "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra"; fe, que fue para ella causa de bienaventuranzas y seguridad en el cumplimiento de la palabra del Señor"; fe, con la que Ella, protagonista y testigo singular de la Encarnación, volvía sobre los acontecimientos de la infancia de Cristo, confrotándolos entre sí en lo hondo de su corazón. Esto mismo hace la Iglesia, la cual, sobre todo en la sagrada Liturgia, escucha con fe, acoge, proclama, venera la palabra de Dios, la distribuye a los fieles como pan de vida y escudriña a su luz los signos de los tiempos, interpreta y vive los acontecimientos de la historia".

Navidad. La celebración de la Navidad ha de estar iluminada por la fe.

Esta nos pone ante el hecho maravilloso de la manifestación de Dios con rostro humano. Jesús, mostrado por María a los pastores y a los magos, dirá en la Última Cena: "el que me ve a mí ve al Padre". Además la forma concreta de esta primera manifestación humana del Hijo eterno de Dios se mueve en un cuadro de gestos bien significativos. Al nacer en extrema pobreza Jesús comienza su presencia en la historia haciendo ver que se solidarizaba con todas las víctimas de carencias inhumanas. Finalmente, cuidémonos mucho de desvirtuar esta fiesta cayendo presa del consumismo materialista. Es legítimo festejar, pero dentro de los justos límites. Hay que hacer aún otra observación: compartamos la expresión de nuestra alegría de Navidad con alguna familia o persona pobre.

3. NOCHEBUENA CRISTIANA

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HISTORIA Y EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 26 DE DICIEMBRE DE 1993

(Radio Universidad Nacional de la Plata - 09.30 Hs.)

"FAMILIA O CAOS" (Lc 2,25-32.39-40)

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 2,25-32.39-40

25 Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él 26 y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. 27 Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, 28 Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo:

29 "Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz,
como lo has prometido,

30 porque mis ojos han visto la salvación

31 que preparaste delante de todos los pueblos:

32 luz para iluminar a las naciones paganas
y gloria de tu pueblo Israel."

39 Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. 40 El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La Sagrada Familia. El episodio descrito por el evangelista proyecta el misterio de la Sagrada Familia como modelo definitivo de la familia cristiana. Esa familia ha de respetar a Dios, por encima de todo. Ha de demostrar ese respeto en la fidelidad al Código de la Alianza, observando los mandamientos con amor de hijos. Cristo, luz que ilumina todos los pueblos y plenitud de las expectativas más insondables del corazón humano, ha de ser el centro del hogar. Sólo en él se da la salvación. Las nuevas generaciones habrán de moldear su conducta según el ejemplo del niño y del joven Jesús. El Evangelio nos informa de que vivía "sujeto" a sus padres. Así "se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él".

Familia evangelizada. Nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica:

2204 "La familia cristiana constituye una revelación y una actuación específicas de la comunión eclesial; por eso... puede y debe decirse *iglesia doméstica*" (FC 21, cf. LG 11). Es una comunidad de fe, esperanza y caridad, posee en la Iglesia una importancia singular como aparece en el Nuevo Testamento (cf. Ef 5, 21-6, 4; Col 3, 18-21; 1 P 3, 1-7).

2205 La familia cristiana es una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. Su actividad procreadora y educativa es reflejo de la obra creadora de Dios. Es llamada a participar en la oración y

el sacrificio de Cristo. La oración cotidiana y la lectura de la Palabra de Dios fortalecen en ella la caridad. La familia cristiana es evangelizadora y misionera.

2206 Las relaciones en el seno de la familia entrañan una afinidad de sentimientos, afectos e intereses que provienen sobre todo del mutuo respeto de las personas. La familia es una "comunidad privilegiada" llamada a realizar un "propósito común de los esposos y una cooperación diligente de los padres en la educación de los hijos" (GS 52, 1).

Familia evangelizadora. Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" (Nº 40) escribe:

El matrimonio y la familia constituyen *el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos*. Es un compromiso que sólo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia.

La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre « nace » y « crece ». Se ha de reservar a esta comunidad una solicitud privilegiada, sobre todo cada vez que, el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, y también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural y moral, además de la mentalidad hedonista y consumista, hacen cegar las fuentes de la vida, mientras las ideologías y los diversos sistemas, junto a formas de desinterés y desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia.

Urge, por tanto, una labor amplia, profunda y sistemática, sostenida no sólo por la cultura sino también por medios económicos e instrumentos legislativos, dirigida a asegurar a la familia su papel de *lugar primario de « humanización »* de la persona y de la sociedad.

3. SINTESIS DEL AÑO 1993

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
al domingo 17.01.1993 (Radio Universidad
Nacional de La Plata, 08:30 hs.)
"servicio hasta el sacrificio"
(Juan 1, 29-34)

2. Texto evangélico. Revelamos una página de
San Juan: "..." (copiar Juan 1, 29-34)

3. Comentario eclesial. La Iglesia destaca hoy en la
liturgia de la Sabiduría la ^{verdad} ~~realidad~~ profunda del sacrificio
redentor que había de ocurrir Jesús.
La Iglesia, en su nuevo Catecismo, explica así la
misión de Cristo como servidor obediente:

"- n.º 601 : - ...
- n.º 602 : - ...
- n.º 603 : - ... } copiar estos números

3. Mensaje vespertino para la formación de la Paz.

"3. Pobreza como fuente de conflictos.
..." (copiar este número)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
al domingo 24.07.1993 (Radio Universidad
nacional de La Plata, 08.30. hs.)
"misión abierta" (Mateo 4, 12-17)

1. Textos evangélicos. Génesis en San Mateo:
"..." (copiar Mateo 4, 12-17)

2. Comentario eclesial. Aunque Jesús no evangelizó directamente a los vagabundos, ~~lo~~ tuvo a ese respecto gestos bien significativos, antes de confiar a los Apóstoles el mandato de la predicación del Evangelio a todos los pueblos.
Resurrección la Iglesia en su nuevo Pentecosteo:

- n° 852 : ... } copiar estos números
- n° 853 : ...
- n° 854 : ...

3. Mensaje vaval para la formación de la paz.
"4. lobezza como resultado del conflicto.
..." (copiar este número)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
al domingo 31.01.1993 (Radio Universidad Nacional
de La Plata, 09-30 hs.)

"felicidad hasta en la persecución"
(Mateo 5, 1-12)

1. texto evangélico. Anclamos el núcleo de la
felicidad cristiana:
"..." (copiar Mateo 5, 1-12)

2. Comentario eclesial. La felicidad es un bien
buscado por todos, aún en sus formas equivocadas o
profanadas. Jesús, al respecto, nos pone en el recto ca-
mino de una búsqueda oporcionada, que sólo que-
dará asociada plenamente en el cielo.
Nos enseña la gloria en su nuevo Testamento:

- n.º 1717 : - - - -
- n.º 1720 : - - - -
- n.º 1721 : - - - -
- n.º 1722 : - - - -
- n.º 1723 : - - - -

} copiar estos números

3. Mensaje papal para la Jornada de la Paz.
"5. Espíritu de pobreza como fuente de paz"
"..." (copiar este número)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente al domingo 07-02-1993 - 09.30 hrs
(Radio Universidad Nacional de La Plata)
"Labor insidioso" (Mateo 5:13-16)

1. Texto bíblico. Leemos un fragmento del Sermón de la Montaña: "... (copiar Mateo 5:13-16)

2. Comentario eclesial. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"La Iglesia, pueblo de Dios:"

- n.º 781 : ...
- n.º 782 : ...
- n.º 783 : ...
- n.º 784 : ...
- n.º 785 : ...
- n.º 786 : ...

} copiar estos números

3. Conclusiones de Santo Domingo.

"Derechos humanos:"

- n.º 164 : ...
- n.º 165 : ...
- n.º 166 : ...
- n.º 167 : ...
- n.º 168 : ...

} copiar estos números

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente al domingo 14-02-1993-09-30 hr.
(Radio Universidad Nacional de La Plata)
"divorcio y fidelidad" (Mateo 5:17-32)

1. texto bíblico. Leer los otros textos del sermón de la montaña: "... " (copiar Mateo 5:17-32)

2. Comentario eclesial. Nos enseña la Iglesia en su nuevo potencialismo?

- n.º 2364 :
- n.º 2380 :
- n.º 2381 :
- n.º 2382 :
- n.º 2383 :
- n.º 2384 :
- n.º 2385 :
- n.º 2386 :

Copiar estos números

3. Conclusiones de Santo Domingo

Empobrecimiento y solidaridad

- n.º 178 :
- n.º 179 :
- n.º 180 :
- n.º 181 :

Copiar estos números

Historia y Evangelio, Comentario correspondiente
al domingo 24-02-1993 - 09-30 hr. 7
(Radio Universidad Nacional de La Plata)
"amor u odium" (mater 5, 28-38)

1. Textos bíblicos. Busquemos leyendo el sermón de
la montaña: "... " (copiar mater 5, 28-38)

2. Comentarios eclesial. Nos enseña la Iglesia en
sus nuevos catecismos:

" Perdon universal :

- n° 2838 :
 - n° 2839 :
 - n° 2840 :
 - n° 2841 :
- } copiar estos números

3. Conclusiones de Santo Domingo.

" El trabajo :

- n° 182 :
 - n° 183 :
 - n° 184 :
 - n° 185 :
- } copiar estos números

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente al domingo 28.02.1993 (Radio Universidad Nacional de La Plata - 09.30 hrs.)
Moral o permissivismo (Mateo 4, 1-12)

1. Textos bíblicos. En el 1^{er} domingo de cuaresma proclamamos el Evangelio de las tentaciones de Jesús: "... " (copiar Mateo 4, 1-12).

2. Comentario editorial. Nos envía la Iglesia un nuevo Catecismo:

" La conciencia :

- n.º 1777

- n.º 1778

- n.º 1779

- n.º 1780

- n.º 1781

- n.º 1782

} copiar

3. Conclusiones de Santo Domingo.

" Ecología, serafos y líneas pastorales :

- n.º 169

- n.º 170

} copiar

Historia y Evangelio

domingo 07.02.1993 - 09.30 h.

"~~inhumaciones~~ ^{teboricos} ~~estimblos~~"
(Mateo 17, 1-9)

1. Texto bíblico. Proclamamos, en este 2º domingo de cuaresma, el Evangelio de la transfiguración: "...". (copiar Mateo 17, 1-9)

2. Comentario eclesial. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"Santidad cristiana"

- n.º 2012

- n.º 2013

- n.º 2014

- n.º 2015

- n.º 2016

) copiar

3. Conclusiones de Santo Domingo.

"La tierra, berafios y líneas pastorales"

- n.º 174

- n.º 175

- n.º 176

- n.º 177

) copiar

... Historia y Evangelio ...

... Domingo 14.03.1993 - 08.30 hrs.

"manantial o sequedad"
(Juan 4, 12-15)

1. Texto bíblico. En el 3^{er} Domingo de cuaresma proclamamos el encuentro de Jesús con la samaritana: "... " (copiar Juan 4, 12-15)

2. Comentario eclesial. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"El Espíritu Santo"

- n.º 733

- n.º 734

- n.º 735

- n.º 736

- n.º 737

} copiar

3. Conclusiones del Santo Domingo:

"Empobrecimiento. Líneas pastorales"

"- n.º 178

- n.º 180

- n.º 181

} copiar

Historia y Evangelio - - -

... domingo 21.03.1983 - 09.30 h.

"fe o ceguera" (Juan 9, 1-7. 24-41)

1. texto bíblico. En el 4.º domingo del cuaresma proclamamos ~~de~~ el episodio del ciego de nacimiento curado por Cristo.
" - - - " (copiar Juan 9, 1-7. 24-41)

2. Ponente eclesial. Nos inspira la Iglesia en sus nuevos Catecismos:

" Fe en Cristo :

- n.º 424

- n.º 425

- n.º 426

- n.º 427

- n.º 428

- n.º 429

} copiar

3. Conclusiones de Santo Domingo.

" Democracia. Serafín y líneas pastorales :

- n.º 190

- n.º 191

- n.º 192

- n.º 193

} copiar

Historia y Evangelio . . .

. . . Domingo 28.03.1993 - 08.30 hrs.

"Resurrección y muerte"

(Juan 11, 17-43)

1. Texto bíblico. En el 5º Domingo del Cuaresma proclamamos el episodio de la resurrección de Lázaro: ". . ." (copiar Juan 11, 17-43)

2. Comentarios eclesial. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"La caridad:

- n.º 1822
- n.º 1823
- n.º 1824
- n.º 1825
- n.º 1826
- n.º 1827
- n.º 1828
- n.º 1829

} copiar

3. Conclusiones de Santo Domingo:

"Economía. Líneas pastorales"

- * n.º 197
- n.º 200
- n.º 201
- n.º 202
- n.º 203

} copiar

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente al Domingo de Ramos, 4.4.93
(Radio Universidad de La Plata, 09.30 hs.)
"Perfil humano - entrada mecánica"
(mater 21, 1-11)

1. texto evangélico:

"..." (copiar Mater 21, 1-11)

2. comentario pastoral

El entusiasmo

La humildad

El seguimiento

Aplicación

} copiar el comentario
de Radio Martín Pierra
para el 4.4.93

3. La mundial de la Salud se celebra el 7 de abril (este año cae en miércoles Santo). Son muy oportunas las "conclusiones" de Santo Domingo:

- n.º 233 : ...

- n.º 234 : ...

- n.º 235 : ...

- n.º 239 : ...

} copiar estos números

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente al Domingo de Pascua, 11. 4. 93
(Radio Universidad de La Plata, 19. 3. 93)

"Complejidad humana - seguridad creyente"
(Juan 20, 1-9)

1. Texto evangélico.

"..." (copiar Juan 20, 1-9)

2. Comentario pastoral

María Magdalena

Redes

nosotros

Signos de presencia

} copiar el comentario
por Radio María Buenos Aires
para el 11. 4. 93

3. Hoja de los periódicos. Se celebra durante esta semana, el 14 de abril. Repasar la página que sobre la integración latinoamericana nos redactaron los obispos reunidos en Stn. Domingo:

- n.º 206

- n.º 207

- n.º 208

- n.º 209

} copiar estos números

Historia y Evangelio. Comentarios
pendiente al domingo 18 de abril de 1993
(Radio Universidad de La Plata, 09.30 hrs)

"Complejidad de la razón
o profesión de fe" (Juan 20, 19-32)

1. Textos evangélicos. Nuestra lectura de hoy:

"..." (copiar Juan 20, 19-32)

2. Comentarios escritos

(como en Radio Provincia,
el 18.4.93)

3. Hoja del Aborigen Americano

(como en Radio Provincia,
el 18.4.93)

Historia y Evangelio, Comentario correspondiente al domingo 25 de abril de 1993 (Radio Universidad de La Plata, 19-30 hrs.)

"Depresión humana, entusiasmo creyente" (Lucas 24, 13-35)

Texto evangélico. Leemos en Lucas:
"..." (copiar, Lucas 24, 13-35)

Comentario eclesial.

(comt en Radio Provincia, 25-4-93)

Sumaria del Aborigen Americano

(comt en Radio Provincia, 25-4-93)

Historia y Evangelio. Comentarios, como
por el día al domingo * 2 de mayo de 1993
(Radio Universidad de La Plata, 09.30 hrs.)
"El mal dirigente - el buen pastor"
(Juan 10, 1-12)

1. Texto evangélico. Oclamamos un texto de
San Juan: "... " (copiar 10, 1-12)

2. Comentarios eclesial.
(como ^{por} Radio Provincia, 2.5.93)

3. Mensaje del Papa para la Jornada Mundial
de Oración por las Vocaciones
(como ^{por} Radio Provincia, 2.5.93)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
al domingo 16 de mayo de 1993 (Radio
Unidad de La Plata, 09.30 hr.)

"Esperanza y seguridad"

(Juan 14, 15-23)

1. Textos evangélicos. Proclamados en texto de
San Juan: "... " (copiar)

2. Comentarios eclesiales

(coment en Radio Proa, 16.5.93)

3. El orden democrático

(coment en Radio Proa, 16.5.93)

Historia y Evangelio. Comentario lunes +
pendiente al domingo de la Ascensión
(Radio Universidad de La Plata, 23.05.1993-09.30h,

"Ideología y Evangelio"
(Mateo 28, 16-20)

1. texto evangélico. Leemos en San Mateo:
"..." (copiar)

2. Comentario eclesial
(como por Radio Proia., 23.5.93)

3. Mensaje del Papa ...
(como por Radio Proia., 23.5.93)

Historia y Evangelio, Comentarios, con-
sistente a la fiesta de Pentecostés

(Radio Universidad de La Plata, 30.5.93-09.30h)
"Diversión o convergencia" (Juan 20, 19-23)

1. Textos evangélicos Proclamamos un texto
de San Juan: "...: (copiar)

2. Comentarios seriales
(como por Radio Eva, 30.5.93)

3. "El nuevo orden mundial"
(como por Radio Eva, 30.5.93)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
a la fiesta de la Santa Trinidad (Radio Univer-
sidad de La Plata, domingo 6.6.93 - 09.30 hs.)
"Señal salvífica o proyecto espeso"
(Juan 3, 14-18)

1. Texto evangélico

(coment en Radio Proa. 1.6.6.93.)

2. Comentario ecdesial

(lo mismo)

3. Semana Euménica

(lo mismo)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
a la fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo
(Radio Universidad de La Plata, domingo 13.6.93 - 29.30h.)
"opuesta a la vida o a la muerte"
(Juan 6, 51-58)

1. Textos evangélicos

(como en Radio Proa, 13.6.93)

2. Comentario
catequesis eclesial

(lo mismo?)

3. Congreso Eucarístico de Sevilla

(lo mismo)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
a la fiesta del Logroño Parayán de Jesús (Radio
Universidad de La Plata, domingo 20.6.93 - 18.30 hrs.)
"obediencia ciega o vagancia"
(Mateo 11, 25-30)

1. Texto evangélico
(como en Radio Provincia, 20.6.93)

2. Comentario eclesial
(lo mismo)

3. Oración del Padre
(lo mismo)

Historia y Evangelio. Comentario correspondiente
a la fiesta de los santos Apóstoles Pedro y Pablo
(Radio Universidad de La Plata, domingo 27.6.93 - 01.30h.)
"profesión de fe apostólica o. restatimus"
(Mateo 16, 13-19)

1. Textos evangélicos

(como en Radio Proia., 27.6.93)

2. Comentarios eclesial

(lo mismo)

3. Lit del Papa

(lo mismo)